

## TABLA DE CONTENIDO

<b>LISTA DE FIGURAS</b> .....	<b>3</b>
<b>LISTA DE TABLAS</b> .....	<b>5</b>
<b>RESÚMEN</b> .....	<b>6</b>
<b>ABSTRACT</b> .....	<b>7</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>8</b>
<b>CAPITULO I</b> .....	<b>13</b>
<b>1. PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>13</b>
1.1. EL PROBLEMA.....	15
1.2. JUSTIFICACIÓN .....	18
1.3. HIPÓTESIS.....	21
1.4. ÁREA DE ESTUDIO .....	22
1.5. OBJETIVOS.....	24
1.5.1. <i>General</i> .....	24
1.5.2. <i>Específicos</i> .....	24
1.6. METODOLOGÍA .....	25
1.6.1. <i>Método analítico</i> .....	27
1.6.2. <i>Análisis causa-efecto</i> .....	29
1.7. ELEMENTOS CONCEPTUALES DE LA INVESTIGACIÓN.....	31
1.7.1. <i>Precisiones en los elementos conceptuales</i> .....	31
1.7.1.1. Relacionados con los cambios económicos .....	32
1.7.1.2. Relacionados con las variaciones de tamaños poblacionales .....	33
1.7.1.3. <i>Relacionados con las dinámicas de uso del suelo</i> .....	34
1.7.2. <i>Interrelación de los elementos conceptuales</i> .....	37
1.8. DATOS NECESARIOS.....	38
<b>CAPITULO II</b> .....	<b>39</b>
<b>DISCUSIONES RELATIVAS A LA GLOBALIZACIÓN, LA LIBERALIZACIÓN DEL COMERCIO, LA POBLACION URBANA Y LA MORFOLOGÍA DE LA CIUDAD</b> .....	<b>39</b>
2.1. APORTES TEÓRICOS DESDE LA GEOGRAFÍA. ELEMENTOS PARA LA DISCUSIÓN .....	40
2.1.1. <i>Elementos teóricos de la Geografía Económica utilizados en la investigación</i> .....	42
2.1.1.1. Globalización/Mundialización .....	44
2.1.1.2. Liberalización del comercio/Liberalización de mercados .....	47
2.1.1.3. Glocalización y espacios locales .....	54
2.1.1.4. El comercio y el suelo urbano.....	56
2.1.1.5. Sectores económicos y actividades productivas.....	60
2.1.2. <i>Elementos teóricos de la Geografía urbana utilizados en la investigación</i> .....	62
2.1.2.1. Estructura espacial y estructura urbana .....	64
2.1.2.2. Ciudad y espacio urbano.....	66
2.1.2.3. Morfología urbana .....	69

2.2.	TRANSFORMACIÓN DE LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS. CASO PARTICULAR DEL ÁREA METROPOLITANA DE CONCEPCIÓN, CHILE. 1992-2002.....	73
2.2.1.	<i>Transformación del AMC. Un punto de partida para la investigación.....</i>	78
<b>CAPITULO III .....</b>		<b>84</b>
<b>CAMBIOS ECONÓMICOS Y URBANOS DE LA CIUDAD PARA EL PERIODO 1990-2010. REFLEXIONES Y DINÁMICAS .....</b>		<b>84</b>
3.1.	BOGOTÁ URBANA: LA PRIMACÍA DE UNA CIUDAD.....	87
3.2.	DINÁMICA ECONÓMICA DE LA CIUDAD Y SU INCIDENCIA URBANA.....	89
3.2.1.	<i>Bogotá: una ciudad con una economía comercial y de servicios (1991 – 2000).....</i>	94
3.2.2.	<i>Bogotá: una ciudad transformada en plataforma de servicios (2000 – 2010).....</i>	100
3.3.	POBLACIÓN Y CRECIMIENTO URBANO. CAMBIOS CONTINUOS EN LA CIUDAD.....	103
3.4.	USOS DEL SUELO: DESINDUSTRIALIZACIÓN Y SUSTITUCIÓN COMERCIAL .....	111
<b>CAPITULO IV .....</b>		<b>118</b>
<b>EFFECTOS ESPACIALES EN BOGOTA: DINAMICA Y TRANSFORMACION URBANA DE LA CIUDAD .....</b>		<b>118</b>
4.1.	DINÁMICAS DE LA CIUDAD: LA EXPANSIÓN URBANA, UN FENÓMENO PREEXISTENTE .....	122
4.1.1.	<i>Cambios morfológicos de la ciudad.....</i>	126
4.1.2.	<i>Estructura urbana .....</i>	132
4.2.	TRANSFORMACIÓN URBANA DE LA CIUDAD: ESPACIOS GLOCALES, ESPACIOS INCONTINENTI, FRAGMENTACIÓN Y REDENSIFICACIÓN. FENÓMENOS MODERNOS .....	139
4.2.1.	<i>Bogotá: espacios locales.....</i>	143
4.2.2.	<i>Espacios locales: ¿redensificación o fragmentación urbana? .....</i>	152
4.2.3.	<i>Espacios urbanos puntuales (incontinenti): Dinámica de los lugares.....</i>	164
<b>CONCLUSIONES .....</b>		<b>166</b>
<b>LITERATURA CITADA .....</b>		<b>177</b>

## Lista de figuras

Figura 1. Diseño Metodológico .....	28
Figura 2. Diagrama de causa-efecto para la investigación .....	30
Figura 3. Relación de elementos conceptuales .....	38
Figura 4. Aportes temáticos desde la Geografía Económica .....	44
Figura 5. Liberalización del comercio, espacio glocal y ciudad .....	52
Figura 6. Elementos y relaciones en la Geografía urbana.....	63
Figura 7. Tendencias de crecimiento en los procesos de urbanización por continente.....	70
Figura 8. Localización del AMC .....	80
Figura 9. Nuevas formas de crecimiento del AMC.....	82
Figura 10. Posición de las Ciudades latinoamericanas a partir de su PIB <i>per cápita</i> .....	92
Figura 11. Cambios en el PIB por sectores de Bogotá. 1991-2000 .....	95
Figura 12. Porcentaje de participación en el PIB, por actividad económica 1993 – 2001 .....	99
Figura 13. Cambios en el PIB por sectores de Bogotá. 2001-2010 .....	101
Figura 14. Variación porcentual del PIB de Bogotá. 2001–2006 .....	102
Figura 15. Crecimiento del plano urbano de Bogotá 1980-2010.....	108
Figura 16. Cambios de los usos del suelo durante los años 1999 a 2006 .....	113
Figura 17. Red de áreas principales de transformación urbana y sus efectos espaciales .....	121
Figura 18. Tamaños de la población 1973-2010 .....	122
Figura 19. Distribución del PIB por sectores 1993 – 2010 .....	125
Figura 20. Dinámica del tamaño de la Población de Bogotá 1938-2010 .....	127
Figura 21. Variación del Tamaño Poblacional por localidades (1985 – 2010) .....	130
Figura 22. Dinámica poblacional por localidad .....	131
Figura 23. Centralidades y entorno Urbanístico .....	134

Figura 24. Zonas económicas por localidad .....	136
Figura 25. Tipo de UPZ por localidad .....	138
Figura 26. Secuencia de estructuras espaciales.....	152
Figura 27. Principales áreas de redensificación urbana.....	153
Figura 28. Redensificación y fragmentación urbana.....	156
Figura 29. Relación de factores determinantes en la redensificación urbana .....	158
Figura 30. Terrenos del Parque Nacional. Dispersión en borde urbano.....	159
Figura 31. Bogotá: Operación Urbanística Nuevo Usme© .....	161
Figura 32. Relación de factores incidentes en la fragmentación.....	163
Figura 33. Impactos socioeconómicos determinados en la ciudad .....	175
Figura 34. Efectos espaciales: dinámicas y fenómenos urbanos en la ciudad de Bogotá .....	176

### **Lista de tablas**

Tabla 1. Elementos teóricos y conceptuales de acuerdo al tipo de información estudiada .....	27
Tabla 2. Tipos de ciudad. Características relevantes .....	68
Tabla 3. Principales Indicadores, Promedio 1990 – 2001 .....	97
Tabla 4. Algunos indicadores urbanos de Bogotá. 1985-2010 .....	105
Tabla 5. Factores determinantes de la desindustrialización.....	115
Tabla 6. Dinámica urbana 1999-2010 .....	124
Tabla 7. Algunas cifras de crecimiento poblacional.....	128
Tabla 8. Proyección de uso de Suelo Urbano de acuerdo con el número de habitantes en Bogotá. 1993, 1999 Y 2010 .....	140
Tabla 9. Áreas disponibles y utilizables del suelo urbano.....	141
Tabla 10. Demanda del uso de suelo urbano.....	142
Tabla 11. Tasas de crecimiento por sector .....	147

## RESÚMEN

El alcance urbano de la globalización y de la liberalización del comercio en la ciudad de Bogotá contiene cambios producidos por la relación entre comercio, población y suelo urbano a diferentes escalas espaciales. El análisis que se plantea en el documento es para los últimos 20 años y toma como principales indicadores de la transformación urbana de Bogotá, las variaciones del Producto Interno Bruto (PIB) por sectores, los crecimientos de tamaños de población, la parsimoniosa desindustrialización, la creciente terciarización de las actividades productivas y la implantación de nuevas formas urbanas.

Así, la investigación parte del análisis y referenciación de algunos cambios económicos sucedidos en la capital de Colombia y termina con la interpretación de su incidencia urbana en la ciudad, definiendo como fenómenos urbanos: la expansión, fragmentación y redensificación de la ciudad, la aparición de nuevos espacios locales y espacios *incontinenti*. El documento finaliza con una descripción de estos efectos espaciales producidos en el suelo urbano y periurbano, como determinantes en la transformación urbana de Bogotá.

*Palabras clave: ciudad, espacio local, espacio incontinenti, estructura urbana, expansión, fragmentación, globalización, liberalización del comercio, morfología urbana, plano urbano, redensificación.*

## ABSTRACT

The urban influence of the globalization and the liberalization of trade in the city of Bogotá contain changes brought about by the relationship between trade, population and urban land at different spatial scales. The analysis raised in document is for 20 years and takes the most important indicators of Bogotá urban transformation, the variations of the gross domestic product (GDP) by sectors, the growth in size of population, slow deindustrialization, the increasing tertiarisation of productive activities and the introduction of new urban forms.

So, research is based on the analysis and referencing of economic changes that took place Colombia's capital and ends with the interpretation of their urban impact on the city, defined as urban phenomena: the expansion, fragmentation and redensificación of the city, the emergence of new glocal spaces and spaces *incontinenti*. The document ends with a description of these spatial effects in urban and peri-urban, soil as determinants in the urban transformation of Bogotá.

*Key words: city, expansion, glocal space, incontinenti space, fragmentation, globalization, liberalization of commerce, re-densification, urban morphology, urban structure, urban plan.*

## INTRODUCCIÓN

El tema de la presente investigación surge del interés por entender el alcance urbano de la globalización en un país como Colombia; un contexto socioespacial que contiene un sin fin de dinámicas que se dan en diferentes escalas. Con base en ello, el trabajo realizado en la investigación se centró en la capital del país y su suelo urbano. De este modo surgió la pregunta ¿cómo se ha transformado Bogotá con la apertura económica?, la cual requirió reconocer que desde los años noventa y hasta la actualidad el fenómeno global ha estado más latente, tanto en sus políticas de comercio como en su modelo económico.

Ese momento en la historia del país<sup>1</sup> fue el punto de partida que permitió compendiar desde la liberalización del comercio, los elementos que transformaron la ciudad de Bogotá en los últimos 20 años. De esta manera se construye un escenario investigativo dirigido a un espacio concreto, la ciudad, y enmarcado en un período de tiempo específico, finales del siglo XX y comienzos del nuevo milenio. A partir de allí se establecieron cuatro capítulos que conducen el trabajo hacia el objetivo principal que da el título a la investigación: *efectos espaciales de la liberalización del comercio en la ciudad de Bogotá. 1990-2010.*

---

<sup>1</sup> En el gobierno de Cesar Gaviria (1991-1994), Ex-presidente Colombiano, se tomó la decisión de adoptar la apertura económica como política comercial, luego que existiera una política proteccionista durante las décadas anteriores. La lógica económica radica en introducir un producto de competitividad extranjera, buscando que la calidad e innovación interna crezcan; aumentando el beneficio para el consumidor y disminuyendo los costos en la actividad comercial.



La investigación parte del análisis y discusión de algunos cambios económicos sucedidos en la capital de Colombia producto de la política comercial enmarcada en la Liberalización del Comercio implantada desde finales de los años ochenta y hasta comienzos de los años noventa, y termina con algunos cambios urbanos generados en la reconfiguración de la ciudad, en las dinámicas de los usos del suelo y en las variaciones de los tamaños de población que fueron características esenciales en la transformación urbana de Bogotá.

El **primer capítulo** presenta la estructura de la investigación. Allí toman forma las explicaciones consideradas como relevantes para dirigir y conducir el trabajo investigativo, combinando elementos conceptuales, teóricos y de reflexión tomados desde la geografía. El tema se soporta en varios conocimientos considerados como explicativos: terciarización, desindustrialización, uso del suelo, producto interno bruto (PIB), migración y desplazamiento, tamaño de población, índices de crecimiento, metropolización, fenómeno urbano, forma y tamaño urbano, localidad, unidad de planeación zonal (UPZ), entre otros; con los cuales se desarrolla la estructura argumentativa y el contexto espacio-temporal del problema definido en este estudio.

Dentro del **primer capítulo** se presenta y reconoce a la ciudad de Bogotá como escenario de transformación urbana; posteriormente se definen los conceptos mediante las cuales se desarrolla el análisis, cualificación y representación espacial de los elementos explicativos citados en el párrafo anterior. Se da principal importancia a los

cambios, las dinámicas y las transformaciones en el área urbana, producto de las dinámicas económicas globales presentes en las últimas décadas; a partir de lo cual se construyen secuencialmente los tres capítulos siguientes. Ellos son producto del trabajo reflexivo que se logra hacer mediante la interpretación de sucesos, eventos y procesos que permiten explicar la transformación urbana de la capital.

El **segundo capítulo** examina las relaciones que hay entre diferentes elementos teóricos allí contenidos en dos subdisciplinas geográficas: la geografía económica y la geografía urbana y que al precisar sobre ellos, se evitan dualismos o ambigüedades posteriores; siendo el caso de la globalización y la mundialización; la liberalización del comercio y la liberalización del mercado; la glocalización y los espacios glocales; las actividades económicas y las actividades productivas; el comercio y la ciudad; el suelo urbano y los usos del suelo (desde la Geografía económica). De otro lado, las estructuras espaciales y estructuras urbanas; la ciudad y el espacio urbano; la morfología urbana y el plano urbano (definidas desde la Geografía urbana); estableciendo, entre todas ellas, importantes vínculos que los conceptos tienen sobre el comercio, la población, los usos del suelo y la ciudad a lo largo del capítulo.

También se toma como referencia el trabajo realizado por De Mattos (2002) en relación con algunos elementos teóricos y argumentativos sobre la transformación de las ciudades latinoamericanas como consecuencia de la globalización. De igual manera se suman aportes del análisis que hizo Bustamante (2007) para la transformación urbana

del área metropolitana de Concepción en Chile (AMC) consecuencia de la globalización, que resultan relevantes para la investigación.

Una vez se articulan los elementos explicativos, el **tercer capítulo** contiene, inicialmente, el análisis de los principales cambios económicos de la ciudad en las últimas décadas, haciendo un repaso somero desde los años cincuenta; avanzando, con algo de detalle, hacia los años setenta y ochenta; centrándose en la última década del siglo XX y en la primera del siglo XXI. Al interior del capítulo se definen dos líneas de trabajo; en la primera se consignan una serie de datos y cifras que permiten comprender la relevancia de Bogotá en un contexto internacional, nacional y regional; su participación en la economía colombiana, además de la transición económica de la actividad industrial a la de servicios y comercio.

En la segunda línea de trabajo se exponen algunos datos y argumentos relacionados con la dinámica poblacional de la ciudad desde los años ochenta, considerando el comercio como sistema de articulación de los diferentes fenómenos urbanos -como la expansión urbana y la metropolización- con las áreas vecinas. Posteriormente se describen los cambios más relevantes del uso del suelo que se relacionan con la desindustrialización y la sustitución por actividades comerciales y de servicios. Al final del capítulo un pequeño aparte que describe características sobre la metropolización como fenómeno urbano reciente.

El **cuarto capítulo** contiene resultados de la investigación, producto del análisis de la dinámica urbana de la ciudad a partir de las relaciones socioeconómicas que tienen, con el suelo urbano, los procesos de desindustrialización, sustitución comercial y de servicios, evidenciado en las variaciones poblacionales y en sus formas de ocupación del suelo.

En éste último aparte se desarrolla la interpretación de los cambios económicos y su incidencia en la expansión urbana de la ciudad. Áreas, zonas y superficies urbanas se combinan con densidades, tamaños y distribuciones de población; de igual forma se representan sobre mapas: las actividades económicas, los usos del suelo y los tamaños de población referidos a las localidades, definiendo como común denominador modificaciones en la morfología y la estructura urbana de la ciudad.

Finalmente se entregan características descriptivas de los efectos espaciales identificados como determinantes en la transformación urbana de Bogotá. Estos efectos se resumen en los siguientes subtítulos: la ciudad como espacio glocal, redensificación o fragmentación urbana y espacios urbanos puntuales o *incontinenti*.

## CAPITULO I

### 1. PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

La dinámica económica de los últimos 20 años ha puesto de manifiesto, en el crecimiento de las ciudades latinoamericanas, un complejo sistema de relaciones comerciales que transforma y modifica los centros urbanos de los países en vía de desarrollo, en cuya superficie se concentran ventajas competitivas de mercado; sin embargo, también ha propiciado un ambiente inestable en los espacios locales que no se encuentran preparados para el embate tecnológico, de conocimiento, de información y/o de recursos que se requiere. Esto, de hecho, choca con el objetivo de orden y desarrollo que propone la política de ordenamiento territorial.

Abrir mercados y librar de restricciones las actividades comerciales requiere reacciones rápidas de cada espacio urbano que contiene y soporta el desarrollo económico. La respuesta radica en “...orientar el desarrollo del territorio...y regular la utilización, transformación y ocupación del espacio, de acuerdo con las estrategias de desarrollo socioeconómico y en armonía con el medio ambiente y las tradiciones históricas y culturales....” (Ley 388 de 1997. Capítulo II. Artículo 5º).

Sin embargo, esa actitud territorial entra en conflicto con la rapidez que los mercados mundiales y continentales requieren implantar nuevos mercados sobre el territorio local; pues como ya se dijo, la disposición de escenarios urbanos acordes ha sido relativamente

lenta. En los años ochenta Colombia vivía una tendencia aperturista de los mercados que se hizo oficial a comienzo de los años noventa e influyó en la transformación acelerada de áreas urbanas tradicionales, suelos de borde y expansión urbana, en ciudades y áreas metropolitanas con gran crecimiento.

Esta transformación se materializó en el aumento de áreas construidas, variaciones en los tamaños de población, cambios en los usos del suelo y nuevas formas de ocupación, de un modelo monocéntrico a otro por sectores “...*Las consecuencias a nivel económico y urbano son reflejadas en la transformación de la estructura productiva...y en una reorganización de las ciudades, tanto a nivel de las relaciones interurbanas como en la estructura interna de la ciudad...*” (Montoya, 2006:19)

Por otra parte, el alcance que los mercados globales han tenido sobre el comercio local de las ciudades y a su vez la incidencia del libre comercio en espacios económicos concretos y tradicionales, genera una dinámica que transforma los lugares, sus poblaciones, sus mercados y su desarrollo; pues en estos se relocalizan las actividades económicas y se promueven cambios en usos del suelo, modificando socioespacialidades y generando fenómenos urbanos que alteran la morfología de la ciudad.

Todo lo anterior se puede advertir en el conjunto de estrategias, políticas e instrumentos de planificación de los que se han dotado las ciudades para el ajuste del suelo urbano, de sus economías, de sus poblaciones y de sus unidades territoriales. Los nuevos escenarios

están en proceso de construcción y de transformación permanente; y establecer desde una perspectiva geográfica, elementos conceptuales, experiencias profesionales y procedimientos que permitan expresar una posición reflexiva frente a los efectos que ha producido la liberalización del comercio, contribuye a interpretar los actuales procesos constructores del nuevo orden territorial colombiano (Massiris, 2000).

### ***1.1. El problema***

Las diferentes formas urbanas generadas por la liberalización del comercio en las ciudades latinoamericanas, encuentran su principal causa en las dinámicas comerciales aperturistas y la implantación de nuevos modelos económicos globales, las cuales repercuten en el nivel local y sobre los diferentes usos del suelo preestablecidos. Muchos transitan de la protección absoluta de sistemas productivos tradicionales, a unos nuevos que se abren sin restricción alguna. Estos últimos se localizan no solo en áreas urbanas propiamente definidas, sino, además, en zonas circundantes, periféricas y a veces remotas que soportan actividades agrícolas, campesinas o industriales; sistemas que dan paso a la transformación de formas y estructuras urbanas pre-existentes.

De acuerdo a las relaciones surgidas entre el modelo económico, la época y las estructuras socio espaciales (Cuervo, 1999), las dinámicas producidas son una consecuencia económica que, en el tiempo y en el espacio, modifican las distintas formas urbanas definidas por el hombre y sus sociedades en relación con las actividades productivas ahora establecidas, las cuales han construido un nuevo mapa fragmentado de espacios locales en el área urbana; en donde los países desarrollados logran inmiscuirse

con flujos de capitales, bienes, materiales, productos etc. en naciones con economías locales. El interés de impulsar el crecimiento y el desarrollo económico trasciende dicha área urbana y espacios puntuales a partir de acuerdos transterritoriales que promueven competitividad e integración comercial.

Por lo anterior, el fenómeno de la liberalización comercial ha inducido en las economías locales una respuesta de reorganización y de renovación en las actividades económicas. Los países que dependen en mayor o menor medida de estos modelos aperturistas se ven abocados a abrir y proteger sus sistemas, permitiendo la afluencia de recursos, capitales, tecnologías, productos, servicios e información sobre sus espacios urbanos, definiendo nuevas relaciones del mercado local con el global; previendo así que la actitud cambiante de los sistemas económicos locales se exprese en nuevas configuraciones espaciales; argumento esencial que enmarca el presente trabajo de investigación.

Las actividades comerciales definen elementos prácticos para ordenar un territorio y generan una respuesta (o reacción) de forma dinámica que se manifiesta en los sistemas económicos, políticos y culturales, y es materializada en la compartimentación del suelo urbano, dentro del cual existen espacios que no superan las continuas transformaciones capitalistas del mercado. Por cuanto:



*“...El tamaño relativo de los mercados es un determinante clave de los patrones de comercio y especialización generados por un proceso de integración...” (Terra & Gigliotti 1994:1)*

Además los flujos de capital y el desbloqueo de los sistemas productivos locales para el comercio global, introducen en su seno un mercado libre determinado por el comercio de bienes y servicios, y por una actividad industrial fluctuante.

En los últimos 25 años Colombia ha concentrado su producción en cinco entidades territoriales: Bogotá, Antioquia, Valle del Cauca, Cundinamarca y Santander, situadas en el llamado “Trapecio Andino” (Moncayo, 2007) y por ende, en sus principales ciudades, de las cuales Bogotá D.C. ha implantado la terciarización de su economía con mayor insistencia; configurando como principales resultados, la localización periférica y desconcentrada de las actividades industriales y la transformación de centros urbanos tradicionales por otros con actividades administrativas y financieras.

Las dependencias económicas y funcionales del espacio en movimiento (Castells, 1982) aparecen y se convierten en un detonante para el desarrollo del territorio y de sus sistemas económico-espaciales. Éste nuevo contexto, confluye en la transformación de espacios urbanos, de socioespacialidades y de comercios locales, que por ende, redefinen la implantación de nuevas actividades.

Con base en las ideas y argumentos anteriores surge la pregunta que se hace sobre: *¿Cuáles son los efectos espaciales que genera la liberalización del comercio en la ciudad de Bogotá D.C. entre 1990 y 2010?* La cual demanda un ejercicio constructivo a partir de la relación ordenada, secuencial y sistémica de información económica, demográfica y del suelo urbano –principalmente- sobre la ciudad; relacionando las diferentes tendencias de crecimiento, la actividad económica más representativa del mercado local y finalmente, identificando los cambios más representativos en las formas urbanas de la capital.

Para ello, el contexto de la investigación toma como objeto de estudio a Bogotá D.C., en particular el suelo urbano, dada la confluencia de varias cualidades socioeconómicas que se le otorgan como capital de Colombia, área metropolitana, enclave comercial e industrial de relevancia nacional e internacional y territorio multicultural de trascendencia histórica. Este documento pretende mostrar la dinámica y la transformación de las formas urbanas a partir de los cambios económicos que se dan sobre la ciudad.

## **1.2. Justificación**

La transformación urbana se ha originado a partir de dinámicas económicas en todas las ciudades mundiales. Tiene como principal causa la implantación de modelos capitalistas globales en territorios locales que impulsan actividades transnacionales, las cuales deslocalizan y relocalizan mercados sobre suelos urbanos en evolución, caso particular de los países de América Latina. Éstos fenómenos globales transforman la espacialidad

de los países y sus procesos de territorialización; situación que ha sido examinada por varios investigadores, sea entorno a la mundialización (Méndez, 1997) o referido simplemente a un capitalismo postindustrial (Ramírez et al., 2004).

La globalización ha desatado una compleja trama de sistemas socioeconómicos en el planeta, soportado en ciudades relativamente dispuestas y preparadas para flujos e intercambios de bienes y servicios, de técnicas y tecnologías, de culturas y tradiciones, de recursos naturales y ecológicos, sin ninguna restricción; las cuales dejan ver una reinención de los conceptos de: territorio, territorialidad y control territorial (Ramírez et al., 2004), adoptando perspectivas científicas de disciplinas como la economía, la sociología, las humanidades, la demografía, el derecho, la política, la estadística y la historia, para descifrar aspectos complejos que en sí contiene.

La nueva economía mundial, debilita autonomías y reevalúa la concepción de soberanía (Roccatagliata, 2001; Sassen, 2000). Muchos países en aras de responder debidamente y en concordancia con la nueva realidad global, toman decisiones que permiten la internacionalización de los mercados locales, el desbloqueo de sus economías y la liberalización de sus actividades comerciales, involucrando fenómenos socioespaciales que se traducen sobre el territorio, como por ejemplo los cambios morfológicos del suelo urbano en las ciudades.

Es necesario, entonces, comprender dichos fenómenos para poder analizar y entender la transformación urbana a partir de economías globales “...*El gran desafío de este fin de siglo es el entendimiento de las nuevas estructuras económicas y políticas que, organizadas a escala del planeta, están creando un verdadero nuevo mundo, del que uno de los aspectos definitorios son las nuevas configuraciones espaciales...la geografía como un todo está llamada a renovarse...*” (Santos, 1996 citado por Méndez, 1997: XI).

La investigación se apoya en los planteamientos de la Geografía Urbana, en relación con su objeto de estudio que es la ciudad; en ella se relacionan el espacio urbano con las formas urbanas, las actividades económicas y las rugosidades socioespaciales. Tomando como método de estudio el análisis causa-efecto se logra entender “...*la distribución espacial de los fenómenos económicos, así como sus interrelaciones e interdependencias...*” (D’entremont, 1997: 25) e identificar los efectos espaciales marcados sobre el suelo urbano de Bogotá producto de la Liberalización del comercio.

La fragmentación socioespacial, la expansión de los mercados, la redensificación de la urbanización, la aparición de espacios locales de las economías, la periurbanización en suelo rural, el cerramiento de grupos sociales surgentes y los cambios en los usos del suelo son consecuencias de la liberalización del comercio, representadas sobre áreas urbanas tradicionalmente industrializadas que se han transformado en ciudades

comerciales; sobre ellas confluyen una asociación de poderes económicos, políticos y legales que retraen la distribución equitativa del desarrollo social, cultural y ecológico.

El trabajo en la presente investigación indaga el cambio urbano que ha tenido la capital del país como epicentro territorial frente a la liberalización comercial. La transformación de la ciudad se ha acelerado y el suelo urbano ha sido saturado por procesos edificatorios presentes en los últimos 30 años; los arreglos producidos por la transición de una industria, aún no madura, a un comercio, producto de los embates internacionales sobre su territorio, le entregan al distrito la función de centro de servicios, que inculcó a los municipios del entorno inmediato la labor industrial.

Identificar los efectos espaciales configurados sobre la ciudad implica examinar, analizar y representar, en los cambios de los usos del suelo y en las variaciones de tamaños poblacionales, la actualidad urbana de la ciudad; entendiéndola como una consecuencia de las aptitudes y actitudes económicas que evolucionaron separadamente de la dinámica productiva; y de las relaciones sociales introducidas por la liberalización del comercio en el distrito.

### **1.3. Hipótesis**

Los cambios económicos y demográficos en la ciudad de Bogotá, están relacionados con la liberalización del comercio; evidenciados a partir de las dinámicas de los usos del

suelo y en los diferentes fenómenos que transforman el suelo urbano en los últimos veinte años.

#### ***1.4. Área de estudio***

Bogotá se define morfológicamente en un Plano<sup>2</sup> longitudinal en sentido Sur – Norte, con un área de 38.430 Ha, lo que representa un 22,09% del total que conforma el distrito capital. Sobre él se establecen 19 localidades urbanas y una rural; con 116 Unidades de Planeación Zonal (UPZ), algo más de 665 barrios, cerca de 1.951.638 predios (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2007) y una población de 6.776.009 de habitantes (DANE, 2005).

Bogotá tiene una longitud aproximada de 38,597 Km de sur a norte, toma como línea central de su entramado vial un conjunto de cuatro vías interconectadas: la carrera décima luego convertida en la carrera séptima y la Avenida Norte Quito Sur (NQS) convertida luego en la autopista norte; con unos 14,244 Km se separa hacia lo ancho desde las estribaciones de los cerros orientales hacia el occidente cruzando el río Bogotá.

El área urbana de la capital se ha desarrollado sobre una altiplanicie de relleno fluvio-lacustre, con una altura media de 2.600 msnm.; una sabana atravesada por el río Bogotá

---

<sup>2</sup> 1. Según Estébanez y otros (1995), el plano ha tenido varias acepciones y finalidades; pero en particular se toma aquella definición que considera el desarrollo de la ciudad a partir de elementos físicos comunes, las distintas etapas en la construcción y las zonas diferenciadas que constituyen grupos sociales distintos; agregando la localización de cada espacio urbano, la accesibilidad y el emplazamiento del plano urbano. //2. Según Zárate (1992) éste se concibe como el resultado de la combinación sobre el espacio de la ciudad, a través del tiempo, de superficies libres y también de las superficies construidas. Según Estébanez y otros (1995) como la plasmación de la disposición y combinación de los espacios no edificados agregados a los solares edificados o edificables.

y rodeada por los cerros orientales, los cuales consisten en un conjunto de estribaciones de gran altura que definen y aportan depósitos consolidados a dicha planicie, siendo la mayor altura los 3.400 msnm. Un conjunto de elementos fisiográficos y socioespaciales denominado “*Sabana de Bogotá*”.

Al pie de los cerros orientales comienza el fenómeno urbano identificado como ciudad, el cual se extiende desde el oriente y hacia el occidente sobrepasando el río Bogotá. En dirección norte-sur y sur-oriente la sabana avanza dando comienzo al sistema montañoso y paramuno denominado Sumapaz, con alturas que llegan a los 4.700 msnm, cuyas cotas inferiores (2800-3000) están siendo ocupadas por barrios populares y en donde alguna vez se constituyeron entidades territoriales de relevancia campesina en el orden municipal (Usaquén, Usme y Ciudad Bolívar).

En concordancia con lo anterior, la parte baja de los cerros orientales ha experimentado una ocupación mixta, donde la construcción de apartamentos de alto costo, la creación de un área periurbana para tipos particulares de clases sociales en la parte norte de la ciudad, la subnormalización de bordes urbanos discontinuos sobre laderas y zonas de deslizamiento en el lomerío del borde sur de Bogotá superpuesto al sistema paramuno del Sumpaz, ha sido invadido por familias desplazadas, implantación de comunidades emergentes instaladas en predios baldíos, o muchas veces apoyadas en urbanizaciones ilegales y proyectos urbanísticos de administraciones apresuradas que buscan un beneficio eminentemente político o económico. Hacia el occidente se ha superado el río

Bogotá con fenómenos de expansión urbana ilegal, desordenada y muchas veces no planificada, traspasando los límites de la ciudad e instalándose en vecindades municipales.

Ésta descripción es pertinente si se considera que las dos líneas de fijación: río Bogotá y cerros orientales, han circunscrito el desarrollo urbano en los cuatro puntos cardinales de la capital. La ciudad, entonces, ha sido construida al interior de estas áreas naturales desecando humedales, rellenoando con escombros depresiones o áreas inundables de los ríos Bogotá y Tunjuelito, además de realizar cortes y fracturas en laderas inestables de los cerros orientales.

## **1.5.        Objetivos**

### **1.5.1. General**

- Identificar los efectos espaciales que genera la liberalización del comercio en la ciudad de Bogotá a partir de los cambios económicos y las transformaciones urbanas sucedidas en la capital en los últimos 20 años.

### **1.5.2. Específicos**

- Elaborar una estructura conceptual y metodológica que logre relacionar los cambios económicos, las variaciones de los tamaños poblacionales y las dinámicas de uso del suelo como la principal causa de la transformación urbana de la ciudad y sus efectos.



- Examinar los elementos teóricos que, dentro de la globalización, enmarcan la liberalización del comercio en las ciudades, precisando aquellos vínculos espaciales que tienen con la población urbana y la morfología de la ciudad; tomando como referencia espacial algún caso particular de Latinoamérica.
- Analizar los principales cambios económicos que ha tenido Bogotá, a partir de la dinámica de las actividades productivas, poblacionales y de uso del suelo, y su relación con la transformación urbana de la ciudad.
- Definir las principales dinámicas y fenómenos urbanos que han transformado a Bogotá, con base en los cambios morfológicos y de la estructura urbana, localizados sobre las localidades de la ciudad.

#### **1.6. Metodología**

La investigación tomó como base información secundaria relacionada con cambios económicos de la ciudad de Bogotá, como fueron: la transición del sector industrial al comercial y de servicios (Cuervo, 1999; CAMARA DE COMERCIO, 2002, 2010), la dinámica de la participación en el PIB por parte de Bogotá (CAMARA DE COMERCIO, 2002, 2010; Moncayo, 2007), cambio del PIB por sectores (Secretaría de Hacienda, 2010; CID, 2005; ICER, 2007), la consolidación de la productividad capitalina (Moncayo, 2007; Roa, 2002) y uso del suelo (Secretaría Distrital de Planeación, 2006). Por otra parte se obtuvo información secundaria relacionada con cifras demográficas y del suelo urbano entre los años 1990 y 2010 que permiten

entender la transformación urbana de la capital; como fue: Tamaños de población y dinámicas poblacionales (DANE, 1973, 1985, 1993, 2005), índices de crecimiento (RED BOGOTÁ, 2010), densidades por localidad (Rincón, 2006), áreas disponibles y utilizadas del suelo urbano (Estadísticas del gobierno distrital, 2000) y morfologías urbanas (Colciencias-CEDE, 1999).

La información (económica, demográfica y urbana) fue agrupada en dos períodos: 1990-2000 y 2001-2010, y definida en tres direcciones que resultaron determinantes para la investigación: los cambios económicos, relacionados con las variaciones significativas entre sectores productivos y su transición progresiva de industria a comercio y servicios; las variaciones demográficas, enmarcadas en el tercer ciclo de compactación urbana (Pérez, 1999); y el suelo urbano, en relación con los usos del suelo, la morfología y la estructura urbana (Estébanez, 1995).

De igual manera se definieron e interrelacionaron elementos teóricos y conceptuales definidos a partir de las tres características mencionadas, direccionando la información en igual número de tipologías, las cuales enmarcan y comprenden el fenómeno socioespacial definido aquí como problema de estudio (Tabla 1), ellos serán abordados más adelante y desarrollados en el capítulo II.

Tabla 1. Elementos teóricos y conceptuales de acuerdo al tipo de información estudiada

TIPO DE INFORMACIÓN	ELEMENTOS TEÓRICOS	ELEMENTOS CONCEPTUALES
ECONÓMICA	GLOBALIZACIÓN, LIBERALIZACIÓN DEL COMERCIO, ACTIVIDADES ECONÓMICAS, COMERCIO, GLOCALIZACIÓN	TERCIARIZACIÓN, DESINDUSTRIALIZACIÓN, USO DEL SUELO, PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB)
DEMOGRÁFICA	POBLACIÓN	MIGRACION Y DESPLAZAMIENTO, TAMAÑO DE POBLACIÓN, ÍNDICES DE CRECIMIENTO
SUELO URBANO	CIUDAD, MORFOLOGÍA URBANA, ESTRUCTURA URBANA, SUELO URBANO	METROPOLIZACIÓN, FENÓMENO URBANO, FORMA y TAMAÑO URBANO, LOCALIDAD, UNIDAD DE PLANEACIÓN ZONAL (UPZ)

Fuente: elaboración propia

La articulación de la información obtenida y los elementos conceptuales definidos, se hizo a partir del método analítico, tomando la técnica causa-efecto como el mecanismo para estructurar la teoría, los procedimientos y los procesos de estudio a partir del estado actual, la calidad y el tipo de información, coincidiendo con la interpretación, explicación reflexiva y representación de los efectos espaciales sucedidos en Bogotá a partir de la liberalización del comercio y que desembocaron, esencialmente, en la transformación urbana de la ciudad; lo que constituye el objetivo principal de la investigación.

### 1.6.1. Método analítico

Aquí se reconocieron las etapas que componen el desarrollo de la investigación (Figura 1) que permitieron elaborar, examinar, analizar y definir las causas y los efectos del problema estudiado. Se observaron y estudiaron esencialmente las transformaciones urbanas de la ciudad, asumiéndolas como producto de los cambios en uso del suelo,

poblacionales y de las dinámicas económicas que produjo la liberalización del comercio en Bogotá. Fue necesario registrar, en la globalización, el origen de la liberalización del comercio y como consecuencia de ella, los cambios económicos y la nueva apertura comercial propuesta en Colombia a partir del año 1990 para comprender la esencia de las dinámicas urbanas.

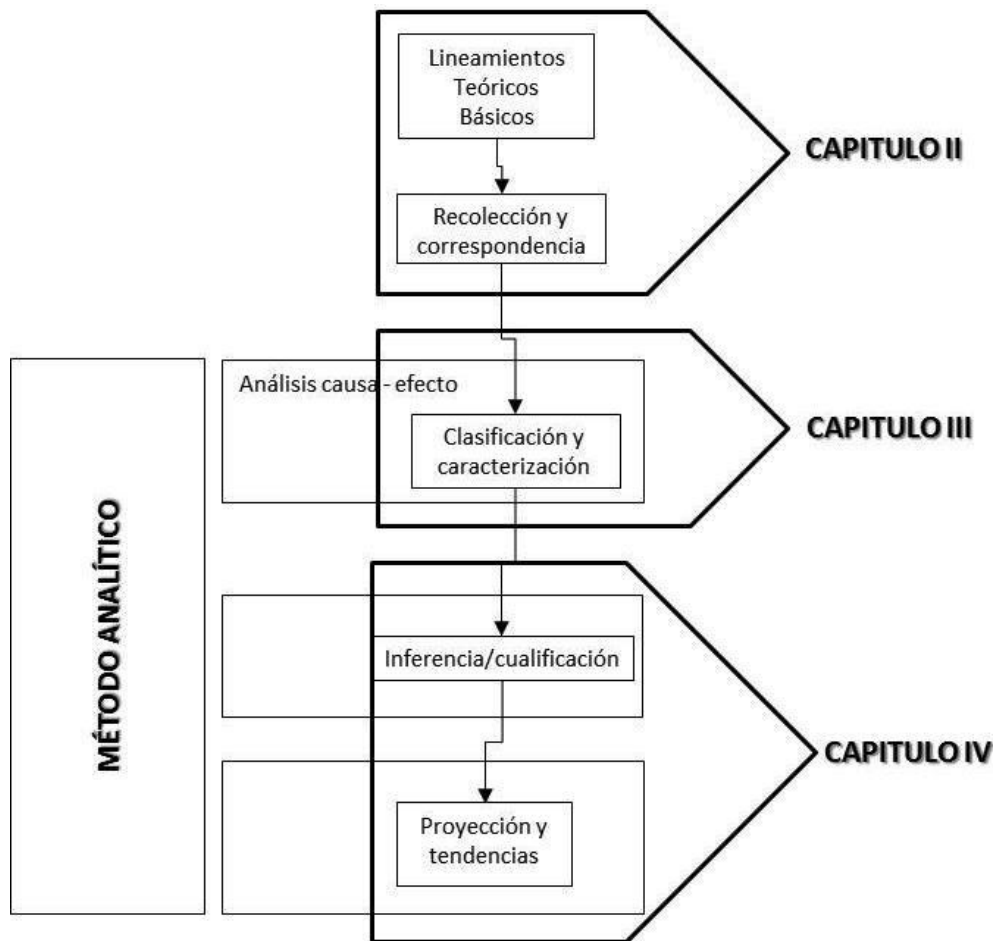


Figura 1. Diseño Metodológico

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo hecho por Ricardo Méndez<sup>3</sup> (1997:19-20).

<sup>3</sup> El autor propone comprender dos métodos de investigación para la geografía económica: el inductivo y deductivo; el primero que parte de la observación y el análisis de la realidad para llegar a la explicación y

### 1.6.2. Análisis causa-efecto

Para vincular las tres características de la información definidas en la investigación, se utilizó el análisis causa-efecto<sup>4</sup> (Sánchez, 2003: 42) mediante el cual se construyó la relación entre la globalización y desde ella, la liberalización del comercio, como la causa principal de los cambios económicos sucedidos en Bogotá desde los años setenta y en particular para el período aquí definido, 1990-2010. Y como posibles efectos, las transformaciones que han sucedido en el área urbana de la ciudad capital reflejados en dos fenómenos primordiales: Expansión y Redensificación urbana (Figura 2).

Dicha técnica permitió relacionar los hechos que pertenecen al período de tiempo definido anteriormente 1990-2010 y en él, el progreso económico de la globalización, manifiesta en la liberalización del comercio y en la introducción a Bogotá de nuevas actividades económicas; en el cual se definieron a los elementos de la economía local, la transición del uso del suelo industrial al comercial y al de servicios, y los aumentos de población, como los detonantes en la expansión de la ciudad; efectos espaciales sobre el suelo urbano.

---

la teoría; el segundo que propone partir de la teoría para abordar, luego, la observación de la realidad. Éste último se tuvo en cuenta en la investigación.

<sup>4</sup> Definido como “...una técnica sencilla y flexible para la identificación y análisis de las causas y efectos de un problema...El diagrama de análisis causal fue inicialmente desarrollado por el profesor Kaoru Ishikawa de la Universidad de Tokio en 1953...Usada actualmente para la solución de problemas...Consiste en una extensión del proceso de “caja negra”...El problema se dispone en el centro de un diagrama, a su izquierda las principales causas y a su lado derecho los principales efectos que derivan del problema, como inicialmente fue creada. Sin embargo, se puede realizar invirtiendo el orden de los elementos... las ventajas de la técnica son: elimina el síndrome de la causa única, produce un entendimiento uniforme del problema...hace corresponsables los elementos con el problema”

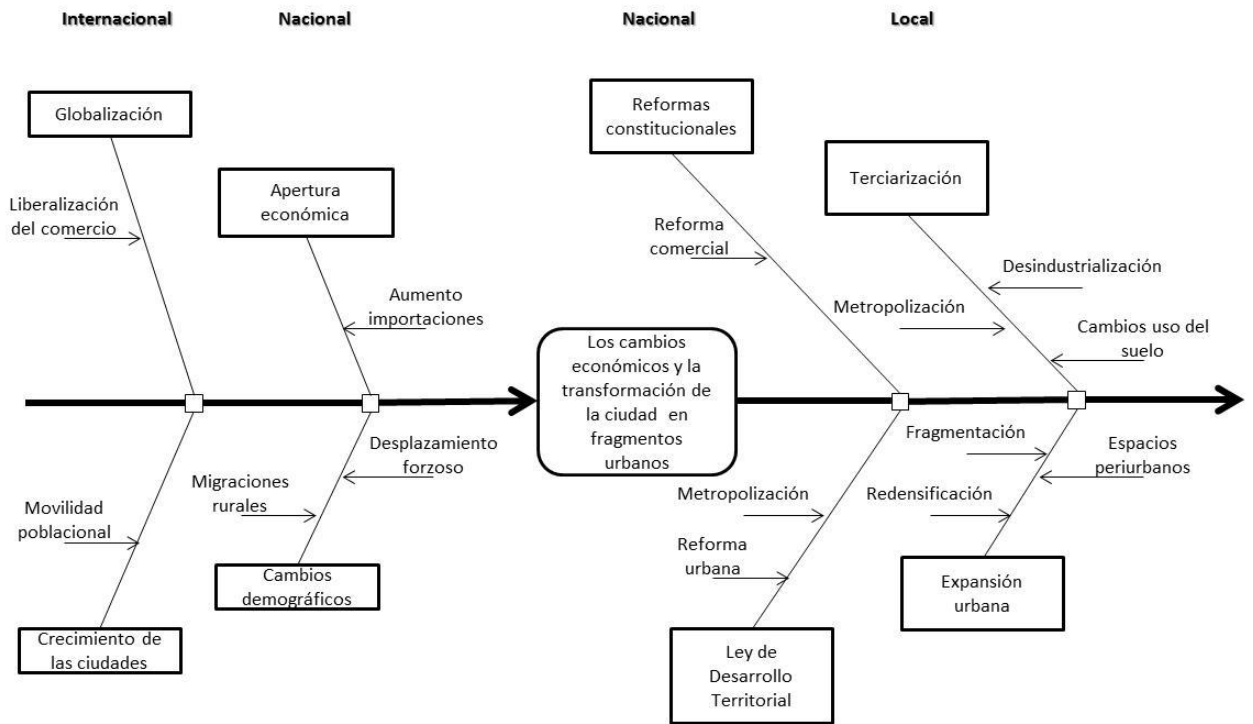


Figura 2. Diagrama de causa-efecto para la investigación

Fuente: elaboración propia

Mediante el análisis de la información se definió la siguiente relación: la liberalización del comercio produce cambios y ajustes en las actividades económicas; éstas definen y renuevan el uso del suelo; los cuales a su vez producen transformaciones significativas en la morfología de la ciudad; expresando así, los principales efectos espaciales presentes en Bogotá. El procedimiento fue sistemático: se compararon los cambios en cifras de las actividades económicas y del uso del suelo a lo largo del periodo definido; se identificaron variaciones de los tamaños, densidades y crecimientos de la población en la ciudad superponiéndolos a la forma urbana de cada localidad; se determinaron las

dinámicas espaciales del suelo urbano, definiendo las tendencias de expansión a partir de dos fenómenos principales: Expansión y redensificación urbana; aparición de espacios locales y de espacios *incontinenti*; para finalmente ser representadas cartográficamente.

### **1.7. Elementos conceptuales de la investigación**

Considerados como las variables sobre las que se apoya la investigación, estos son: terciarización, desindustrialización, uso del suelo, PIB, migración y desplazamiento, tamaño de población, índices de crecimiento, metropolización, fenómeno urbano, forma y tamaño urbano, localidad y UPZ; derivados de la relación existente en los tres tipos de información secundaria descrita anteriormente: económica, demográfica y del suelo urbano. La afinidad temática permitió sistematizar, construir y analizar los cambios económicos (desindustrialización y terciarización) que más incidieron en la transformación de la ciudad, evidenciado en diferentes fenómenos urbanos: fragmentación, expansión y redensificación (siendo los más representativos) del uso del suelo y las poblaciones asentadas.

#### **1.7.1. Precisiones en los elementos conceptuales**

Existen diferentes acepciones como autores y perspectivas disciplinares hay en el contexto científico; sin embargo y sin pretender minimizar o reducir la importancia de los aportes que de allí se desprenderían, la relación de los significados que a continuación se establece será desde la ciencia geográfica y sus subdisciplinas, buscando la concreción requerida para la investigación y conformando un punto de partida para las discusiones de los vínculos que cada cambio económico y demográfico tienen con la

transformación urbana de la ciudad. Por lo tanto esto se hizo desde la búsqueda de un referente adecuado<sup>5</sup>.

#### **1.7.1.1. Relacionados con los cambios económicos**

*Desindustrialización: desde la geografía económica consiste en el declive o pérdida de importancia de la actividad industrial que suele llevar asociada el cierre de fábricas y la reconversión de viejas instalaciones fabriles en zonas de nuevos usos. A escala mundial, muchos países desarrollados apuestan por políticas de desindustrialización, 'exportando' su industria a países menos desarrollados. En cambio, en otras áreas se aplican políticas para atraer nuevas industrias. Coincide con un proceso quizás complementario sino simultáneo, llamado deslocalización, mediante el que una actividad cambia su ubicación actual por otra. Por lo general la industria de un país 'huye' hacia otros donde las condiciones productivas (salarios, materia prima, etc.) son más económicas. Este proceso económico es frecuente en los países desarrollados, cuya industria tiende a buscar nuevos emplazamientos en países en vías de desarrollo o subdesarrollados, donde la mano de obra es abundante, barata y poco conflictiva.*

*PIB: desde la geografía económica define el valor total de la producción obtenida a lo largo de un año en un territorio determinado y en todo tipo de actividades económicas; permite espacializar las unidades territoriales con mayor o menor participación en la*

---

<sup>5</sup> Los conceptos de Desindustrialización, PIB, Terciarización, Migración y Uso del Suelo fueron tomados totalmente de *Departament d'Història, Geografia i Art – Àrea de Geografia Humana* (2005) Glosario de términos geográficos. *Projectes de Millora Educativa – Unitat de Suport Educatiu - Universitat Jaume I Castellón*. A partir de diccionarios específicos de Geografía Humana como el realizado por R. J. Johnston, Derek Gregory y David M. Smith. o el editado por Anaya y dirigido Enrique Montanillo. Páginas: 8, 9, 11, 18, 27.



*productividad de una nación, y a su vez, el vínculo que logra tener con mercados locales, regionales o globales.*

*Terciarización: desde la geografía económica, comprende aquel proceso mediante el cual la economía de un país pasa a ser impulsada por el sector terciario o de servicios. Dicho sector acoge a la mayor parte de la población activa – por lo general más del 50%- y genera un porcentaje notable de la riqueza nacional o PIB –también, por lo general, más del 50%-. Es un proceso que afecta a los países ricos o desarrollados del planeta desde finales del siglo XX. En la sociedad las manufacturas no dominan la actividad económica ya que esa función, o primacía económica, ha pasado a ser desempeñada por la actividad de servicios o terciaria.*

#### **1.7.1.2. Relacionados con las variaciones de tamaños poblacionales**

*Desplazamiento: desde la geografía urbana y en particular para Colombia, es un fenómeno de migración forzosa, producida por los problemas de orden público que hacen parte de la cotidianidad urbano-rural de las entidades territoriales en donde la presencia de las fuerzas militares, y por ende del estado, son débiles. Su principal efecto, la movilidad no programada ni planeada de familias hacia las áreas urbanas.*

*Migración: desde la geografía de la población es entendida como Cambio de residencia, permanente o semipermanente, que realizan un individuo o un grupo de personas por diferentes motivos (económicos, políticos...), aunque sobre todo movidos por encontrar un mejor trabajo, conseguir una mayor calidad de vida y, en ocasiones, garantizar el sustento de sus familiares. Hay migraciones internas (dentro de las fronteras de un mismo país, como el éxodo rural) y migraciones externas (implica*

*cambiar de país, cruzar una o varias fronteras). Que aquí en la investigación tiene relación con las migraciones rurales o el éxodo rural, el cual desde la geografía rural y la geografía urbana se define como el proceso mediante el cual la población de áreas rurales tiende a emigrar (migración interna) hacia núcleos urbanos próximos y del propio país. Las ciudades suministran nuevos trabajos, viviendas y están bien dotadas en cuanto a servicios e infraestructuras, por lo que actúan como auténticos aspiradores de la población de áreas vecinas, sobre todo las áreas rurales de montaña donde las actividades primarias continúan siendo el principal motor económico. Este fenómeno, característico de la segunda mitad del siglo XX en Europa, ha dejado prácticamente deshabitados territorios enteros –se considera que el desierto demográfico es un territorio con menos de 10 habitantes por kilómetro cuadrado - y provoca la desaparición de numerosos pueblos.*

Tamaño de la población: cantidad medida de individuos que componen una comunidad, se ubican y localizan sobre el espacio geográfico. Es un indicador que permite reflejar la composición cuantitativa de determinadas unidades territoriales. Su resultado permite comprender la influencia de diversos factores físicos, económicos, sociales, políticos y culturales, sobre las transformaciones en una ciudad. Sirve de base para desarrollar alternativas de crecimiento en la ciudad involucrando el modelo de estructura urbana (Garnica, 2009: 16)

### **1.7.1.3. Relacionados con las dinámicas de uso del suelo**

Uso del suelo: se relaciona con las diferentes utilizaciones que se hacen en el espacio en función de las necesidades y actividades humanas. Esto permite definir y diferenciar

*áreas especializadas funcionalmente según uso residencial, industrial, comercial, institucional, etc. (Garnica, 2009: 15). Desde la geografía urbana cada territorio tiene una o varias funciones o utilidades según las necesidades de la sociedad. En una ciudad, por ejemplo, predomina el suelo con uso residencial.*

Metropolización: desde la geografía urbana es entendida como un proceso de crecimiento urbano, en el cual la conurbación juega un papel importante de articulación física apoyado en entramado vial y las conexiones productivas generadas por las redes comerciales. Es directamente dependiente de la mundialización (Bassand, 1997 en Montoya, 2007:13) con una nueva morfología social y física. Según el geógrafo alemán Dirk Bronger (2004) tanto en los países desarrollados como en los en vías de desarrollo, este proceso se define en una metrópoli, una gran ciudad la cual debe contar con un millón de habitantes como mínimo y extenderse en un espacio relativamente compacto, con una densidad media mínima de 2.000 habitantes por kilómetro cuadrado y con una estructura monocéntrica. Ésta es, sin embargo, una definición muy pragmática.

Forma urbana: resultado espacial de procesos morfológicos en el área urbana; se evidencia sobre un conjunto de manzanas, limitada por las vías circundantes; normalmente es un producto o consecuencia de la disposición dinámica poblacional, económica y de transporte.

Localidad: es una división territorial y administrativa que en Bogotá tuvo su origen de forma arbitraria, cuyo perímetro circunda poblaciones con alguna identidad, con alguna tradición. Convertida posteriormente en comunidad política, disfruta de autonomía

político-administrativa, y con cierta diversidad en su interior (Secretaría Distrital de Planeación).

UPZ: son definidas como aquellas áreas urbanas más pequeñas que las localidades y más grandes que el barrio, y cuya función es servir de unidades territoriales o sectores para planificar el desarrollo urbano en el nivel zonal, siendo, a la vez, el instrumento de planificación que permite desarrollar una norma urbanística en el nivel de detalle que requiere Bogotá. las UPZ son definidas como aquellas áreas urbanas más pequeñas que las localidades y más grandes que el barrio, y cuya función es servir de unidades territoriales para proyectar el desarrollo urbano en el nivel zonal, siendo, a la vez, el instrumento de planificación que permite desarrollar una norma urbanística en el nivel de detalle que requiere Bogotá debido a las grandes diferencias que existen entre unos sectores y otros; es decir, son la escala intermedia de planificación entre los barrios y las localidades. Por consiguiente, las UPZ congregadas en cada localidad, representan, espacialmente, el estado actual de las formas de ocupación del suelo<sup>6</sup>, en relación con las actividades económicas y los grupos de población presentes en su interior (Secretaría Distrital de Planeación).

---

<sup>6</sup> Dichas formas de ocupación redundan en contornos más o menos establecidos, cuyos nodos son las actividades centrales a escala zonal, urbana y/o regional, de donde se configuran los planteamientos urbanísticos para las UPZ; los diferentes tipos de UPZ, definen y reglamentan, las actividades que al interior de su jurisdicción deben darse, con base en los tratamientos urbanísticos dispuestos en el POT. Es importante resaltar que las zonas donde se implanta la centralidad urbana, el comercio y parte de la industria se comportan como epicentro geográfico, económico y administrativo, proyectándose al resto del área metropolitana, de la región, del departamento y de la nación.

### **1.7.2. Interrelación de los elementos conceptuales**

La presente investigación se basa en un fenómeno económico que se consolida en la modernidad (Lamarca, 2001): la liberalización del comercio, así como en su dinámica espacial expresada en la transformación urbana de la ciudad de Bogotá. Para argumentar estos procesos fue determinante establecer un escenario en donde espacio y tiempo fueran las dimensiones básicas de la investigación; la primera, representada en la ciudad a escala del plano urbano y de las formas predominantes que caracterizan el suelo urbano. La segunda, comprende un lapso de tiempo que va desde 1990 y hasta 2010; estos 20 años se determinan con base en la concurrencia de dos argumentos determinantes: la periodización de la globalización en tres grandes etapas (Cuervo, 1999), de las cuales se toma el tercer momento establecido a partir del año de 1990. Y la regulación de la ocupación, del uso y del aprovechamiento del suelo (componente urbano) mediante el Desarrollo Territorial de Colombia y sus municipalidades con la Ley 388 de 1997.

La figura 3 indica la forma como se relacionan los elementos conceptuales descritos anteriormente.

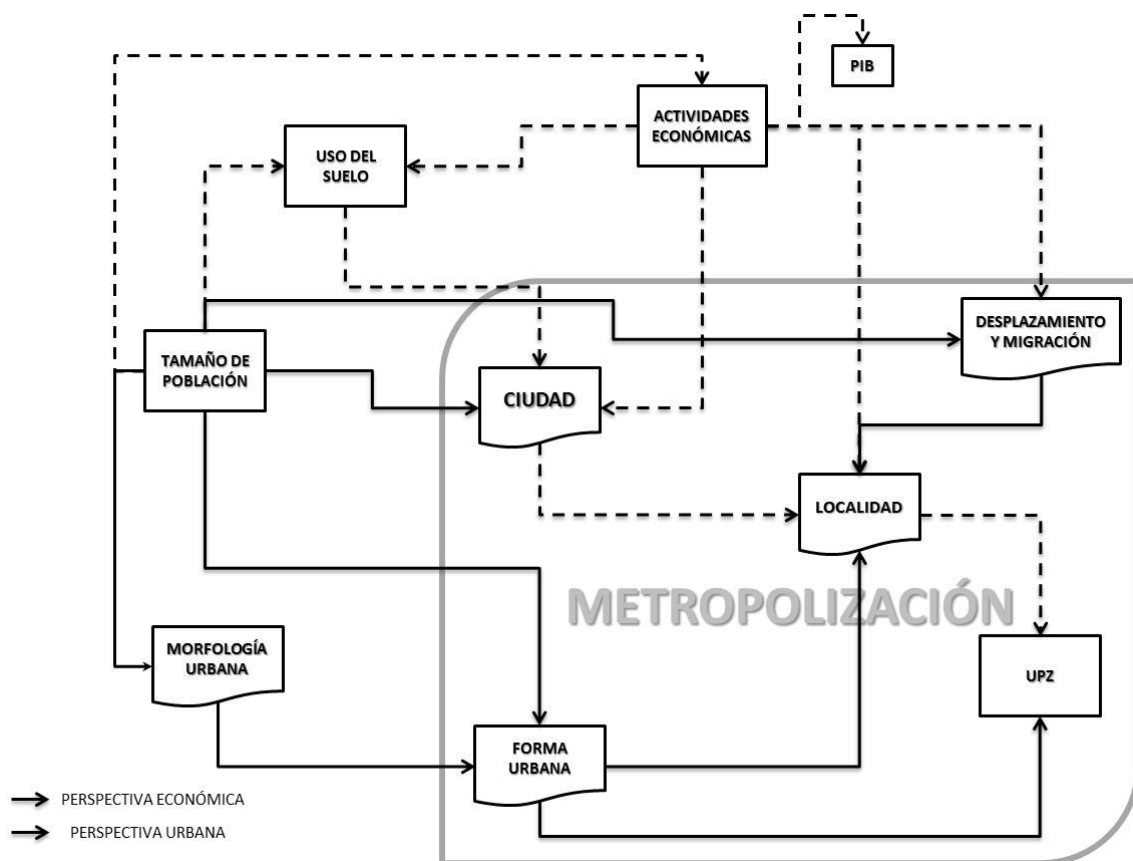


Figura 3. Relación de elementos conceptuales

Fuente: elaboración propia

### 1.8. Datos necesarios

Para la realización de ésta investigación se utilizó información secundaria, con datos alfanuméricos (tablas, cifras y antecedentes económicos) y gráficos (cartografía temática, niveles de información y mapas institucionales) del Distrito Capital; principalmente de la Secretaría del Hábitat y de Planeación Distrital. Igualmente se utilizaron documentos referenciales o de tipo bibliográfico referidas a la globalización y al libre comercio, y relacionadas con el concepto de ciudad y los procesos de morfología urbana.

## **CAPITULO II**

### **DISCUSIONES RELATIVAS A LA GLOBALIZACIÓN, LA LIBERALIZACIÓN DEL COMERCIO, LA POBLACION URBANA Y LA MORFOLOGÍA DE LA CIUDAD**

En el capítulo anterior se presentaron los argumentos que dieron origen a la presente investigación. En ellos se daba cuenta del fenómeno mundial que incide en las economías locales de cada país y de sus respectivas ciudades con un solo proceso denominado: la globalización. A partir de éste contexto se asumió la liberalización del comercio como la principal causa generadora de los cambios y transformaciones urbanas en Bogotá, la terciarización de su economía, la desindustrialización paulatina, las concentraciones y dispersiones poblacionales propias de la incorporación del país en una economía global.

Debe llamar la atención que la investigación más allá de ser un trabajo económico es un análisis urbano a partir de algunas dinámicas económicas; pues, como se indicó en el primer capítulo, el objetivo perseguido se fundamentó en identificar los principales efectos espaciales en la ciudad (transformaciones urbanas) producto de la liberalización del comercio implantada como política a comienzos de los años noventa. Así, la construcción de la investigación parte de cambios económicos y termina en cambios urbanos de la ciudad.

Con base en lo anterior, para desarrollar este capítulo se examinaron elementos teóricos y conceptuales relacionados, por un lado, con la geografía económica y la geografía urbana, desde los cuales se relacionan los elementos descritos como globalización y liberalización del comercio, comercio y suelo urbano, estructura y morfología urbana, principalmente; haciendo un paralelo y una disertación dirigida a evidenciar elementos teóricos más recientes en relación con los fenómenos urbanos; y por el otro, con experiencias similares en las ciudades latinoamericanas; particularmente, el Área Metropolitana de Concepción (AMC) en Chile y su transformación urbana.

El estudio de las relaciones entre espacio y economía tiene un largo recorrido en el contexto geográfico (Cuervo, 1999) poniendo en evidencia un intrínseco vínculo socio-espacial. La relación de los sucesos económicos con sus manifestaciones espaciales y su configuración sobre la ciudad, es imprescindible (Font, 1997; Ascher, 2001; De Mattos, 2002; Bustamante, 2007) por esto, es pertinente deducir qué relación tienen, como coexisten y que transformaciones en suelo urbano se producen. Así, en este apartado se desarrolla la discusión teórica y conceptual que soporta la presente investigación y que posteriormente se corrobora en un caso particular como lo es el AMC en Chile. Los capítulos posteriores desarrollan la problemática objeto de estudio en la ciudad de Bogotá, definiendo en últimas, los resultados de la investigación.

### 2.1. *Aportes teóricos desde la geografía. Elementos para la discusión*

La globalización y la liberalización del comercio han traído reformas económicas a los países latinoamericanos que han agudizado las diferencias, cambios y consecuencias



socioespaciales (Moncayo, 2004). Los discursos urbanos se moldean con base en la nueva realidad económica que, como indica Montoya (2006: 45) “...se enmarca en un *aceleramiento sustantivo de los intercambios y un proceso de desconcentración industrial que toca a los sitios de retiro de las industrias manufactureras (países desarrollados), pero también reestructura las economías nacionales y urbanas de los países que las reciben, generalmente en el sudeste asiático y algunos países latinoamericanos...*”

Esta línea de pensamiento se basa en un discurso espacial (geográfico) que se soporta en dos dimensiones: la económica y la urbana. La investigación está contenida en el impacto de la globalización sobre los procesos económicos y sus transformaciones urbanas sucedidas en las ciudades latinoamericanas (De Mattos, 2002; Montoya, 2006), en particular: Bogotá D.C. Los elementos teóricos como: uso del suelo, comercio, población, morfología, estructura y suelo urbano, glocalización y espacios glocales requieren un aporte geográfico que establezca un énfasis conceptual y permita componer una discusión de la cual se desprendan apreciaciones de la transformación urbana de la ciudad, expandida sobre la periferia urbana, redensificada en espacios desindustrializados y con una terciarización de la economía.

El reconocimiento de los aportes teóricos que hacen la geografía económica y la geografía urbana contribuyen al ambiente económico-urbano que rodea la investigación. A partir de ellas se enmarcaron, de manera integrada y articulada, los tres tipos de

información utilizados: económica (globalización, liberalización del comercio, actividades económicas, comercio, glocalización), demográfica (población) y suelo urbano (ciudad, morfología y estructura urbana, suelo urbano) como se describe a continuación.

### **2.1.1. Elementos teóricos de la Geografía Económica utilizados en la investigación**

La Geografía como ciencia espacial parte de la necesidad de conocer y analizar el espacio físico y el espacio humanizado (Unwin, 1992). Para esto define en el área humana todos los sistemas producidos por el hombre y sus sociedades; uno de ellos es el económico, dentro del cual se estudian las relaciones existentes entre el espacio geográfico y las coberturas de uso implantadas como actividades productivas. Así, para dar una respuesta adecuada a la relación existente entre espacio, uso del suelo, actividad productiva y sector económico, la Geografía económica aporta elementos conceptuales que permiten reunir en un solo espacio comercio, ciudad y población.

El desarrollo teórico de esta Geografía permite sustentar la evolución de las relaciones económicas y sociales manifiestas en el espacio. Considerar que cada nuevo uso del suelo y cada actividad productiva “...son entendidas como manifestaciones de las relaciones sociales y a la vez son determinadas producidas y reproducidas por el modo de producción...” (Delgado, 1999:79) permite crear algunas categorías de tipo espacial en un medio socioeconómico como son: ciudad y población, estructuras espaciales y estructura urbana.

Cuervo y González (1997) describen cómo la teoría económica comprende esta relación en un solo sentido, en donde la economía es una actividad social (Martínez-González, 2000: 67) creadora de espacios que reúnen actividades económicas relacionadas con el hombre. Luego afirman, sin embargo, que dicha relación es en realidad bidireccional y que la teoría económica debería dirigir sus investigaciones a entender esta doble causalidad; espacio y economía son una pareja sistémica indisoluble, en donde se crean y recrean actividades y usos continuamente.

De esta relación se definen aquellas categorías que proponen una integración espacial de las actividades productivas y su localización, es decir, las que proponen una regularidad de la localización espacial de las actividades económicas (Delgado, 2003). El principal énfasis que tiene este desarrollo teórico de la Geografía es implementar modelos y teorías de tipo económico (productividad, flujos de mercados, usos del suelo, actividades económicas etc.) dentro de un contexto espacial. Para la presente investigación se adoptan como centros o núcleos de crecimiento las áreas urbanas, soportando comúnmente usos comerciales y residenciales, elementos de la teoría locacional; algunas condiciones de vecindad, conectividad y de redes, con las cuales se genera la conurbación y la metropolización, elementos evidenciados en la complementariedad de los lugares; y algunas conversiones de las actividades industriales por otras de índole comercial y de servicios, presentes en los sistemas y procesos productivos (Figura 4). A éste contexto teórico se asocian categorías como: el comercio y los usos del suelo.



Comúnmente suele hacerse referencia de manera indistinta y a la vez común, de los conceptos globalización y mundialización, asumiendo que significan lo mismo y que refieren a acepciones corrientes como globo terráqueo, planeta o al mundo. Un caso particular sucede en el capitalismo que, como sistema económico, las referencias al mismo tiempo y en todo tipo de contextos, definiendo distintamente mercados y economías globales, con consecuencias espaciales distintas para cada uno de ellos.

*“...Los pares globalización/mundialización, como liberalización/libre mercado, pueden considerarse términos sinónimos aunque con pequeños matices que los diferencian, la primera parte de cada par parece tener un sentido más genérico e ideológico, mientras que la segunda se refiere a su concreción material. Lo importante es subrayar que la globalización/mundialización es una consecuencia del libre mercado/liberalización...”*

(Lamarca, 2001: 1)

Definida de muchas formas, la globalización es el proceso de orden mundial que define el conjunto de sistemas económicos y políticos que internacionalizan los mercados locales y los vincula globalmente. El mercado, a su vez, transforma la espacialidad de los países, los procesos de territorialización allí presentes y las áreas urbanas definidas en cada ciudad.

Estar de acuerdo que la globalización es *“...una etapa peculiar de la mundialización, porque en ella se hacen presentes nuevas reglas del juego a nivel monetario-financiero, tecnológico-industrial y comercial...”* (Cuervo, 1999: 3) permite definirla como un

producto ideológico del neoliberalismo que define un dominio estructurante para el mercado mundial (Martínez-González, 2000), e impacta los usos del suelo en las ciudades; sin embargo, no es un fenómeno vinculado a una teoría económica claramente articulada (Boisier, 2005), pero se ha transformado de todos modos y formas en un símbolo de dominio y hegemonía transnacionales, que sirve para describir numerosos procesos político-económicos en curso sobre espacios locales y globales.

Al ser la globalización un proceso mundial, una extensión del capitalismo global (Lamarca, 2001) en donde el mercado domina todo y se entremezcla con la ciudad y su población, se desprenden algunas políticas comerciales que buscan implementar un modelo económico aperturista o de libre cambio de productos, bienes, servicios y conocimiento, que circunscribe definitivamente sobre los lugares el conjunto de actividades económicas que potencializan y dinamizan estructuras espaciales productivas.

Estos procesos de tipo global patrocinados por políticas comerciales transnacionales, favorecen escenarios abiertos, sin restricción alguna y con flujos cambiantes; propician escenarios para liberar el comercio; e implantan, sobre las ciudades, flujos comerciales y de mercados que reorganizan pequeñas áreas urbanas en potenciales enclaves productivos.

A partir de la globalización se construyen relaciones dependientes entre países, economías, espacios locales y sociedades de consumo. La entrada y salida sin restricciones de productos, bienes, servicios y conocimiento a estos espacios locales desde lo global, se denomina libre comercio. Éste se refiere a un aspecto específico y concreto del libre mercado: la liberalización de los intercambios comerciales y de las relaciones económicas internacionales (Lamarca, 2001).

La conformación de un mercado común sobre la localización geográfica de la producción, simulando distintos escenarios de apertura (Terra y Gigliotti, 1994) genera una oferta amplia de actividades productivas que transforman las áreas urbanas tradicionalmente industrializadas en ciudades terciarizadas. Éste proceso denominado globalización sustenta la evolución de las relaciones económicas, políticas, culturales, tecnológicas e ideológicas de los grupos sociales manifiestas en el espacio, a partir de nuevos condicionantes y elementos moldeadores de las dinámicas productivas (Cuervo, 2001).

#### **2.1.1.2. Liberalización del comercio/Liberalización de mercados**

Si la globalización reúne diferentes espacialidades, generando vínculos entre sectores económicos y los lugares, la libertad con la que se mueven los productos, productores, inversiones, tecnologías, información, población, etc. es el comercio, el que articula espacios geográficos y realidades económicas.

En consecuencia con lo anterior, todo territorio requiere un sistema económico que sea socialmente reconocido y que espacialmente dinamice las relaciones entre suelo – producción – economía – población – ciudad; éste tipo de sistema es importante para reconstruir los lugares. El comercio constituye dicho sistema (Martínez-González, 2000). Según la Organización Mundial del Comercio (OMC) en un documento fechado el 15 de julio del 2008 y denominado “*El Comercio en un mundo en globalización*” indica que:

*“...El comercio ha elevado la productividad, apoyado la difusión del conocimiento y nuevas tecnologías y enriquecido la variedad de opciones disponibles para los consumidores...”*

El comercio le permite a un país especializarse en la producción de los bienes que fabrica, de forma más eficiente y con menores costos (Bermúdez, 2008). El posicionamiento de dichos recursos en una economía global y el aumento de un mercado potencial para los mismos que produce, son una consecuencia directa. Esta secuencia está dirigida por el modelo económico del momento y caracteriza las relaciones del país con otros espacios locales y/o globales, permitiendo medir la fortaleza de sus respectivas economías y sistemas productivos, lo que puede ser denominado también como liberalización del comercio.

La liberalización del comercio es, entonces, una categoría económica que involucra la espacialidad de las actividades productivas, del fenómeno comercial, de la inversión extranjera y de los intereses políticos, económicos, militares, culturales, ecológicos etc.



frente a mercados globales abiertos y sin restricciones, sobre la morfología urbana de las ciudades. Dichos intereses promueven el tránsito de productos y servicios por espacios locales, generando relaciones directas entre: sistemas de producción, actividades económicas, áreas productivas y usos del suelo, produciendo contrastes, cambios y transformaciones en diversos lugares, en renovadas estructuras espaciales y en diferentes formas urbanas, que sitúan nuevos comportamientos socioespaciales.

El movimiento constante de los sistemas, describe la madurez de los mismos. Su implantación es en el espacio local y el espacio urbano, puesto que en el primero se redefine y en el segundo se organiza. Así, es importante precisar las relaciones e interacciones que se dan en áreas con usos de suelo definidos, en relación con su previa planeación. Las actividades económicas que promueve e incentiva la liberalización del comercio, basada en un desarrollo local, no tienen sesgos interpretacionales (Cuervo, 1999) de ningún tipo, en donde la composición de los fenómenos espaciales responde efectivamente a los eventos económicos referidos a flujos y sistemas comerciales abiertos.

*“...El propósito de profundizar el comercio y la especialización productiva en función de las ventajas comparativas y de generar un mercado de mayor dimensión que habilite un mayor aprovechamiento de economías de escala, el acceso a mayor variedad en el consumo o al aumento en el grado de competencia entre las firmas atenuando prácticas monopólicas u oligopólicas. Estos son objetivos clásicos de la liberalización comercial...”* (Terra & Vaillant, 1997: 46)

El libre comercio se expresa en las ciudades con un sinnúmero de sistemas abiertos, con flujos sin restricciones físicas, económicas o políticas, en donde el movimiento constante describe la madurez de los mismos. Las diferencias que adquieren éstos al interior de sus administraciones, traslada al ámbito local las expresiones espaciales de la economía mundial, insertando nuevas actividades comerciales que inciden en el cambio de estrategias y en la transformación de procesos socioeconómicos, además de la modificación inminente de los espacios, estructuras y formas urbanas.

La inserción de economías globales en mercados locales, genera una reacción en cadena que inicia con la implantación de actividades económicas dentro de modelos espaciales de uso del suelo relacionados con la adaptación de infraestructuras e inversiones, que imponen una velocidad de crecimiento acorde con el ritmo mundial y desemboca en la desaparición de sistemas locales de comercio, alteraciones de los órdenes locales y cambios en las formas urbanas. La irrupción del juego comercial mundial en localidades cerradas, comprimidas, saturadas, envejecidas y añosas, en relación con los flujos de producción tradicionales que ostentan, insiste en el acoplamiento inmediato de los sistemas sociales que allí existen.

Estos cambios han sido relativos para cada economía y las comunidades que subyacen a ellas, al punto de que las distancias entre pobreza y riqueza aumentan “... *la liberalización del comercio no ha conducido a una reducción pareja en la desigualdad*

*debido parcialmente al cambio tecnológico, niveles pre-existentes de protección comercial y el estado de la infraestructura básica, entre otros factores...” (OMC, 2008)*

Estas transformaciones son producto de un contexto global aplicado al ámbito local que converge en un cambio definitivo de espacios urbanos y ciudades. En donde, por ejemplo, la actividad productiva es definida de acuerdo a los usos del suelo y condicionada por la geometría del plano urbano. Coraggio (1987: 45-46) aunque hace referencia a la configuración espacial, teoriza el ejemplo anterior al definir como productos espaciales:

*“...aquellos que se engendran a partir de relaciones físicas inmersas en medios naturales, en donde se distribuyen un conjunto de objetos físicos, situados sobre una superficie ideal representada por una figura geométrica...”*

Las transformaciones urbanas y los productos generados por el libre comercio se implantan en espacios globales y locales que conforman la ciudad (Figura 5), en él se redefinen, se organizan, evolucionan o involucionan los usos del suelo, sus poblaciones y su socioespacialidad, de afuera hacia adentro y viceversa.

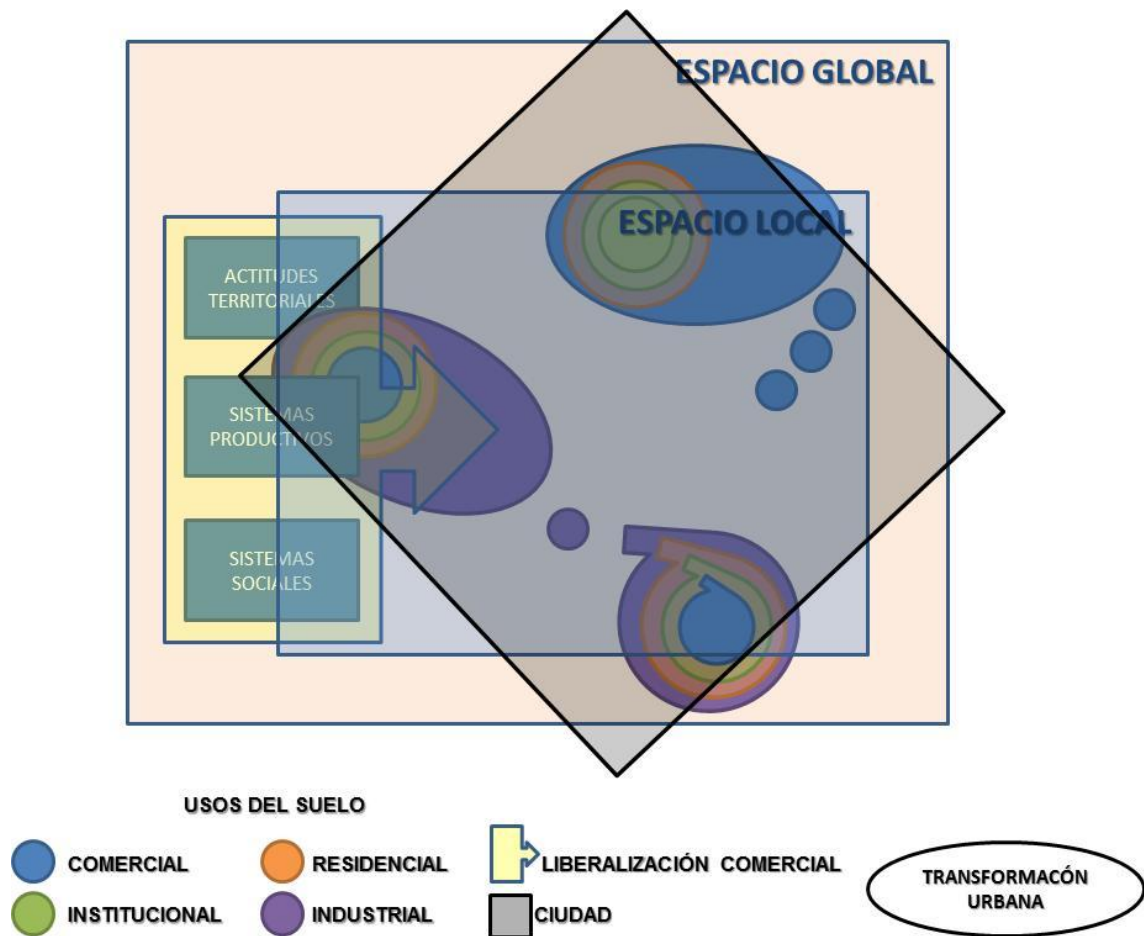


Figura 5. Liberalización del comercio, espacio glocal y ciudad

Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, siguiendo con la apertura de economías y la transformación urbana a partir del comercio y sus mercados, Chusa Lamarca define el libre mercado (2001) como la desregulación, debilitamiento o anulación de toda norma gubernamental que pueda disminuir los beneficios de las empresas, permitiendo el libre flujo de actividades económicas sobre las ciudades que compartan intereses comunes; según lo cual el libre comercio es un aspecto específico y concreto del libre mercado; cada ciudad mueve recursos de distinta índole; inicialmente materias primas a mediados de siglo XX,

pasando por mercancías y servicios a finales de siglo XX, y finalmente conocimiento, información recursos financieros y comerciales impuestos por políticas como la apertura económica.

El libre mercado se encuentra en una fase contemporánea o moderna, promovida e incentivada por la globalización, en donde el desenvolvimiento del comercio se ha superpuesto a los sistemas industriales no madurados, a sistemas agrícolas tradicionales y a sistemas sociales con tecnologías incipientes; lo que cambia estructuras receptoras de mercados y comercios foráneos, y a la vez emisores de productividades desiguales y anacrónicas.

El mundo tiene un mercado de capitales predominantemente foráneos en economías locales, tradicionalmente agrícolas o industriales que transita por todas las ciudades periódicamente, transformando y re-adaptando sistemas económicos, áreas productivas, mercados cambiarios y balanzas comerciales:

*“...Cuando la economía se abre al comercio internacional, los enlaces se debilitan, dando lugar a un proceso de descentralización de la actividad económica...”* (Paluzie i Hernández, 1999: 65-66)

Son muy pocos los países latinoamericanos que poseen economías propias y que a la vez sean ajenas al libre mercado mundial; puesto que la libertad que define al mercado y al comercio del mundo, despierta en las ciudades y sus suelos urbanos nuevas

especialidades económicas que especializan y relocalizan sus productividades; la productividad mundial se disipa en los núcleos múltiples desarrollados por la economía.

### **2.1.1.3. Glocalización y espacios locales**

En un mundo donde las distancias cada vez son menores y las velocidades de comunicación mayores, las distancias se trivializan (Harvey, 1989). Los procesos con mayor auge en las últimas décadas son la globalización y la localización, los cuales transforman espacios nacionales y subnacionales (Moncayo, 2003). Su relación ha sido tan directa que ha sido denominada como la Glocalización.

Esta corresponde a la interrelación que tienen elementos económicos como desarrollo y competitividad con su carácter lógico de localización; nada existe si no se define sobre un espacio concreto y para la geografía económica es la Glocalización. Es un término aplicado desde la década de 1980 dentro de las prácticas comerciales de Japón al individuo, población, comunidad, grupo social u organización que logra un contexto global actuando de forma local, o dicho de otra manera “pensar globalmente y actuar localmente”. Lo cual implica que dicha entidad debe ser capaz de adaptarse a las características del entorno donde se localiza, diferenciando sus producciones en función de los requerimientos locales.

*“...el crecimiento de la economía en una determinada localización...conduce a una aglomeración de actividades que se auto refuerza progresivamente...” (Moncayo, 2003)*

La estructura espacial de una economía es resultado de la interacción de fuerzas globales (economías externas, mercados y sistemas comerciales) o de aglomeración con otras locales (precios de la tierra, costos de transporte, marco legal), las cuales moldean en el tiempo el desarrollo y el crecimiento de los intercambios comerciales.

Reconocidas por varios autores como la otra cara de la globalización (Bauman, 2004; Boisier, 2005; Lechner, 2003 en Gallardo, 2010), la glocalización genera fragmentación política, parcelación y territorialización. Es decir, sobre expresiones globalizadoras se construyen presiones localizadoras implicando relatividad en los beneficios locales y segregación de riquezas globales. Lechner (2003) sostiene que de la mano con la actividad política “...*el espacio político sufre cambios con una mundialización que socava el ordenamiento del espacio [local] ...*” (Gallardo, 2010).

Los espacios locales se rediseñan para una economía global, de un lado, y para una demanda o consumo propio, del otro. Su ‘elasticidad’ será una respuesta de poder especializar y ser flexible con sus actividades e innovación adaptativa al cambio de los mercados (Gallardo, 2010). El espacio glocal es físico si se identifica en una empresa o individuo o comunidad que produzca localmente en un mercado global; es económico, si tiene la capacidad de responder a las dinámicas del mercado global y las economías mundiales; es político, si sobre él se configuran y moldean escenarios reguladores de las libertades endógenas sobre las exigencias o imposiciones exógenas; y es geográfico, si la

contextualización de sus transformaciones se registran sobre el espacio urbano de una ciudad.

#### **2.1.1.4. El comercio y el suelo urbano**

El comercio es uno de los sistemas más antiguos y originales creados por la humanidad (Méndez, 1997).

*“...La Historia de la integración económica en el mundo es un fenómeno que lleva más de 140 años. Sin embargo se puede afirmar que el comercio se remonta desde mucho antes que se iniciara el registro formal del comercio internacional; desde los albores de los grandes descubrimientos, como la agricultura y la rueda, la sociedad humana se vio en la necesidad de realizar intercambio de mercancías...El intercambio de bienes y servicios corresponde a una necesidad...”* (Garzón, 2004: 5)

El intercambio de productos promueve el objetivo esencial de este sistema, como es el de entregar productos a consumidores que los apropian y a mercados que los emplazan. Las fronteras y los límites de los mercados definen contenedores y contenidos espaciales; en donde los flujos de capitales, mercancías, servicios, mano de obra, materias primas, etc. definen poder y jerarquía económica. El comercio se materializa sobre la ciudad, necesita de éste para existir y requiere flujos continuos, diversos y abiertos con los cuales se consolida como un espacio económico de aprovechamiento social.



La circulación de mercancías, el intercambio de productos y la prestación de servicios, originan un comercio amplio, sin fronteras e incisivo en escenarios locales, regionales y globales, que es, tal vez, el aspecto más tradicional y mejor estudiado de los que se derivan de la globalización económica. La circulación es algo consustancial a las mercancías y sería un contrasentido pensar en que no circularan, porque son bienes producidos para ser consumidos por alguien distinto al productor, al que solo pueden llegar desplazándose, saliendo del nicho original en el que fueron elaboradas. El comercio externo es uno de los mecanismos que alienta la acumulación originaria de capital, un eficaz disolvente de las relaciones del antiguo régimen y un eficaz estímulo para que aparezcan y se extiendan las del nuevo tipo (Martínez – González, 2000).

El proceso de liberalización comercial suele presentarse como un factor de aceleración del crecimiento económico que permite lograr la convergencia en los ingresos entre países, puesto que primero se crece económicamente y luego se distribuyen los beneficios obtenidos en todo el territorio base. Empero, éste proceso en sí es susceptible a la aespacialidad de sus alcances económicos, pues el escenario donde debe superponerse e implantarse requiere la convergencia de tres aspectos: comercio, población y suelo urbano reunidos en la ciudad.

Al parecer muchos sistemas y procesos relacionados con el comercio los involucran implícitamente, pero es importante destacar la relevancia que el suelo urbano adquiere en el sistema comercial. El comercio requiere un espacio físico en donde se puedan

implantar y desarrollar actividades productivas, las cuales entretajan un sistema de intercambio de productos y promuevan una economía que trascienda los lugares de origen y se asiente en otros que la demanden; éste es el suelo urbano. Es aquí donde conviene hacer una precisión, el suelo urbano es aquel espacio físico categorizado desde la planificación territorial, y que sostiene los sectores secundario y terciario principalmente de la economía mundial, del cual se desprende, fruto de las dinámicas poblacionales, la configuración de ciudad. Los usos establecidos en el suelo urbano entregan las condiciones de partida para establecer sistemas comerciales locales y con alcance global que transformen la ciudad.

Los usos del suelo deben ser considerados como todas aquellas funcionalidades espaciales que se soportan en el medio físico y sobre los recursos naturales, produciendo espacios humanizados; la explotación, aprovechamiento, utilización y producción de los suelos, constituyen algunos de estos nuevos espacios re-elaborados día a día por el ser humano.

*“...El resultado del hombre sobre el medio físico y el ambiente natural, crea en parte el uso actual de la tierra; el resto es el uso que la vegetación natural dispone como resultado de las características del sitio y la competencia de las especies y el lugar que ocupan...” (Lombo, 1998: 3)*

Dado que la globalización amplía mercados, elimina restricciones, libera sistemas comerciales, re-modela economías locales etc., el sistema en el cual se sostienen estos

fenómenos en cada ciudad amerita un estudio profundo y concreto que permita definir las adecuadas, recomendables y potenciales actividades productivas que se hagan en el suelo urbano. No todo puede ser utilizado por los humanos; motivo por el cual el suelo urbano constituye un recurso valioso y apreciable que es sometido en muchas partes del mundo a una notable presión.

En los últimos años se han producido grandes avances en las técnicas de análisis y representación cartográfica que se utilizan en el estudio de las diferentes morfologías urbanas de las ciudades, dado que el tamaño de ellas ha sido transformado rápidamente (Ríos, 2008: 1). Con base en este tipo de avances existen categorías del suelo reconocidas en el País: urbano, de expansión urbana y rural (Ley 388 de 1997, artículo 8. Parágrafo 1) que permite situar los sectores económicos y sus actividades productivas en cada uno de estos. Como el objeto del estudio de la presente investigación es la ciudad de Bogotá, se utiliza la categoría de suelo urbano.

En concordancia, al interior del suelo urbano surgen diferentes tipos de suelo que contienen las mayores actividades productivas de la ciudad, como lo son: la urbanizable, apto para ser urbanizado y la no urbanizable, espacios protegidos por su valor agrícola, forestal o ganadero, por sus recursos naturales, valor paisajístico, histórico, cultural o para preservar su flora, fauna o el equilibrio ecológico, entre otros. Cada uno de estos comprende otras subdivisiones; así, por ejemplo, la categoría urbana, subclase urbanizable puede incluir un uso residencial o industrial del suelo, entre otros, y la no

urbanizable puede englobar tanto un espacio rústico de aprovechamiento agropecuario como un parque nacional (Ríos, 2008: 1).

La mayoría de las ciudades refleja sus espacialidades mediante la morfología urbana, la cual operacionaliza elementos, circunstancias, dinámicas y entidades socioeconómicas, las cuales permiten ser cartografiados con una relativa facilidad. Por ejemplo la clasificación del uso de la tierra que propone la Unión Geográfica Internacional (UGI), ordena y clasifica el uso actual del suelo desde el punto de vista de la intensidad de uso; así, la clase uno, es la correspondiente al suelo que recibe la mayor actividad del hombre, donde hace las mayores inversiones por unidad de superficie y habita, transita y desarrolla su vida comercial o cultural a diario; en este caso están las áreas construidas de centros poblados. La investigación solo se detendrá a referenciar el suelo urbano con usos como: residencial, comercial, institucional, industrial, centro de negocios financieros y usos mixtos.

#### **2.1.1.5. Sectores económicos y actividades productivas**

En este punto se considera importante discriminar un par de términos que consideran sistemas complementarios: economía y productividad; esto, con el objetivo de evitar imprecisiones entre los sectores económicos que involucran distintos tipos de productividad.

Según D'entremont (1997) en el complejo mundo de las actividades presentes en una economía se acude a categorías y clasificaciones sistemáticas propios de la Geografía

que facilitan la comprensión de las mismas; sin embargo se debe buscar fundamento en la Economía para encontrar argumentos que las agrupan, sintetizan presentan de forma más precisa; así, el economista y agrónomo anglo-australiano Colin Clark (1940) en su obra *“las condiciones del progreso económico”* sistematizó y generalizó la actividad económica atendiendo al proceso productivo que tiene lugar en el territorio; dividió las economías en tres sectores de actividad: la extracción de materias primas (primario), la manufactura (secundario) y los servicios (terciario). De acuerdo con esta teoría el principal objeto de la actividad de una economía varía desde el primario a través del secundario hasta llegar al sector terciario. Cada uno de los sectores anteriores se puede dividir, a su vez, en sub-sectores y así sucesivamente, hasta llegar a las actividades económicas más elementales.

*“...Los países con una baja renta per cápita están en un estadio temprano de desarrollo; la mayor parte de sus ingresos nacionales son a base de la producción del sector primario. Los países con un estadio más avanzado de desarrollo, con ingresos nacionales intermedios, obtienen sus ingresos del sector secundario principalmente. En los países altamente desarrollados con elevados ingresos, el sector terciario domina las salidas totales de la economía; incorporando elementos básicos de los procesos económicos y clasificándolos ordenadamente, según criterios que respondían o atendían la naturaleza de las distintas actividades económicas y a la combinación de los factores de producción correspondientes a cada tipo de actividad...”* (Lizano, 2008)

Las actividades productivas se relacionan necesariamente con los sectores económicos, pero para dar mayor certeza su relación será más estrecha si las actividades presentes en una economía son elevadas a la categoría de sectores económicos (Tabla 1), como se explicó anteriormente. Las actividades productivas son definidas, entonces, como las principales acciones y actuaciones que corresponden a los sectores económicos según sea la naturaleza y combinación de los factores: Tierra, Capital y Trabajo.

### ***2.1.2. Elementos teóricos de la Geografía urbana utilizados en la investigación***

La comprensión de los diferentes fenómenos sucedidos en el suelo urbano: crecimiento, expansión, transformación y evolución de la ciudad, se fundamenta en los lineamientos y argumentos teóricos propiciados desde la Geografía urbana; la cual centra su trabajo en la estructura y funciones de la ciudad, entendida como paisaje urbano.

Ella ha sido definida como “...*la rama especializada de la Geografía humana que tiene como finalidad explicar...el sistema urbano, tanto su parte formal como funcional, y sus relaciones con el sistema de ciudades del mundo en diferentes escalas y con diversos enfoques...*” (Navarro, 2004: 1).

Estudia el desarrollo del proceso de urbanización así como la determinación de las relaciones de las ciudades entre sí y el establecimiento de una jerarquía urbana entre ellas; reconoce en la estructura urbana los elementos funcionales y las pautas espaciales que ocurren dentro de la ciudad así como el medio ambiente urbano. En términos

generales fortalece la lectura completa y profunda del paisaje urbano representado en la ciudad.

Ésta geografía dota la investigación de categorías fundamentales y claves que componen el sistema urbano (Cáceres, 2007) como: ciudad, plano urbano, uso del suelo, morfología urbana y estructura urbana; permite pasar del estudio físico y natural del espacio urbano a uno que combina e integra estructuras sociales, sistemas económicos, políticos, culturales, institucionales, etc. considerándolos dinámicos en el espacio y en el tiempo (Figura 6).

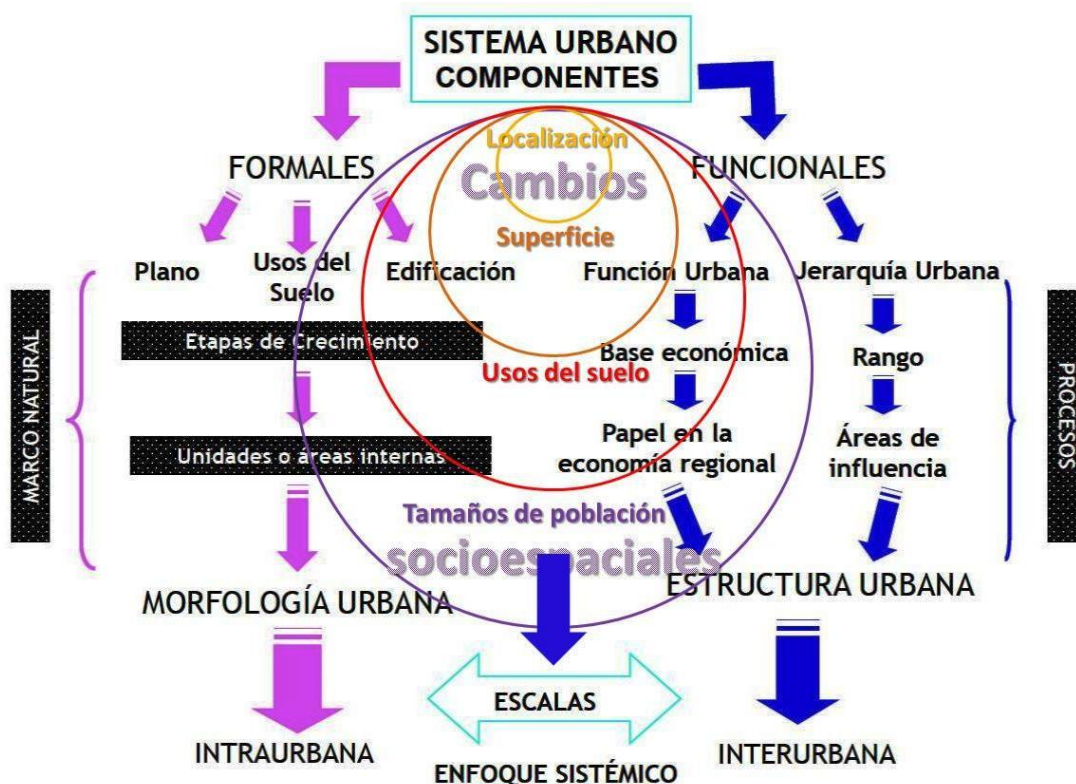


Figura 6. Elementos y relaciones en la Geografía urbana

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de Cáceres, 2007 y Carter, 1974.

### **2.1.2.1. Estructura espacial y estructura urbana**

Una estructura espacial es un arreglo ordenado del medio físico y sistemas superpuestos (redes viales, de servicios, actividades económicas, prácticas culturales, normatividad y política administrativa, entre otras) que define una funcionalidad específica y subyace según Unwin (1992) a los fenómenos presentes en la ciudad. Es el hombre y su sistema social el que las dinamiza y relativiza al tiempo, al lugar y al grupo social dispuesto.

Una estructura espacial, es un arreglo de sistemas físicos que se representan en la ciudad y que se vinculan con las actividades y prácticas humanas, delimitado funcionalmente por la utilización del espacio geográfico, el cual se transforma y re-produce en el tiempo. La estructura urbana es un producto físico y socioeconómico de una o varias estructuras espaciales.

Las estructuras urbanas pueden definirse como aquellas zonas especiales dotadas de particularidades viales, infraestructurales, institucionales, económicas y comerciales, que se disponen segmentadamente para grupos de población cualificada en el plano urbano. La escena urbana (Sassen & Roost, 1999), es una composición temporal de experiencias y espacios orientados al trabajo, consumo y comercialización; ésta dibuja la ciudad contemporánea.

Según Zárate (1992, citado por Quintana, 2004) se define la estructura urbana como el grado de especialización del suelo en zonas de una ciudad que pueden ser diferenciadas,



además de las actividades que le son predominantes y las características socio-demográficas presentes. La definición justifica la relación existente entre los usos del suelo en el plano urbano, con las actividades productivas y sistema económico predominante, construido por un grupo social; argumento que va en la dirección teórica de la investigación.

La estructura urbana de las ciudades presenta coincidencias en la distribución de las distintas zonas y áreas del suelo conforme a una serie de factores, de los cuales se pueden destacar: la accesibilidad, el uso del suelo y el modo de efectuarse la expansión urbana. El segundo factor aquí presente, y que es importante resaltar, considera algunas características poblacionales, funciones y actividades económicas que vuelven atrayente y destacado el espacio geográfico.

Las dinámicas de los mercados mundiales han generado diversas reacciones comerciales en ámbitos locales, en donde los distintos órdenes reforman sus actividades y ajustan sus elementos estructurantes. Estas respuestas producen nuevos espacios económicos que fortalecen o rezagan los sistemas ya establecidos. La fluctuación de mercados, los nuevos flujos y redes de productos, bienes y capitales impulsan ajustes a la ciudad y a los distintos espacios locales; esto fundamenta la capacidad que tiene para reestructurar y transformar los sistemas de producción que ostenta.

### **2.1.2.2. Ciudad y espacio urbano**

El espacio urbano es el contexto funcional de la ciudad (Mongin, 2006). Es un espacio infinito pero no arbitrario. Con elementos constructivos de centro y periferia, está señalizado y cartografiado, marcado por los lugares y las sociedades urbanas, está cargado de diferentes tipos de reflexiones; no es lineal, ni perimetral, empero se puede dibujar sobre la ciudad. No tiene una distancia histórica.

*“...La actividad espacial (Massey, 1995), se refiere a la red espacial de relaciones y actividades, de conexiones espaciales y de localizaciones con las que opera un agente determinado, ya sea un individuo, una firma local, una organización o grupo de poder, o una empresa multinacional...”* (Citado por Delgado & Montañés, 1998: 125)

Algunas veces considerado como finito (Dollfus, 1976) es la superficie ocupada por las ciudades, aquella requerida para su existencia. Comprende diferentes fenómenos urbanos: aglomeración, concentración, dispersión, expansión, fragmentación, etc. En el coexisten superficies libres, construidas y vividas. La sociedad lo ocupa y lo deforma a su voluntad económica; sosteniendo socioespacialidades y con funciones urbanas. Es en una sola expresión ‘el soporte de la ciudad’.

Las ciudades son espacios abiertos, complejos, relativamente autónomos, dinámicos y en expansión, en donde se localizan los sistemas económicos con carácter urbano (sector

terciario y cuaternario<sup>7</sup>). Una ciudad involucra la espacialidad de los sistemas creados socialmente y en particular para ésta investigación, el económico. La ciudad, es definida como un espacio humanizado completamente reelaborado desde el medio físico, en donde se caracteriza la sociedad humana por la forma como utiliza el suelo y se organizan en el espacio.

Existen varios tipos de ciudad (Tabla 2) de acuerdo a la evolución de las áreas urbanas y los modelos económicos allí presentes. Los casos más típicos para las ciudades latinoamericanas fueron comentados por Bustamante (2007) de acuerdo al crecimiento urbano.

---

<sup>7</sup> Aglutina actividades empresariales y políticas con un alto grado de especialización y relacionadas con la gestión y distribución (compra, venta y alquiler) de la información, el bien económico fundamental. La sociedad se centraba antes en actividades materiales de tipo industrial y ahora se aglutina en torno a tareas que tienen que ver con el valor intangible de la información, tales como la dirección, la alta investigación, las nuevas tecnologías y la toma de decisiones. Se dice que ha surgido una nueva sociedad en el nuevo milenio, la sociedad de la información (cuyos antecedentes se encuentran en el concepto de Daniel Bell sobre la sociedad postindustrial) o la sociedad del conocimiento, que plasma la revolución de la información y tecnológica que se vive en el sistema mundo actual, tal vez de similares proporciones a la industrial de finales del siglo XVIII. (Tomado de LIZANO, 2008: 2).

Tabla 2. Tipos de ciudad. Características relevantes

Típos de ciudad	Autor	Año	Definición	Comentarios
Del aglomerado a la red	Dematteis	1995	"La ciudad metropolitana [...] se ha tornado en el lugar en el que las redes tendencialmente planetarias [...] de variada naturaleza concentran sus 'nodos' para realizar conexiones y sinergias recíprocas"	Los nodos principales de la red organizada por empresas con cobertura multinacional, son las ciudades.
	De Mattos	2002	"estas ciudades comienzan a experimentar una transformación marcada por la transición desde una estructura compacta autocentrada, de claro gradiente densimétrico centro periferia, hacia una ciudad difusa, definida por el entrecruzamiento de redes múltiples" (De Mattos, 2002 b)	Elas son los contenedores de los diferentes flujos que requiere el sistema económico: capital, información, recursos, materias primas, etc)
La ciudad dual	Soja	1991	"nuevas formas de metropolaridad, desigualdad y marginalización en medio de una extraordinaria riqueza"	Las transformaciones son producidas por los mercados metropolitanos de trabajo, las actividades y los recursos se especializan; las diferencias socioeconómicas, académicas y laborales se agrandan.
	Castells	1995	"la dualización social urbana caracteriza también las ciudades de los países pobres y tiene igualmente su origen en la segmentación del mercado del trabajo, especificado por edad, sexo y educación"	En un principio se definió como ciudad fractal o dualidad social, pone en evidencia las diferencias socioeconómicas, las desigualdades, la exclusión social, la segregación residencial. Los crecimientos de la marginalidad y la pobreza conforman espacios periurbanos que rodean la periferia urbana.
La ciudad fragmentada	Janoschka	2002	"La manifestación espacial postmoderna es la fragmentación del espacio urbano en áreas parciales independientes"	Las inversiones inmobiliarias crecen y proliferan a raíz de los megaproyectos, los cuales configuran la imagen y la estructura urbana. "Como consecuencia de esto, la plusvalía urbana se ha tomado como criterio urbanístico, desbordando las regulaciones y afirmando una dinámica de producción de ciudad cada vez más fragmentada, en busca de terrenos periféricos, con modelos de barrios cerrados he incomunicado con el resto de la ciudad" (Bustamante, 2007: 4)
La ciudad difusa	Nel-lo	1998	"Faltos de este diseño colectivo [...] nuestros espacios urbanos no serán ciudades. Serán más bien espacios que se convertirán progresivamente en un mosaico de parcelas especializadas social y funcionalmente, yuxtapuesta sin otro principio ordenador que el de la renta urbana y el privilegio social"	La velocidad y la distancia de las ciudades se vuelven relativas al estado de avance de la transformación socio-cultural a partir de las nuevas tecnologías de la información y comunicación; además del uso del transporte, modificando la morfología de las ciudades. Efectos como ciudades dormitorio son su consecuencia, pues se favorece la colocación de empresas y familias retiradamente del centro urbano.  Espacios reticulares y multicentros, monofuncionales y desafectados de cualquier jerarquía (Bustamante, 2007)

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo realizado por Bustamante, 2007. Páginas 2-4.

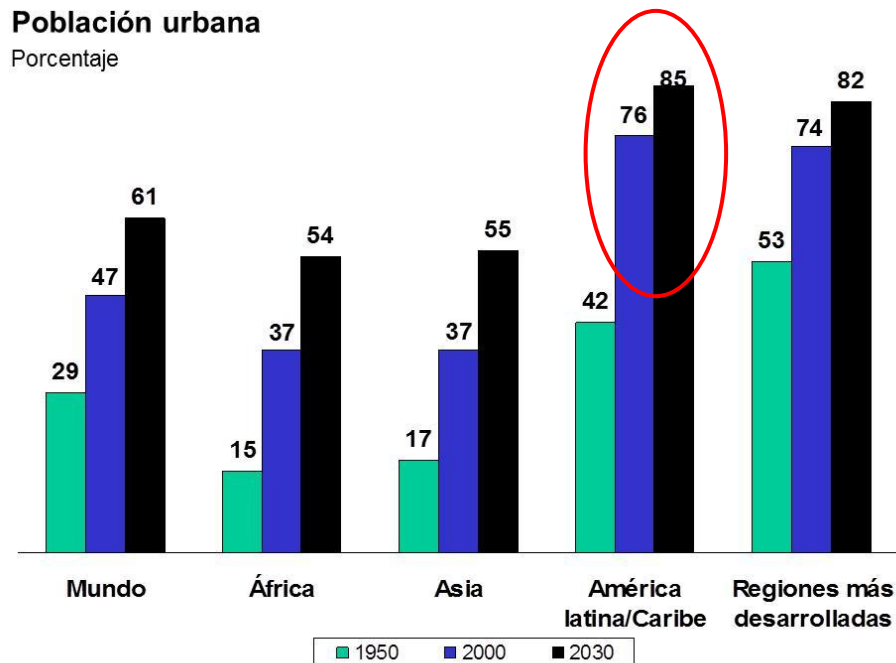
Concretando, la ciudad es la forma más evolucionada y perfecta del paisaje humanizado, de un espacio terrestre; cuyas características naturales han sido profundamente alteradas por la obra del hombre y su cultura. Como paisaje y espacio humanizado, la ciudad es la expresión material de las actividades y funciones desarrolladas por los hombres que en ella viven y del grado de organización social y de cultura alcanzado por éstos. Su complejidad y autonomía como sistema evolutivo, espacial y auto-organizado, cohesionada y aglomerada, en la cual se manifiestan la existencia de una serie de regularidades empírico-espaciales (Cuervo, 2003) le hacen comprensible y evidente para efectos de la disposición geográfica de las actividades productivas.

### **2.1.2.3. Morfología urbana**

El crecimiento poblacional en el mundo (Figura 7) ha ido de la mano con la expansión de las ciudades. En Latinoamérica, los últimos 50 años han generado un movimiento masivo de poblaciones rurales a áreas urbanas con incidencia directa sobre el suelo urbano y los elementos allí establecidos: cantidad de manzanas, vías, áreas ocupadas, áreas construidas, usos del suelo, niveles de población, entre otras. Estos son cambios implantados desde la liberalización comercial y con consecuencias directas reflejadas en la innovación de mercados, la dinámica de los lugares, la flexibilización de las áreas urbanas y la transformación urbana de la Ciudad.

*“...El crecimiento de las ciudades... (En los países menos ricos)...parece, por el contrario, obedecer a un ritmo demencial, sin relación y frecuentemente en*

*contradicción con su desarrollo económico y la posibilidad de integrar socialmente los efectos de la urbanización...” (Roncayolo, citado por Montoya 1997: 219).*



Fuente: ONU, *World Urbanization Prospects: The 2003 Revision (escenario medio)*, 2004.

Figura 7. Tendencias de crecimiento en los procesos de urbanización por continente

Fuente: ONU, *World Urbanization Prospects: The 2003 Revision (medial scenario)*, 2004.

La morfología urbana entendida como un proceso, replica los diferentes elementos que componen la ciudad: elementos físicos, sociales y de equipamiento. Ha sido entendida a través de la historia con distintas finalidades, como un proceso comportamental de los habitantes de la ciudad; luego como un indicador de ocupación del suelo, mediante la comprensión de emplazamiento y localización de las poblaciones; seguidamente se relacionó con las formas del espacio urbano edificado, buscando una secuencia en la construcción de ciudad; más tarde, como un elemento perceptivo del paisaje urbano en

las diferentes escalas de composición de la misma; para desembocar en los últimos 30 años, en un enfoque necesariamente prospectivo (Quintana, 2005).

Tomando elementos básicos de análisis la morfología urbana se apoya en la lectura que hace del plano urbano; el cual, según Zárate (1992), es el resultado de la combinación sobre el espacio de la ciudad, de superficies libres (calles, parques y jardines, plazas, lugares de aparcamiento etc.) y también de las superficies construidas; según Estébanez (1995) y otros, el plano puede definirse como la materialización de la disposición y combinación de los espacios no edificados o públicos, agregando a los elementos descritos los solares edificados o edificables o espacio privado.

Desde el plano urbano, se pueden leer las formas de ocupación que la población genera, manifiestas en diferentes formas geométricas que se anexan secuencialmente a lo largo del tiempo una tras otra; de acuerdo al enfoque de análisis del plano urbano, por ejemplo en Colombia la secuencia de sus ciudades ha sido de la siguiente manera<sup>8</sup>:

- Área Urbana Tradicional (s.s. XVIII-1960): El emplazamiento original compuesto por una cuadrícula de manzanas cuadradas (tradicionales) y otras rectangulares (variantes de manzana) con calles ortogonales y en su centro

---

<sup>8</sup> Apreciaciones del autor, con base en 5 años de investigación (2005-2010) en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en el área de Ordenamiento Territorial Urbano, para el Proyecto Curricular de Ingeniería Ambiental, y desde una perspectiva geográfica dotada por la Maestría en Geografía.

histórico, actividades institucionales, rodeadas de uso residenciales y al final un comercio interno o familiar.

- Área urbana en Transición (1960-1990): De un área urbana tradicional, se anexan barrios periféricos, con manzanas que intentan continuar el diseño original, alargadas y de diferentes tamaños, normalmente en topografía irregular, vías curviformes y desarrollos urbanísticos recientes. Los usos del suelo mezclan desde su centro actividades comerciales e institucionales, con edificaciones residenciales de forma circundante y un jalonamiento hacia afuera, por la industria implantada en el borde urbano-rural.
- Área urbana moderna (1990-actualidad): la neociudad o la ciudad naciente, tiene origen cuando se agregan múltiples formas urbanas, sistemas de movilidad, planificaciones sobre el territorio, cambios de usos del suelo, economías propias e implantadas, desindustrialización, terciarización de la economía, dispersión en el borde urbano-rural de población migratoria, patrones de ocupación del suelo por sectores, desarrollo económico desigual, procesos de periurbanización y conurbación con áreas circunvecinas etc.

En el plano urbano se distinguen las formas de crecimiento que han sido producto o resultado del planeamiento urbano previo y las que se han desarrollado al margen del



planeamiento, teniendo como secuencia más típica con planeamiento la parcelación, la urbanización y la edificación.

Finalmente, y a partir de la anterior secuencia, se concluye que los elementos y perspectivas de evolución del plano urbano no tienen la misma estabilidad, pues el plano y los edificios son más duraderos que la funcionalidad económica o social de la ciudad. Lo que permite inferir que en él existen dos elementos muy significativos: el cinturón de expansión y las líneas de fijación, interpretados como los elementos estructurantes del plano, que actúan como obstáculos o barreras; los cuales aumentan su inestabilidad y dinámica con la entrada de nuevos capitales, mercados, servicios y comercios transnacionales propiciados por el libre comercio del país.

## ***2.2. Transformación de las ciudades latinoamericanas. Caso particular del área metropolitana de Concepción, Chile. 1992-2002***

Tomando como referencia el trabajo realizado por De Mattos (2002) en relación con la transformación de las ciudades latinoamericanas como consecuencia de la globalización y algunos elementos de análisis de Bustamante (2007) para el área metropolitana de Concepción en Chile (AMC); la búsqueda de similitudes, tendencias y concordancias económico-urbanas entre los trabajos y la presente investigación, permitió definir al proceso de la liberalización comercial como la principal causa de la terciarización y desindustrialización de la ciudad de Bogotá, de las variaciones en los tamaños de población, de la expansión en borde urbano (periferia urbana) y de la redensificación en zonas desindustrializadas con actividades comerciales, nuevos equipamientos y proyectos urbanísticos recientes.

Para dar argumentos a la idea anterior, varias de las ciudades capitales de los países latinoamericanos, como es el caso de ciudad de México, Lima, Santiago, Asunción, Buenos Aires, entre otras, han tenido cambios en sus morfologías urbanas asociados a los avances de la globalización y en algunos casos a rasgos propios considerados como condicionantes endógenos (De Mattos, 2002). El caso particular de la ciudad de Concepción en Chile, segunda ciudad con mayor concentración urbana en ese país, presenta “...manifestaciones de reestructuración y cambio en las lógicas de crecimiento urbano...producto de la globalización...” (Bustamante, 2007).

Es este proceso el que a finales de los años ochenta introduce cambios en la participación económica de los sectores públicos y privados que persisten hoy en día. Las ciudades latinoamericanas “...están viviendo profundas transformaciones derivadas de los avances de los procesos de reestructuración socioeconómica y de difusión y adopción de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, como partes constitutivas del fenómeno de la globalización...” (De Mattos, 2002:1) manifiestas como efectos urbanos. Los cambios de la economía mundial transformaron los sistemas productivos, la movilidad del capital y la utilización del territorio (Font, 1997); imprimiendo nuevas formas de expansión urbana para finales del siglo XX, distintas a las observadas en la época industrial-desarrollista (años setenta).

Las limitaciones que presuponía una política industrial envuelta en la inversión y el intervencionismo público, pasaron a ser sustituidas por otras de tipo comercial (años

noventa), que significaron una disminución de la presencia estatal y la liberalización y desregularización de la inversión; lo que le entregó un papel protagónico al capital privado. Este protagonismo fue determinante para el desarrollo urbano de las ciudades, dada la influencia que tuvo al estimular el mercado y el capital privado sobre las políticas de gestión urbana (De Mattos, 2002; Bustamante, 2007; Marcuse & Van Kempen, 2000) y desde estas últimas, en el desarrollo y configuración de la ciudad.

Según De Mattos (2007:1) “...*la creciente velocidad con la que mueven enormes masas de capital, el debilitamiento de la intervención estatal en la gestión urbana y la competencia entre ciudades que buscan atraer inversiones...aunque pueden contribuir al crecimiento de la ciudad, también profundizan la fragmentación y las desigualdades territoriales...*” estos son impactos introducidos por la liberalización del comercio y el resultado de la nueva dinámica económica presente en las últimas tres décadas.

Ascher (2001) ha calificado como una nueva revolución urbana el alcance y el contenido de este proceso económico. Las características que produce a lo largo de los años ochenta y noventa se traducen en “...*tendencias de difusión y descentralización muy fuertes que dan lugar a crecimientos de cuatro grandes tipos: expansión del núcleo central, transformación por sustitución, emplazamientos sobre ejes viarios y crecimientos dispersos...*” (Font, 1997). Esto es precisamente lo que evidencian las ciudades latinoamericanas: comercios sobre ejes principales, mercados financieros e inmobiliarios en crecimiento, sustitución de espacios industriales por equipamientos

municipales, grandes superficies e infraestructuras de mercado, relocalización de viviendas y proyectos urbanísticos en la periferia urbana, etc., definiendo como principales indicadores de transformación la expansión y la redensificación urbana.

Las ciudades están culminando la fase industrial-desarrollista (ciudad fordista) dibujadas en una ciudad compacta y autocentrada a finales de los años ochenta, hacia otro tipo de ciudad moldeada por un entramado de redes múltiples (De Mattos, 2002) que se extienden desde el centro principal de la ciudad hacia un conjunto de sistemas complementarios, denominados periferia urbana o extrarradio<sup>9</sup> en el propio borde urbano-rural y fenómenos de conurbación, en espacios municipales conexos (Ciudad de México, Lima).

De otra parte, los cambios también tienen que ver con la reestructuración económica de los mercados de trabajo, los cuales inciden en la estructura y funcionamiento de las ciudades. A esto se suma los comportamientos propios de las migraciones poblacionales que aumentan la oferta de mano de obra en reciprocidad con las necesidades de empleo, con mercados laborales limitados por una producción no manufacturada. Esta reorganización económica especializa los fenómenos asociados a las desigualdades sociales, la segregación residencial, la delincuencia, la conflictividad social, el

---

<sup>9</sup> Compuesto por barrios residenciales o suburbios, de distinta categoría social (desde urbanizaciones de lujo o Ciudad Jardín a chabolas o favelas), y por zonas industriales (también de distintas categorías: zonas de industria pesada, polígono industrial, parque tecnológico) o terciarias (centro comercial, grandes superficies).

surgimiento de la informalidad en el empleo y el comercio ilegal, en la nueva ciudad, llamada por algunos dual o fractal (casos de Buenos Aires, Ciudad de México y Santiago de Chile) (De Mattos, 2002; Bustamante, 2007).

La evolución de las economías financiadas mundialmente, en donde los capitales aparecen desde cualquier rincón del mundo, se mueven sin restricción y la autonomía de estos es inexorable, ha introducido un interés por el mercado inmobiliario, en donde el suelo se valoriza y se recicla, conduciendo a las políticas urbanas de la ciudad a la expansión de la economía local, la acumulación de la fortuna y la monopolización transnacional de la construcción. Aparecen grandes megaproyectos enmarcados en políticas públicas pero financiadas mixtamente con capitales privados, capaces de cambiar la morfología y la estructura urbana de la ciudad reticular metropolitana y fragmentarla (casos de Buenos Aires y Ciudad de México) (De Mattos, 2002). Los mercados locales se vinculan o ensamblan con diversidad de actividades formales e informales desconcentrando los sistemas productivos y relativizando la centralidad económica.

Las transformaciones pueden leerse con el aumento de la utilización del automóvil, del transporte automotor, las nuevas tecnologías que virtualizan la comunicación e inmediatizan la información, estimulando la perimetralización del trabajo, el estudio, la salud, expulsando el esparcimiento a otras municipalidades. Un conjunto de espacios

que albergan empresas globales, grandes edificios corporativos, principales *malls* y sedes corporativas. Como afirma Antoine Picon (1998):

*"...el mismo escenario parece reproducirse de un rincón a otro del planeta, como si se tratase de preparar en todos los lugares el advenimiento de una nueva raza de cyborgs capaces de descifrar un entorno urbano transformado en enigmático. [...] Las similitudes que presentan los paisajes urbanos y periurbanos de los Estados Unidos o de Europa del Oeste con los de las grandes megalópolis de África o de Asia tienen algo de desconcertante. Ellas parecen indicar que las disparidades sociales, políticas y económicas no explican todo. En numerosos casos, las similitudes son más sorprendentes que las diferencias..."*

De cualquier manera la gestión pública comparte escenario con la inversión privada; la gestión urbana se ha volcado a una dinámica estrictamente capitalista en la producción de la ciudad, del desarrollo metropolitano otorgando a la plusvalía urbana el rango de criterio urbanístico básico. Las ciudades latinoamericanas, de forma independiente, han asimilado la presencia de mercados libres y capitales imparables en sus morfologías y formas de implantar ciudad.

### **2.2.1. Transformación del AMC. Un punto de partida para la investigación.**

Bustamante (2007) aborda con un interés exploratorio y prospectivo, la idea de aproximarse experimental y provisoriamente a entender la transformación del AMC relacionando el crecimiento urbano con la globalización. El proceso de metropolización

en el AMC es un fenómeno que comenzó en pleno período industrial, en los años cincuenta; con un poblamiento debido principalmente a la migración de sectores rurales en busca de empleo y la instalación de los obreros y empleados cerca del lugar donde se emplazaba la fábrica. Simultáneamente se daba el aumento de población en las comunas periféricas principalmente hacia el sur (Figura 8).

El desarrollo del AMC ha estado condicionado por algunos factores naturales, económicos y de infraestructura como son: **el desarrollo de la industria** con procesos migratorios sucesivos “...que transformaron la morfología urbana, pasando de núcleos dispersos y auto-centrados a una gran área...con núcleo conurbado...” (Bustamante, 2007: 11). **La presencia**, en el emplazamiento original, **de elementos geográficos** que han estimulado la industrialización (el borde costero), restringido la expansión y los asentamientos pero favorecido la ocupación de valles y sectores bajos produciendo un crecimiento tipo “estrella” (la Cordillera), y dividido el área urbana (río Bío Bío). Y la estructura vial, que creció inicialmente con las líneas ferroviarias, luego autopistas y carreteras, generando crecimiento urbano conectando y trasladando los crecimientos poblacionales e industriales. Escribe Bustamante (2007) que los elementos anteriores decantaron en un complejo crecimiento espacial, funcional y social del AMC.

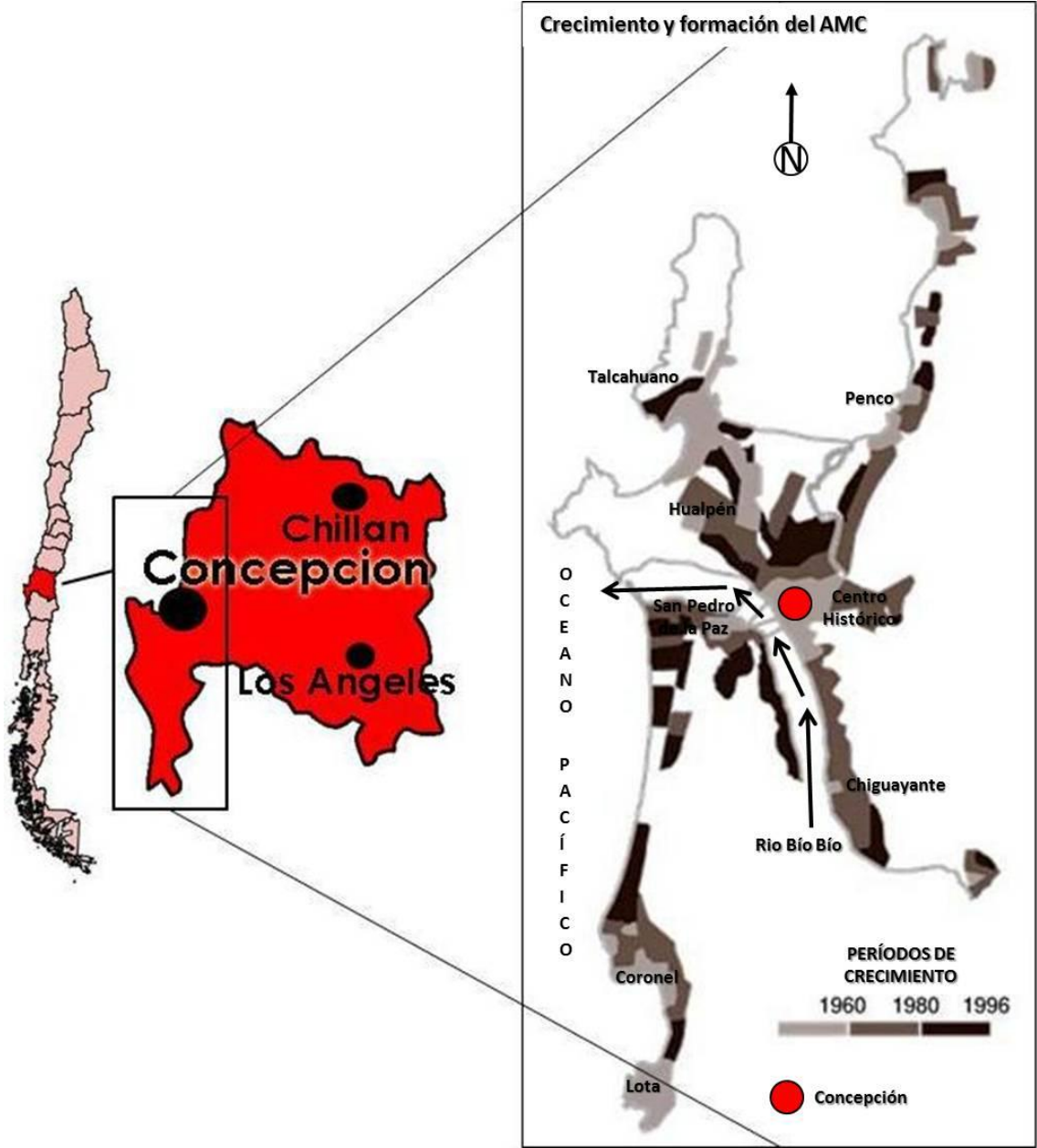


Figura 8. Localización del AMC

Fuente: elaboración propia a partir de Bustamante (2007:10)



Al comparar imágenes urbanas de los años 1992, 2000 y 2003 Bustamante (2007) identificó los sectores en donde se ha concentrado el crecimiento urbano del AMC, caracterizado por los siguientes usos del suelo: A. Institucional, comercial y de ocio. Industria blanda y universidades. B. Residencial en desarrollo (de origen ilegal). Recreación y deporte C. Residencial de altos ingresos D. Residencial y comercial, nuevos proyectos urbanísticos, mixto. Valorización. E. residencial, comercial, con desarrollo disperso, y equipamiento, protección ecológica y deportes (Figura 9).

Con lo anterior Bustamante (2007) relaciona cambios en la economía local de Concepción: mercados y servicios inmobiliarios, grandes superficies, centros comerciales, equipamientos de movilidad urbana, “...*shoppings centers, barrios cerrados, edificios inteligentes, centros empresariales, complejos para el esparcimiento, hoteles cinco estrellas, nuevos aeropuertos internacionales, conjuntos empresariales, megaproyectos inmobiliarios, equipamientos de consumo...*” (De Mattos, 2004).

A partir de ello, formulo algunas formas y tipos de crecimiento urbano que propenden por organizar la actividad comercial, aprovechando los grandes corredores viales; la recuperación del espacio público; la construcción de grandes contenedores para el comercio y el ocio (los artefactos de la globalización); renovación urbana para atraer inversiones, estimular el empleo y el posicionamiento económico de la ciudad; barrios ghetto, amurallados modelo de barrios populares de menor valor en las periferias; barrios suburbanos de interfase urbano-rural y finalmente, unidades industriales de

servicios, terciarias o logísticas, de comercio, educación o vivienda sobre corredores principales de conexión dando lugar a sistemas conurbados (Figura 9).

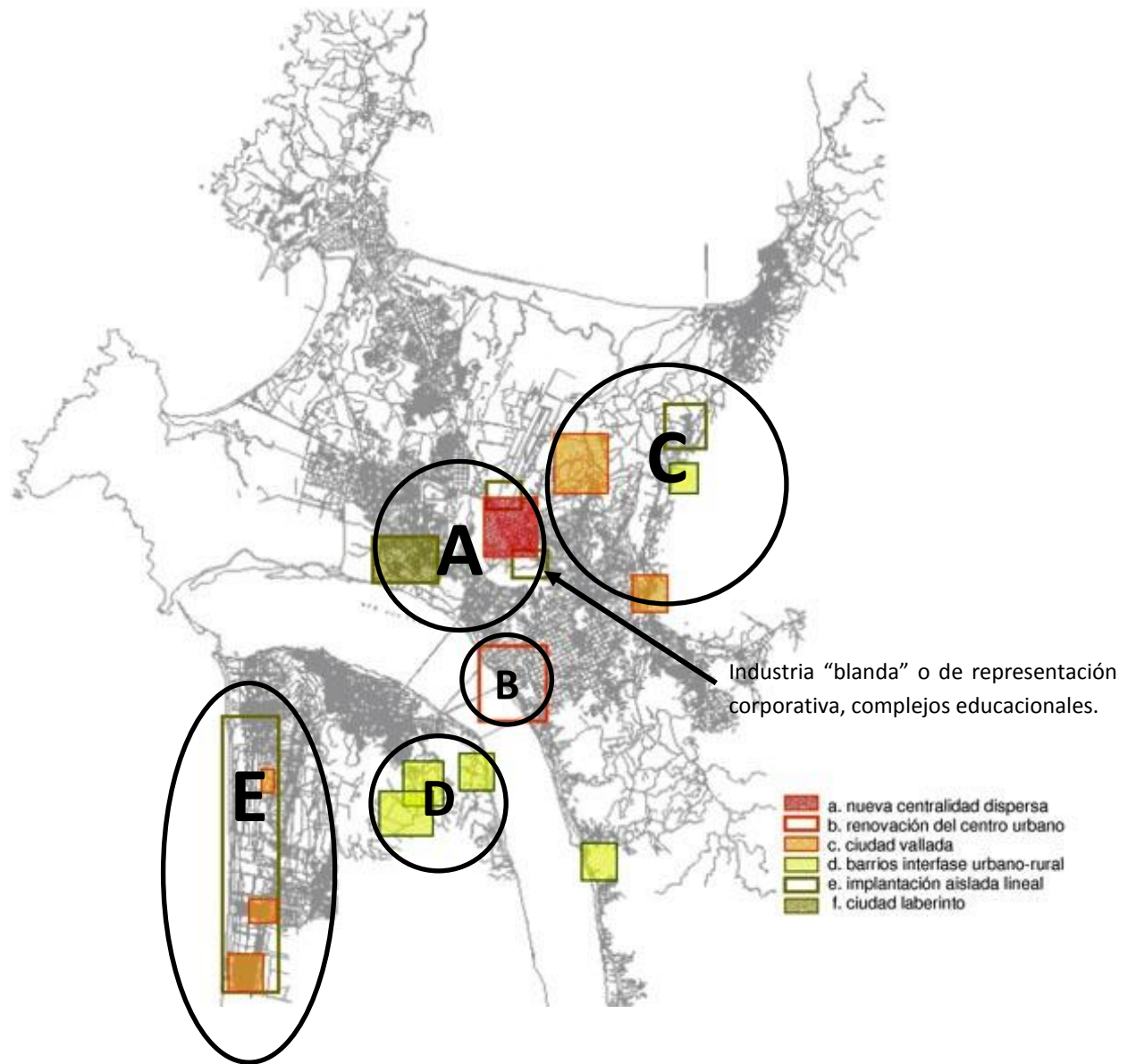


Figura 9. Nuevas formas de crecimiento del AMC

Fuente: Modificado de Bustamante (2007)

Bustamante (2007) concluye que aunque las transformaciones urbanas no se pueden asociar directamente a una terciarización de la economía local, como tampoco a una conectividad global; “...sin embargo, los últimos cambios observados muestran un sin número de elementos globales involucrados en cada uno de los procesos de crecimiento, así como la supremacía de la red (principalmente de autopistas y vías)...” (Bustamante, 2007: 40).

Y comenta que a pesar de ser una ciudad intermedia Concepción “...es una más de las ciudades afectadas por algunos rasgos negativos del capitalismo avanzado que subyace tras la globalización...Las implicancias sociales que acarrearán la adopción de los modelos impuestos por la globalización, la privatización del espacio en que nos relacionamos; la marginación y segregación espacial, la suburbanización y aislamiento de los estratos altos, deben ser atendidas y tener respuesta por parte de quienes planifican y construyen nuestra ciudad...” (Bustamante, 2007: 41)

### **CAPITULO III**

#### **CAMBIOS ECONÓMICOS Y URBANOS DE LA CIUDAD PARA EL PERIODO 1990-2010. REFLEXIONES Y DINÁMICAS**

En el anterior capítulo se tuvieron en cuenta algunos elementos conceptuales y teóricos que, desde la geografía, permiten estructurar y enmarcar los elementos que componen la investigación, además de referenciar el trabajo realizado por De Mattos (2002) en relación con las ciudades latinoamericanas y el caso particular del AMC en Chile; una explicación apropiada de la relación existente entre economía, ciudad y transformación urbana. La Geografía económica y urbana, como subdisciplinas espaciales, que objetivan el comercio y la ciudad, permiten señalar una serie de perspectivas, argumentos, constructos, ideas y fundamentos conceptuales, conducentes a la elaboración de un lenguaje común y apropiado.

Así, la globalización inicia su travesía por el mundo en los años treinta y la liberalización del comercio se instala -en las ciudades latinoamericanas- a mediados de los años setenta (Castells, 2000; Cuervo, 1999; Martínez-González, 2000; Lamarca 2001; Lamarca, 2004; Massey, 1995; Méndez, 1997; Moncayo, 2002; Roccatagliata, 2001; Terra & Vaillant, 1997; Marcel. 1997; Sassen, 2003; Soja, 2001).

Dichos cambios económicos se ‘conectan’ con las dinámicas locales demográficas y políticas del país, y como se ha descrito en el capítulo anterior, se han volcado a

transformar las ciudades y sus áreas urbanas. De tal manera que en los últimos 50 años, la construcción de la Bogotá de hoy: su área, sus localidades, su población, sus actividades productivas, su crecimiento urbano, etc., son impactados por la transición de la industria-desarrollista a comercios fragmentados y movibilidades del capital de mercados globales en espacios urbanos de índole local, sin desconocer que las transiciones de ambas escalas geográficas se han generado a raíz de la globalización.

En el presente capítulo se relacionan los principales cambios económicos y urbanos de la ciudad, haciendo referencia a atributos económicos, poblacionales y urbanos en las dos décadas definidas en el estudio. Así mismo, se presentan algunas variaciones de la participación económica, de los tamaños de la población, de las morfologías urbanas y de la relocalización industrial- comercial que al relacionarlas legitiman la dinámica socioeconómica de la capital.

En este contexto, los principales eventos que justifican las transformaciones urbanas producidas por la liberalización del comercio desde el pasado siglo XX se pueden reunir en los siguientes eventos: la aplicación del modelo neoliberal en Colombia de la mano de una política comercial aperturista de comienzos de los años noventa y el auge del tercer periodo de la denominada globalización por parte de los países latinoamericanos (Cuervo, 1999), la implantación de estos fenómenos sobre la ciudad, haciéndola epicentro de múltiples transformaciones y la conversión de sistemas industriales y comerciales hacia nuevos espacios productivos sobre el suelo urbano.

Los cambios económicos sucedidos entre 1990 y 2010, que es un lapso de tiempo relevante, confluyeron en un sistema comercial abierto que permitió el aumento de las importaciones y la participación del sector privado en la construcción de la ciudad, la adaptación de los sistemas de economía local a otros más abiertos y la expansión de la periferia urbana de la ciudad; todas ellas circunstancias del libre comercio colombiano.

La política comercial aperturista se asoma a finales de los años ochenta y se implanta a partir de 1991. Con ella aparecen y desaparecen inversiones financieras internacionales, importaciones crecientes que superan al nivel de exportaciones propias, poblaciones flotantes y foráneas en continuo aumento, actividades agrícolas o industriales y dinámicas urbanizadoras informales, entre otras, dada su importancia funcional.

El crecimiento del suelo urbano de la ciudad está caracterizado por la aparición discontinua de barrios periféricos sobre los cerros orientales, la dispersión de la población campesina en la periferia urbana (Usme y Ciudad Bolívar), las expansiones conurbanas y periurbanas de la actividad constructiva (Ciudad Bolívar y Bosa), las actividades comerciales formales e informales (Teusaquillo, Chapinero, Kennedy y Engativá) y la economía de bienes y servicios que rezaga aparentemente la industria (Fontibón, Engativá, Barrios Unidos, Candelaria, Usaquén, Suba).

Los cambios económicos que envuelven a Bogotá tienen un indicador específico que permite leer la evolución en la participación que tiene sobre la producción nacional, éste

es el PIB. Para el caso de la ciudad, los cambios en la participación del PIB nacional y las variaciones en sus actividades económicas principales: industria, comercio y servicios se sobreentiende reflejado en la transformación de la superficie urbana; los cambios en los usos del suelo, la aparición de megaproyectos edificatorios (Suba y Usme, principalmente) y la implantación de equipamientos de movilidad urbana (Suba, Usme, Ciudad Bolívar) permitieron identificar aquellas áreas en donde se han forjado los principales cambios urbanos de la ciudad.

### **3.1. Bogotá urbana: la primacía de una ciudad**

En éste contexto de globalización y economía mundial, Bogotá ha venido jugando un papel importante en el siglo XX y, en particular, ha consolidado la primacía de la ciudad desde los años setenta (Moncayo, 2007). La capital colombiana participa en un modelo económico aperturista en donde los mercados internacionales y transnacionales se posan sobre un conjunto de localidades esencialmente tradicionales y con un modernismo en construcción. La lectura de su evolución espacial entre 1990 y 2010 permitió determinar dos momentos relevantes de la liberalización del comercio en las ciudades colombianas:

- 1990 – 1997, un período enmarcado en la implantación del modelo de apertura económica para Colombia y la inserción oficial en la tercera etapa de la Globalización. con un antecedente inmediato como lo fue la Ley 9 de 1989 o Ley de Reforma Urbana.
- 1998 – 2010, un período insertado en el Desarrollo Territorial del Distrito Capital a partir de la formulación de la Ley 388 de 1997.

Estas fases definieron una ciudad con variaciones importantes en su espacio urbano, a partir de la disposición que tienen las actividades comerciales, de servicios e industriales sobre la construcción de espacios privados y públicos. Esta mirada interna toma como base las localidades y UPZ definidas como instrumentos de planificación territorial.

*“...Con las transformaciones de los últimos años, Bogotá...parece haber asumido la necesidad de encontrarse a sí misma, potenciar y desarrollar su papel en el nuevo contexto de las ciudades. Un proceso reflexivo que ha tenido como punto de partida la búsqueda y construcción de una o varias identidades, el aprendizaje de la convivencia y el descubrimiento del espacio público...”* (Duque, 2008: 1)

De manera que, como menciona Oscar Alfonso Roa (2002), la interacción de la ciudad con su entorno y consigo misma es el resultado de una compleja interacción socioeconómica y espacial; impactando los mercados locales con distintos servicios comerciales, recreativos institucionales, turísticos e incluso industriales, que evolucionan al ritmo de la solvencia Bogotana convirtiéndola en la más dinámica desde un plano económico y social en Colombia (Cuervo & Alfonso, 2001).

Bogotá se configura como una ciudad compuesta por sectores de economía terciaria, formal e informal en su centro; y una industria ubicada en la periferia e instalada en bordes metropolitanos. Los sistemas políticos y culturales tradicionales se han desvanecido en las tendencias neoliberales de los años noventa, por las dinámicas



urbanas de concentración poblacional hacia el oriente (Usaquén, Chapinero, Santa fe, Rafael Uribe) y el occidente Kennedy, Ciudad Bolívar) y altos índices de migraciones debido al desplazamiento forzoso (Ciudad Bolívar, Kennedy, Suba); atributos que reflejan la participación directa del libre comercio sobre espacios concretos y territorios imperfectamente organizados.

Los efectos espaciales son un buen indicador del impacto que la liberalización del comercio supone en las transformaciones del suelo urbano y las diferentes morfologías generadas sobre una ciudad, como lo es Bogotá.

### **3.2. Dinámica económica de la ciudad y su incidencia urbana**

*“...La explicación de la primacía de Bogotá es un caso excepcional en América Latina, debido a que es la única ciudad que logro un gran desarrollo estando alejada de las costas...” (Red Bogotá, 2000)*

Bogotá como epicentro de comercio, de servicios y de institucionalidades ha acopiado diferentes escenarios y contextos relacionados con la política, la cultura, el turismo y poblaciones migratorias del orden nacional e internacional; convirtiéndose en la metrópoli más representativa de la nación. Sin embargo, y como lo indica Patricia Rincón Avellaneda (2006: 85), no siempre ha sido así: *“...Dado que la ciudad que hoy tenemos ha sido el producto de actuaciones pasadas realizadas sobre su territorio, resulta pertinente adentrarse en (algunas de) sus particularidades...”* y estas particularidades son: la transición económica de industria incipiente a un comercio

acelerado y el espacio urbano predilecto de las migraciones rurales propias e intermunicipales.

Cuervo (1999) señala por otra parte que la ciudad de Bogotá, como el resto del país, evolucionó de un modelo económico tradicionalmente dependiente, a otro con fluctuaciones de independencia y proteccionismo; y dadas las limitantes generadas por el modelo de industrialización, impulsado por la sustitución de importaciones que configuraba el mercado de las potencias económicas mundiales sobre territorios locales, la transformación global comenzó a sentirse en todo el territorio nacional desde finales de los años sesenta, como en el resto de América Latina. Posteriormente existe un pequeño giro en las políticas económicas establecidas para la época, pues estas incentivan la integración comercial con los países andinos, generando una transición marcada de crecimiento interno por otro externo basada en la diversificación y expansión de las exportaciones.

Para mediados de los años setenta se introducen reformas profundas de liberalización y desregulación del manejo económico; para comienzos de los años ochenta, la descentralización administrativa e institucional se consolida como la alternativa con más fuerza para la época.

*“...Así, apertura, liberalización y descentralización se convirtieron en los ejes de la profunda transformación socioeconómica experimentada por Colombia<sup>10</sup> en los últimos 30 años. Aunque estas transformaciones no han transcurrido lineal ni armónicamente, si han marcado unos derroteros de cambio...”* (Cuervo, 1999: 12).

A finales de los años setenta, comienzos y finales de los años ochenta, se localizaron en la naciente ciudad sectores entremezclados de comercio e industria, que con la acentuación de las migraciones en las áreas de borde urbano-rural y su disposición perimetral en las dos últimas décadas (periferia urbana), produjeron nuevos y más críticos fenómenos de segregación económica y de la población (Rincón, 2006) al interior de la ciudad.

En las décadas de los años ochenta y años noventa los procesos de liberalización mundial de mercados y del comercio dentro de la globalización económica, impactaron de forma directa la ciudad, logrando que aspectos locales como el mercado financiero, los servicios públicos, las empresas de tecnologías, entre otras, tomaran gran relevancia para la implantación de más actividades económicas.

---

<sup>10</sup> Para todo el territorio, haciendo especial énfasis en las entidades territoriales cuyas áreas urbanas soportaban desde entonces el epicentrismo económico (industrial y comercial) y socio-espacial (grandes centros urbanos).

La transformación de la ciudad concentra, en su emplazamiento republicano, edificaciones con actividades diferentes a las habitacionales, dispersando en la década de los años noventa la actividad residencial y relocalizando la industria en la periferia urbana, colindantes con suelos rurales de los municipios vecinos.

Muestra de ello es la transición que en materia de procesos industriales, funcionalidades administrativas y estrategias comerciales, han puesto a Bogotá como la 6ª economía latinoamericana<sup>11</sup>, consolidando a la capital como una estructura productiva con alta participación de las actividades de servicios y base empresarial más grande del país (Figura 10), por encima de Medellín, Barranquilla, Cali y Bucaramanga.

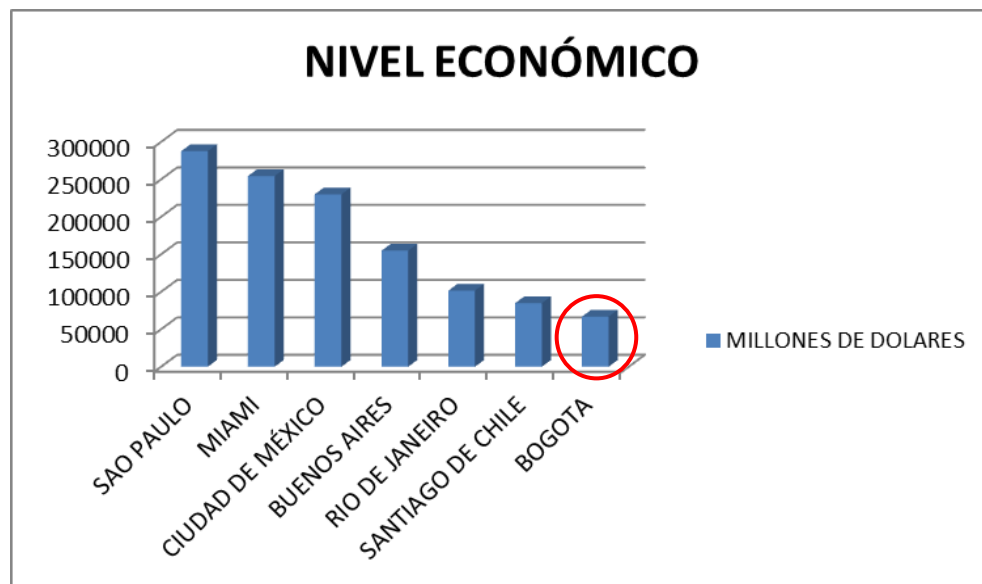


Figura 10. Posición de las Ciudades latinoamericanas a partir de su PIB *per cápita*

Fuente: elaboración propia a partir de las cifras del informe de América Economía Intelligence. 2010.

<sup>11</sup> Según el informe realizado por América Economía Intelligence (AEI), revista analista de negocios, economía y finanzas de América Latina.

Las actividades económicas de la Bogotá moderna<sup>12</sup> que contribuyen al crecimiento de la economía se concentran, como es tradicional en las últimas décadas, de la siguiente manera:

1. Actividad de servicios, en particular, servicios sociales, personales y a las empresas, el comercio e intermediación financiera.
2. Actividad industrial.
3. Actividad de la construcción.

Las actividades anteriores requieren espacios físicos donde se localicen y respondan requerimientos regionales, nacionales e internacionales; la necesidad de expandir o redensificar el plano urbano capitalino, se torna evidente. Las poblaciones que se distribuyen en su superficie, las edificaciones allí dispuestas, las cambiantes actividades comerciales y las estructuras de desarrollo programadas por distintas vigencias administrativas, así lo permiten; esto presupone cambios físicos en el plano urbano reflejados en la morfología urbana de la ciudad.

El plano urbano es entonces, resultado del interés y de la capacidad económica de los diferentes sectores industriales, comerciales, financieros, institucionales y de la construcción establecidos en la ciudad, que dieron respuesta a las migraciones y a los

---

<sup>12</sup> Cámara de Comercio de Bogotá, 2010: 4.

desplazamientos masivos sucedidos en las décadas de los años cincuenta, sesenta y los setenta del pasado siglo XX.

La evolución socio-espacial del plano urbano capitalino, en relación con los modelos económicos nacionales y las políticas de comercio descrito para cada tiempo, permite definir tres momentos económicos de Bogotá que coinciden con la evolución de la Globalización de los mercados mundiales. A saber:

- En el primero se configura una ciudad predominantemente industrial (1970 – 1990)<sup>13</sup>
- En el segundo se proyecta una ciudad con una economía comercial y de servicios (1991- 2000)
- En el tercero se implanta una ciudad transformada en plataforma de servicios (2000 – 2010)

### **3.2.1. Bogotá: una ciudad con una economía comercial y de servicios (1991 – 2000)**

A principios de la década de los años noventa Colombia emprendió un acelerado proceso de liberalización económica y comercial, el cual se implantó con mayor celeridad en su capital. La dinámica de este fenómeno ha crecido en las dos últimas décadas de manera vertiginosa, representado en las variaciones del PIB por sectores, la creciente participación en el PIB nacional, en la dinámica de los índices de

---

<sup>13</sup> Por estar fuera del tiempo fijado en la presente investigación, el primer período no se relacionará, sin embargo, los dos siguientes, tendrán una descripción particular.

exportaciones e importaciones, en las variaciones de los tamaños poblacionales y su transición de industria a comercio, logrando definir y clasificar los sectores que impulsan las cifras en Bogotá.

*“...La transición económica de Bogotá, de un sistema de desarrollo industrial a otro de terciarización de las actividades económicas y en el comienzo de siglo (con mayor fuerza) la inserción en mercados y procesos internacionales de globalización...”*  
(Montoya, 2004).

Por ejemplo, el PIB por sectores de la capital en este período, tuvo un cambio productivo que se concentró en tres actividades económicas: industria, comercio y servicios (Figura 11).

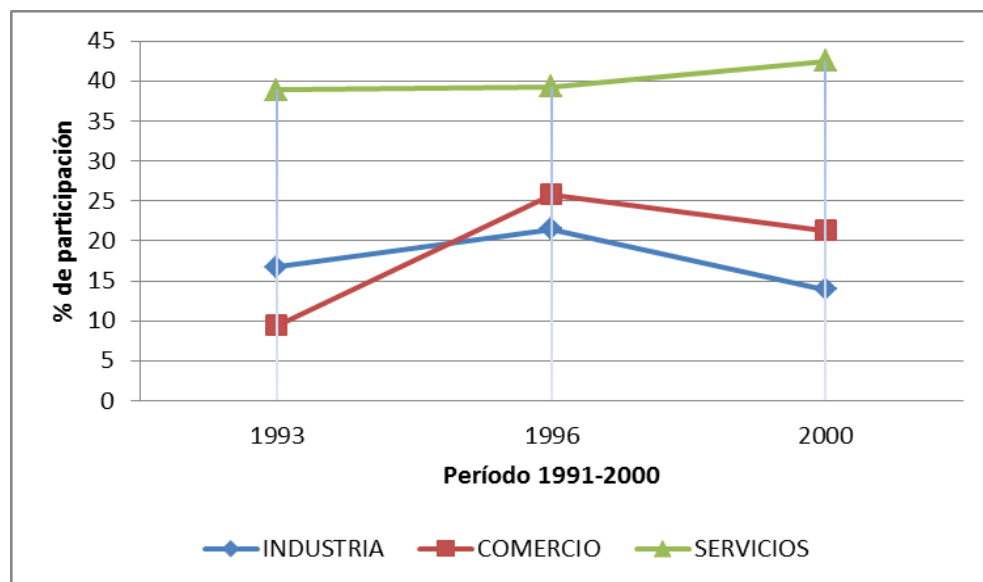


Figura 11. Cambios en el PIB por sectores de Bogotá. 1991-2000

Fuente: elaboración propia a partir de cifras de la Secretaría Distrital de Hacienda (SDH). 2010

Estos cambios incidieron en la toma de decisiones para la planeación urbana, la implementación y el desarrollo de las unidades de suelo donde se implantan; siendo preponderante la transformación interna de la ciudad: vías periféricas, urbanizaciones al norte (Suba), al occidente (Kennedy, Fontibón) y al sur (Usme), parques (Barrios Unidos, Rafael Uribe), centros comerciales (Usaquén, Suba, Fontibón), parques industriales (Usme), centralidades administrativas (Usme, Suba), principalmente.

De otra parte, y según el estudio realizado por el Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID, 2005), al analizar la balanza comercial relativa, la ciudad en sí misma es más importadora que el país como un todo. Por ejemplo, en el total nacional la participación en las importaciones fue de 28,05% y de las exportaciones solo del 2,05%; valores que aumentan considerablemente en relación con Bogotá-región<sup>14</sup>, siendo del 53,9% en las importaciones y las exportaciones solo representan un 29,3% (CID, 2005: 4-5).

Ésta relación entre las cifras de la ciudad en el total nacional es de 13 a 1, y en el total Bogotá-región es de casi 2 a 1; lo que permite leer para este periodo (1990-2001) la sustitución parcial de la producción interna por manufacturados importados; en ese

---

<sup>14</sup> Es un concepto económico espacial de diferentes acepciones y muy polisémico sin un debate cerrado, entendido aquí de manera funcional, dentro del cual la ciudad es el epicentro y las demás entidades territoriales conforman una región integradas por actividades socioeconómicas. Sin embargo, la investigación no pretende su discusión teórica, solamente usa los datos relacionados con el PIB, la participación productiva y el nivel de exportaciones-importaciones que tiene, para su comparación con la ciudad y la nación. No existe un objetivo distinto en su utilización.



momento, una economía abierta que da cabida al comercio y a la disposición de servicios sociales, personales y empresariales como actividades locales y alcances urbano-regionales<sup>15</sup> (Tabla 3). Para la época el valor de la producción representa el 81,5% de la producción de la región, teniendo en cuenta que la producción de Bogotá era más para el consumo interno.

Ahora al analizar el índice de la balanza comercial relativa de la ciudad – 0,87% éste se encuentra por encima del promedio nacional -0,5%, lo que indicó que Bogotá es una ciudad importadora frente a la región y al país como un todo, pues su producción es más para el consumo interno, así como la diversificación de los mercados y la relativa disminución de la oferta exportable.

Tabla 3. Principales Indicadores, Promedio 1990 – 2001

INDICADOR	PORCENTAJES			
	BOGOTA	CUND.	BOGOTA-REGION	COLOMBIA
PIB	20,61	4,65	25,26	100,00
Exportaciones	2,05	4,93	6,98	100,00
Importaciones	28,05	23,98	52,03	100,00
Balanza Comercial Relativa	-0,87	-0,69	-0,77	-0,05
Coficiente Penetración Importadora	0,14	0,41	0,21	0,12
Tasa de Exportación	0,01	0,13	0,03	0,11
Balanza Comercial	3,28	5,16	8,43	100,00

Fuente: Tomado de CID. 2005

<sup>15</sup> Caso particular de las ciudad cuya gran área urbana y sus áreas conexas conforman áreas metropolitanas, como regiones urbanas (Corona, 2004) y que pese a ello, su epicentro sigue siendo un comercio matizado por las conexiones de borde y de perímetro. // Entendida como aquel espacio regional que en una economía abierta trasnacional se dispone como un nodo epicentral de desarrollo.

En la Tabla 3, por ejemplo, el coeficiente de penetración de importaciones es del 14% del consumo aparente, mientras que la tasa exportadora es del 1% del total de la producción, una relación relevante para comprender la sustitución comercial y su posterior incidencia en los mercados locales. Sin embargo la participación de la producción de Bogotá en el total nacional fue del 20,6%, una cifra que ciertamente quintuplica la del Departamento de Cundinamarca y justifica la importancia de Bogotá en términos de la producción manufacturera.

La participación de la producción de Bogotá, ahora en comparación con el Departamento y la Región, permite comprender la importancia relativa de la Industria en la producción de bienes, en la medida que representa el 16% del producto total, mientras que los servicios inmobiliarios y alquiler de vivienda, los servicios financieros, los servicios personales y la administración pública representan cada uno más del 10% de la producción de la ciudad, como se evidencia en la Figura 12.

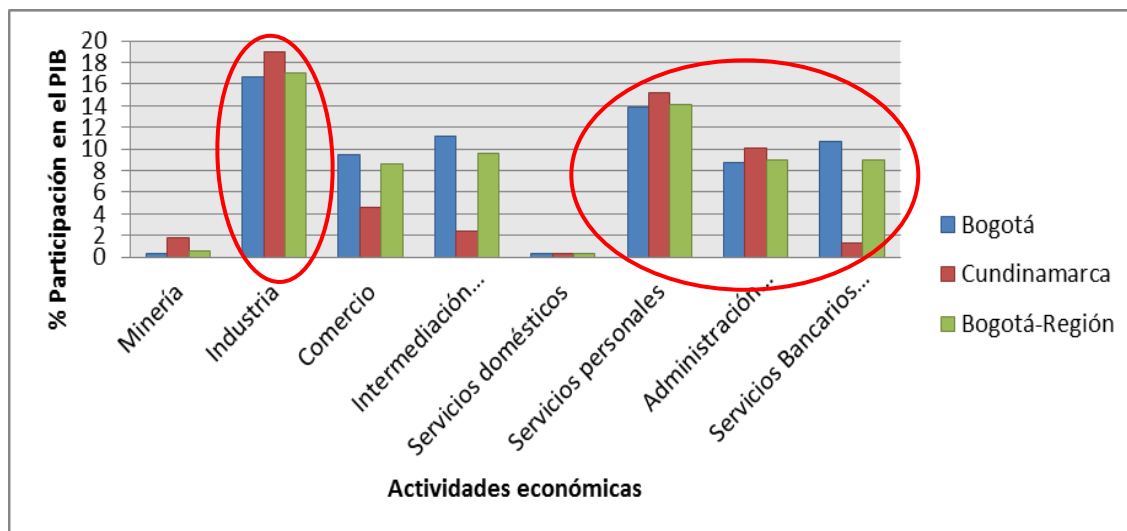


Figura 12. Porcentaje de participación en el PIB, por actividad económica 1993 – 2001

**Fuente:** Elaboración propia a partir de las cifras de la Definición y Priorización de sectores estratégicos en el mercado de Estados Unidos CID. 2005.

En relación con la producción para Bogotá-Región los dos sectores con mayor participación en el valor agregado son el sector industrial y el sector de servicios. La producción industrial de Bogotá con respecto a Bogotá-Región ha mantenido su participación alrededor del 80%, pero con una leve tendencia decreciente durante la década de los años noventa. En efecto la participación de la producción industrial de Bogotá con respecto a la región pasó del 83,8% en 1990 al 77,2% en el 2001.

Por su parte la participación de la prestación de servicios de Bogotá con respecto a la región presentó una tendencia creciente hasta superar en su participación con un 15,96% en Servicios inmobiliarios y alquiler de vivienda, y un 10,66% en servicios -Bancarios. Según el estudio dicha tendencia decrece durante los últimos cuatro años, situándose en

un 42,5% en el 2000, y en un 37,3% en el 2001 1,6 puntos porcentuales por debajo de su participación en 1990.

Así, Bogotá en el ámbito nacional se consolida como el territorio líder en la prestación de servicios, principalmente de tipo financiero, representando esta actividad la mitad del PIB de la nación. En relación con el desarrollo dinámico por su centralidad administrativa y económica, la ciudad aporta a nivel nacional cerca del 30% del valor agregado en sectores de la construcción y otros servicios y un 25% en el sector de la industria manufacturera.

### **3.2.2. Bogotá: una ciudad transformada en plataforma de servicios (2000 – 2010)**

En el nuevo milenio la economía de Bogotá está liderada, principalmente, por la prestación de servicios, le sigue el comercio y finalmente la industria manufacturera (Figura 13). Allí la ciudad tuvo un comportamiento similar al nacional, es decir, con un crecimiento sostenido desde 2001 y variaciones positivas desde un 2,5% en el 2001 hasta un 7,3% en el 2006 (Informe de Coyuntura Económica Regional, Bogotá y Cundinamarca – ICER, 2007).

Para el año 2001 el crecimiento real del PIB fue del 3,3% con una participación que se mantiene en los últimos años cercana al 23% del PIB nacional, que en comparación con la década de los años noventa (20,6%) mantiene ubicada a la capital como la primera economía del País.

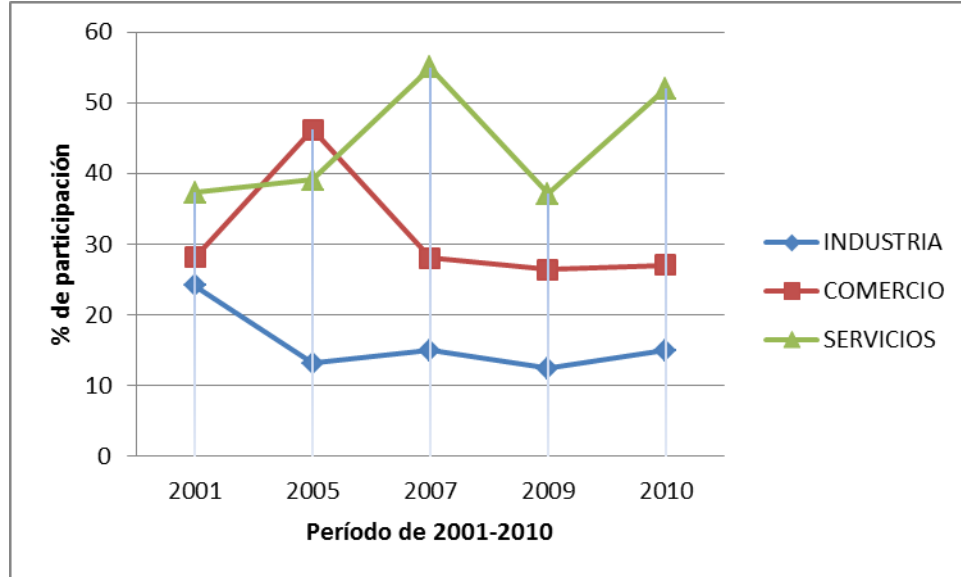


Figura 13. Cambios en el PIB por sectores de Bogotá. 2001-2010

Fuente: elaboración propia a partir de cifras de la SDH. 2010

Otras cifras muestran una ciudad industrial que se resiste al cambio de sector económico, con un crecimiento al 2003 de 4,23% y una participación nacional promedio del 17% (ICER, II-2003). Para el 2004 se manufacturó en Bogotá un 22,7% de la producción industrial del país, notorio incremento, y aunque llama la atención, no neutraliza la participación en el aumento del comercio y los servicios con un 23% y 27%, respectivamente (ICER, I-2004).

Para el año 2004 existía un incremento en el PIB de la ciudad cercano al 6% a favor del comercio en comparación con el de la industria; este crecimiento, continuo desde el 2002, logra ofrecerle a la capital la opción de especializarse en un comercio cualificado de bienes y servicios, principalmente financieros, de conocimiento e intercambio de

productos manufacturados. Al cierre del año 2004 la industria cae de un 5% a un 4% aproximadamente en su participación en el PIB.

En relación con la Figura 14 para el 2006, el comportamiento del PIB de la ciudad en relación con el de la nación, tuvo un repunte de hasta 7,8%; cayendo luego, a un valor de 0,1% en el 2009, indicador concreto de incidencia global en los mercados locales, por demás, economía de servicios y comercio de bienes determinante en la economía de la capital.

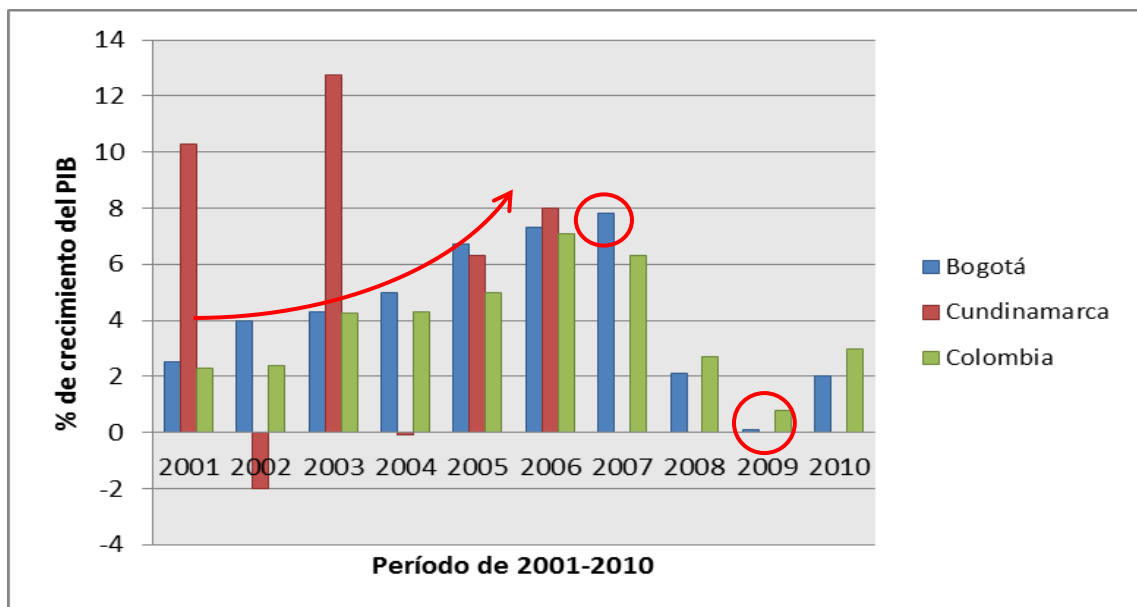


Figura 14. Variación porcentual del PIB de Bogotá. 2001–2006

**Fuente:** elaboración propia a partir de cifras del ICER, 2006 y el DANE – Secretaría de Hacienda Distrital 2005.

La ciudad de Bogotá fortalece su papel como el principal centro económico de Colombia pues en su suelo urbano convergen la mayoría de inversiones provenientes de las demás

ciudades del resto del país y de otros lugares del mundo<sup>16</sup>, consolidándose como un foco comercial dependiente de recursos internacionales y de su gran población nacional. Por ejemplo en el periodo 2003-2006 presenta la variación más importante en el crecimiento del PIB, con 10,3% anual, el cual representa el 25,3% del PIB comercial nacional, y en el 2009 una caída al 0,1% del total nacional; cambios económicos muestran la dependencia directa que ha generado el mercado global y que, por ende, moldean la realidad urbana de la ciudad donde se soportan.

### **3.3. Población y crecimiento urbano. Cambios continuos en la ciudad.**

Para poder definir la incidencia que la liberalización del comercio implanta en Bogotá, es importante entender la dinámica urbana que la ciudad ha tenido con base en las variaciones de tamaños de población que se han generado desde comienzos del siglo XX, lo cual se aceleró en los años setenta con el éxodo rural por problemas de orden público, el crecimiento de las industrias y la generación de empleo.

*"Entre 1900 y 1930 la población de Bogotá se triplicó y su área urbanizada se multiplicó por ocho. La diferencia notoria entre estos dos índices de crecimiento puede tener varias explicaciones. En 1900, la ciudad estaba densamente poblada dentro de un perímetro relativamente compacto. Con el surgimiento y expansión de los barrios residenciales, hubo una distensión de esa densificación. Entre 1938 y 1999 la cantidad de población se multiplicó 19 veces. La extensión física de Bogotá, en ese mismo lapso,*

---

<sup>16</sup> Secretaria Distrital de Planeación. Comportamiento del Comercio. 2008

*se multiplicó apenas 12 veces, lo que indica una inversión el fenómeno de comienzos del siglo XX. En las últimas décadas, la ciudad se densificó nuevamente”<sup>17</sup>*

Oscar Alfonso Roa (2002) igualmente menciona que la interacción de Bogotá con su entorno y al interior de su plano urbano, es el resultado de una compleja interacción socioeconómica y espacial; la cual viene impactando los mercados locales con distintos servicios comerciales, recreativos, institucionales, turísticos e incluso industriales, que evolucionan al ritmo de la solvencia Bogotana.

*“En la década de los treinta en Colombia se presentó un fenómeno denominado cuadrecefalia, el cual consistió en la disputa por la primacía urbana del país por parte de cuatro ciudades (Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla). A finales del siglo XX este fenómeno fue desapareciendo, pues Bogotá triplicó la población de Medellín y de Cali ganando así la primacía...” (Red Bogotá, 2010)*

En los años cincuenta Bogotá transformó la mayoría de sus espacios urbanos y superficies (Rincón, 2006); y uno de los impulsos más importantes fue la formulación del Decreto Ley 3640 del año 1954, que como acto administrativo de la época erigió la ciudad como Distrito Capital de la nación y triplicó el área urbana<sup>18</sup> mediante la anexión

---

<sup>17</sup> ASR: BOGOTA SIGLO XX. Urbanismo, Arquitectura y Vida Urbana. Alberto Saldarriaga Roa. Alcaldía Mayor de Bogotá, Bogotá, 2000.

<sup>18</sup> Entendiéndose ésta como el polígono que conforman las diferentes superficies urbanizadas y congregadas en la época y cuya representación geométrica es en Hectáreas o Kilómetros cuadrados.



de seis municipios vecinos: Usaquén, Suba, Engativá, Fontibón, Bosa y Usme, algo que cambio para siempre la evolución normal del plano urbano capitalino; todo esto bajo el mandato de Gustavo Rojas Pinilla (1953 – 1957).

Para los años setenta los problemas de orden público, consolidación de las guerrillas, lucha frontal entre partidos políticos, presiones políticas sobre la población rural, fortalecimiento de la industria en escenarios urbanos, aumento de la movilidad demográfica, entre otros, fueron aspectos determinantes para que se posaran las poblaciones rurales en el suelo urbano de la ciudad. En los años ochenta la ciudad experimentó un crecimiento urbano ahora coincidente con el de sus actividades económicas; la conducta comercial y de servicios sobre el plano urbano le exigen y presionan en dos direcciones: redensificación y expansión urbana. Ésta década se tradujo en similares comportamientos poblacionales y superficiales de Bogotá (Tabla 4).

Tabla 4. Algunos indicadores urbanos de Bogotá. 1985-2010

<b>AÑO</b>	<b>POBLACION (Hab)</b>	<b>VARIACIÓN %</b>	<b>SUPERFICIE (Ha)</b>	<b>POB NAL (%)</b>	<b>DENSIDAD POBLACIONAL (Hab/Ha)</b>	<b>AREA LIBRE (Ha)</b>
<b>1985</b>	3.982.941	---	24.046	14,30	165,50	17.561
<b>1993</b>	4.945.458	24,16	28.721	14,90	169,86	10.992
<b>1999</b>	6.322.702	27,85	36.232	15,20	210,00	8.957
<b>2005</b>	6.778.691	7,21	38.430	16,30	176,40	4.030
<b>2010</b>	7.363.782	8,63	38.430	16,37	191,00	2.587

**Fuente:** elaboración propia a partir de cifras DANE 1973, 1985, 1993 Y 2005<sup>19</sup>

<sup>19</sup> <http://www.redbogota.com/endatos/0100/0140/01411.htm> // Boletín 23. Población y Desarrollo urbano. Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría Distrital de Planeación. Bogotá. 2010

Si se lee con atención los datos consignados en la Tabla 4, las inferencias lógicas que se pueden hacer en relación con la dinámica de áreas urbanas y tamaños poblacionales, conllevan a una consecuencia directa de los cambios económicos que se sucedían en la ciudad, acompañados por otros de tipo político, jurídico y sociocultural:

- De tipo político: la autonomía lograda por los municipios y las ciudades en relación con la elección popular de alcaldes y gobernadores a partir de 1986, las cuales hacen parte del sistema electoral del país. Decreto 2241 de 1986. La elección popular de alcaldes. Ley 78 de 1986. Ley 49 de 1987. Ley de la elección popular de alcaldes. Legislación electoral complementaria. Consejo de Estado. Extractos. Sentencias. Constitución política. Reformas constitucionales. Ciudadanía a los 18 años. Acto legislativo número 1 de 1986. Elección popular de alcaldes.
- De tipo Jurídico: la promulgación de la Ley 9 del 1989 "*Ley de Reforma Urbana*". La nueva Constitución Política de Colombia, que le dota de más elementos sobre el manejo del Territorio y el suelo nacional. La ley 136 de 1994 designó al alcalde como ejecutor de la autoridad política en razón del origen de su elección. La presentación de la Ley 99 de 1993, por la cual se reorganizaba el Sistema de información Ambiental, mediante el cual el desarrollo y crecimiento de las ciudades, debería redundar con una perspectiva sostenible. La expedición de la ley 152 de 1994 por la cual se establecía la Ley Orgánica del Plan de

Desarrollo, la cual ordena las competencias y consolida el manejo planificado del territorio. La ley 388 de 1997 "*Ley de Desarrollo Territorial*", con la cual se sentaron los lineamientos, conceptos, mecanismos e instrumentos para regular la ocupación del suelo y ordenamiento del territorio.

- De tipo Sociocultural: las diferentes consecuencias generadas por la evolución del narcotráfico y el conflicto armado, desencadenan movimientos masivos de población del área rural, a la urbana; desde 1985 hasta nuestros días las cifras de personas desplazadas han llegado aproximadamente a los cuatro millones<sup>20</sup>.

Dichos cambios aceleraron el crecimiento de las poblaciones y, a su vez, la presión edificatoria sobre el suelo disminuyendo la disponibilidad de áreas libres Figura 15.

---

<sup>20</sup> <http://www.prensarural.org/spip/spip.php?article1285>.



Los lugares marcados con las letras representan las localidades en las que, en los últimos años, han sido emplazados migraciones o procesos de crecimiento de poblaciones, siendo caracterizadas por los fenómenos urbanos que se abordarán en el capítulo IV. Aquí solo son mencionados.

A. Usaquéen-Suba; redensificación con poblaciones del centro de la ciudad. Facilidad de acceso vehicular. Centralidad urbana del norte.

B. Suba- Engativá; expansión urbana por usos industriales, comerciales y mixtos. Área conexas con los municipios de Funza, Mosquera y Cota

C. Teusaquillo- Santafé-Candelaria; Centro financiero, administrativo e institucional. Actualmente redensificado.

D. Antonio Nariño-Tunjuelito-Rafael Uribe-San Cristóbal- Ciudad Bolívar-Usme; expansión urbana por migraciones y desplazamientos rurales al área urbana. Periferia urbana.

E. Ciudad Bolívar-Bosa- Kennedy; expansión y redensificación urbana. Fenómenos de conurbación y espacios periurbanos.

La ciudad con su extensión y la cantidad de población que alberga requiere una gran cantidad de recursos para su sostenibilidad diaria: agua potable, energía eléctrica, alimentos, materias primas, mano de obra, servicios de recreación y turismo, en general todo tipo de equipamiento que requiere de nuevas zonas localizadas en el entorno urbano y en zonas anteriormente industriales; sin embargo, con la deficiencia de suelo urbano se localizan, en algunos casos, en zonas suburbanas o rurales de municipios conexos. Así,

estos recursos son generados fuera de la capital, dándose así una relación simbiótica entre Bogotá y las poblaciones cercanas, lo cual da origen a la metropolización del área circundante de la ciudad.

Este crecimiento en el que influyen diferentes factores (desplazamiento forzoso, migración por empleo, conurbación, espacios periurbanos, urbanización ilegal, comercio informal, entre otros) genera diversos problemas a escala urbana pero también a nivel de sector y de región. El proceso de metropolización de Bogotá, los procesos de desplazamiento interno de las elites y las migraciones de familias campesinas, siempre se localizan en terrenos alejados, en la periferia urbana; los cuales marcan diferencia en la ocupación planificada del suelo urbano y dinamizan la problemática socio-económica en un nuevo asentamiento periurbano.

Con todo lo anterior se configura, entonces, un plano urbano dinámico, radialmente hacia afuera y polarizado hacia el norte y el suroccidente; con espacios construidos, soporte de economías locales que inciden en la parcelación, urbanización y edificación des-ordenada desde 1970 y hasta la fecha. Las localidades presentan dinámicas propias que modifican la combinación de espacios construidos y libres en el plano urbano, contienen cambios en usos del suelo y fenómenos de concentración poblacional en las últimas décadas, estableciendo un cinturón perimetral de norte a sur por el borde occidental.

### **3.4. Usos del suelo: desindustrialización y sustitución comercial**

La ciudad ha cambiado las actividades económicas después de la llegada de políticas comerciales y aperturistas en el marco del libre mercado y afines al proceso de globalización; ha desindustrializado siguiendo la tendencia nacional con una declinante actividad manufacturera, situación que ha incidido en el crecimiento del PIB *per cápita* de Bogotá (Moncayo, 2008). Este cambio se encuentra reflejado en las variaciones más sobresalientes de los sectores en la primera década de los años noventa: secundario (excepto manufactura), en donde Bogotá pierde participación en el PIB Nacional, -7,38%; Manufactura con un descenso importante de -3.22%; Gobierno pues pierde por la descentralización comercial y la dinámica agropecuaria de algunos departamentos; Financiero sobresaliendo con una ganancia de 1,21 %, pues el sector es el más estable por su distribución geográfica (Moncayo, 2008); en el sector terciario hay una redistribución pequeña que le hace perder -1,29%.

De los anteriores cambios se desligan diferentes dinámicas de usos del suelo de acuerdo a la localidad, su relación con el centro administrativo y las zonas industriales de la ciudad; estas dinámicas redundan en superponer al uso existente otro de mayor rentabilidad. Sin embargo, en una escala mayor, los principales cambios se dan sobre los usos residencial, comercial e industrial, convirtiéndose en los detonantes de transformación de la ciudad.

En la figura 16 se aprecia la rápida renovación de los usos del suelo urbano, la industria se retrae sobre la calle 26 desde los años 80 y en los noventa, dándole paso al uso mixto: residencial con actividades económicas y comercial predominantemente. Las vías son el

principal elemento estructurante sobre el que predominan las actividades comerciales y de prestación de servicios, llegando a una etapa máxima de aparición en la primera década del siglo XXI. Las empresas industriales se asientan en el entorno periurbano (Engativá) y las de servicios técnicos o tecnológicos se dispersan al interior de las localidades.

Entre carreras 7ª, 13, Av. Caracas, 24, 30 (NQS) y calles 32, 45, 53, 63, 68 se configura un gran nodo de desarrollo comercial y de servicios, emplazado desde los años ochenta y fortalecido en los años noventa con la introducción de servicios técnicos, tecnológicos y empresariales, hacia el occidente del sector definido y con comercio mixto hacia el oriente.

Un nodo administrativo y de servicios se concentra (reduce) en las localidades de Candelaria y Santa Fe; ésta segunda puede albergar más de 2.000.000 de habitantes en el día y solo algo más de 600.000 habitantes residentes en la noche (Alcaldía local de Santa Fe, 2006) con epicentro en la calle 19 y carrera 7ª. Sin embargo un nuevo epicentro empresarial y de servicios financieros se implantó en la calle 72 y carrera 7ª donde se realizan grandes movimientos de capital nacional e internacional.

El comercio local se dispersa al interior de las zonas residenciales sobre todo el plano urbano, concentrándose longitudinalmente sobre las vías articulantes de las localidades; las UPZ han impuesto un orden planificado en el suelo; sin embargo la movilidad y flujos de mercancías, la necesidad de empleo, la marginalidad de los espacios públicos y la fragmentación socioeconómica han desdibujado la realidad de los usos del suelo.



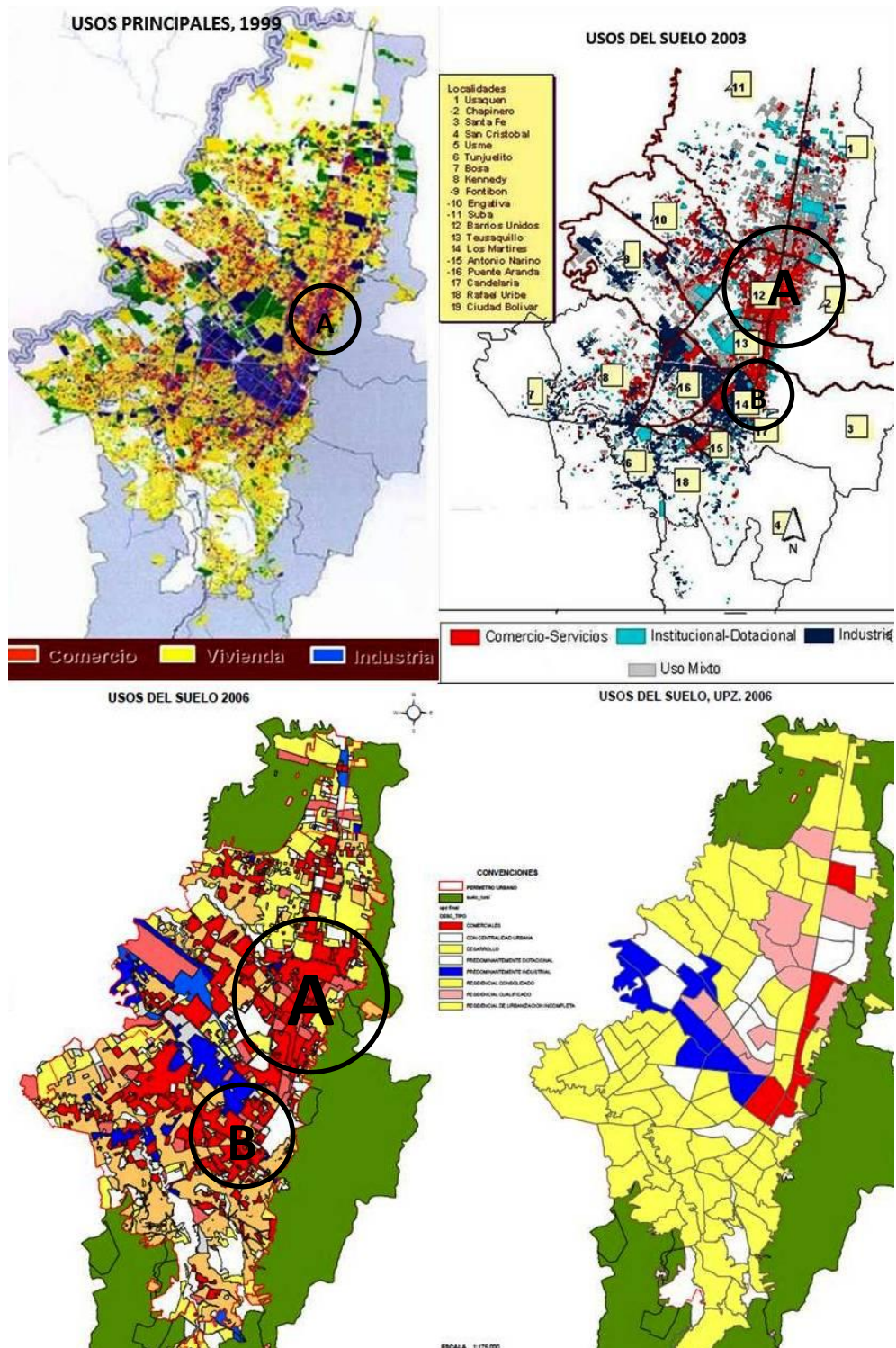


Figura 16. Cambios de los usos del suelo durante los años 1999 a 2006  
 Fuente: elaboración propia a partir de las Memorias del Diplomado en Instrumentos de Gestión Urbana.  
 UPTC – IGAC. 2002. Cartografía de la Secretaría de Planeación Distrital (SDP) 2006

En la Figura 16 se puede observar la concentración del uso comercial (A) y su disposición estratégica, con un conjunto de corredores comerciales sobre los ejes viales longitudinales de la capital (A), en donde desplaza usos residenciales hacia el norte y occidente de la ciudad. La persistencia del eje transversal sobre la calle 26 sustituye paulatinamente la industria de los años ochenta, enviándola hacia el occidente de las localidades de Fontibón y Engativá, por actividades comerciales y de servicios empresariales y financieros (B).

La comparación de los tres momentos: 1999, 2003 y 2006 permiten identificar los lugares con mayor concentración de comercio y servicios, además de la relativa dispersión del uso industrial y su relocalización hacia el extremo occidental de la ciudad. El paralelo con el mapa de las UPZ permite evidenciar la cultura informal de los usos comerciales y de servicios empresariales que se vive al interior de las localidades, pues el uso residencial con actividad económica y con servicios, se extiende sobre todo el plano urbano de la ciudad.

La desindustrialización es lenta, se mantiene sobre las localidades de Puente Aranda, Kennedy, Fontibón y Engativá, siendo estas últimas la que se convierten en el canal de relocalización de la industria (color azul) sobre el perímetro urbano. De otra parte la aparición de empresas de servicios comerciales e industriales se implanta sobre las avenidas principales de las localidades descritas, buscando la conexión entre el centro y la periferia.

Éste proceso no ha sido fulminante, pero si determinante para la conversión económica en la producción de la ciudad. Es importante resaltar que la desindustrialización ha sido propiciada junto con la terciarización de la economía por la normatividad urbana, los procesos de conurbación convergentes en la metropolización y el crecimiento urbano (Tabla 5).

Tabla 5. Factores determinantes de la desindustrialización

FACTOR	1990-1997		1998-2010	COMENTARIO
<b>NORMATIVO</b>	LEY 9 DE 1989, LEY 388 DE 1997		DECRETOS 619/2000, 469/2003 Y 190/2004	ESTABLECEN, IMPLANTAN Y CONDICIONAN NUEVAS ZONAS INDUSTRIALES
<b>TERCIARIZACIÓN</b>	1990 PIB Industrial Btá 31%; PIB Btá 69%	1995 PIB Industrial Btá 23%; PIB Btá 77%	2003 PIB Industrial Btá 22%; PIB Btá 78%	
<b>METROPOLIZACIÓN</b>	1990 Eje Norte Sopó-Tocancipá	1994 Eje occidente Autop. Medellín	1999 Eje occidente Funza	EXPANSIÓN FÍSICA Y FUNCIONAL DE LA CIUDAD
<b>CRECIMIENTO URBANO</b>	APOYADOS EN LA EXPANSIÓN URBANA		POLITICAS DE REDENSIFICACIÓN URBANA	NUEVOS PROYECTOS URBANÍSTICOS

Fuente: elaboración propia a partir de datos DANE-Cuentas nacionales

Es importante comentar que pese a la caída de la industria en la economía de la ciudad, hubo subsectores que, dentro de ella, no sufrieron el mismo evento. Así, se tiene que la pequeña industria tuvo una dinámica positiva de crecimiento con 107,29% (Amaya, 1999); la mediana y gran industria presentaron comportamientos positivos y a la vez algunos decaimientos notables.

En la década de 1990 a 2000 la pequeña y mediana empresa (Sector de servicios comerciales, empresariales o industriales) experimentó el mayor incremento de este rango empresarial (Ramírez, 2006), lo que evidenció el cambio relativo de actividades

productivas de la ciudad, incidiendo directamente en el comportamiento del empleo y su distribución espacial. En este punto, la ilegalidad juega un papel importante al distorsionar y aumentar la rugosidad urbanística de Bogotá, puesto que la localización de las actividades no sigue las normas ni postulados urbanísticos, rompiendo con espacialidades económicas lógicas.

Normalmente agrupadas configuran aglomeraciones en algunas áreas centrales tradicionales (Puente Aranda, Santa fe, Teusaquillo) se dispersan por ejes viales principales para la puesta de sus canales de comercialización (Cr 7ª, Av. Caracas, Cr 30, Av. Ciudad de Cali; Cl 19, Cl 45, Cl 53; Cl 63, Cl 72, Cl 100, Cl 116, entre otras) y facilitan la desconcentración mediante un crecimiento propio y de mayor rango que el entorno residencial donde normalmente reposan (Barrios Unidos, Engativá, Santa fe). Su crecimiento se da sobre actividades preexistentes en usos residenciales, comerciales e industriales; conformando una dinámica disipada en cada localidad.

La metropolización<sup>21</sup> exige y ofrece servicios, proveyendo de una vocación específica a cada municipio de la sabana en relación con sus requerimientos y ofertas. Las poblaciones aledañas subsisten aferradas a su interacción con la aglomeración central, ya sea como ciudad dormitorio, ciudad despensa de alimentos, ciudad de industria satélite, o como ciudad para el turismo del fin de semana de los bogotanos. Así, los cambios

---

<sup>21</sup> Éste tema, que es colateral a la dinámica económica y urbana de la ciudad, puede ser considerado como un efecto espacial del libre comercio; sin embargo, es tratado de manera tangente, pues él en sí mismo representa una dirección complementaria a la de la investigación.

económicos y urbanos de la ciudad se replican en los municipios aledaños, que a pesar de su tamaño empiezan a tener dinámicas similares a las de la capital; tal es el caso de municipios como: Soacha, al suroccidente; Facatativá, Madrid, Mosquera y Funza, al occidente; Chía y Cajicá al norte.

## **CAPITULO IV**

### **EFFECTOS ESPACIALES EN BOGOTA: DINAMICA Y TRANSFORMACION URBANA DE LA CIUDAD**

En el capítulo anterior se hizo una recapitulación de la evolución económica de la ciudad, evidenciando desde el comienzo cambios en tres sentidos: 1. Actividades económicas: industria, comercio y servicios; 2. Población, con variaciones de su tamaño consecuencia de migraciones en los años setenta por la industria, años ochenta y años noventa por el desplazamiento rural; 3. Usos del suelo, reducción del uso industrial y sustitución por usos comerciales, de servicios y mixtos. Todos convergentes en algunos fenómenos urbanos preexistentes como la metropolización que se aceleró en las últimas décadas con los cambios comerciales de la nación. Desde estos se apuntaló la transformación de la ciudad.

En este capítulo se relacionan los efectos espaciales generados sobre el suelo urbano de la capital. De entrada se hace referencia a la expansión urbana apoyada en las dinámicas morfológicas y estructurales del suelo urbano; seguidamente la aparición de espacios locales en la ciudad, definida en su economía, en el mercado mundial desde mediados de los años noventa y con mayor fuerza en el nuevo milenio. Posteriormente aparecen dos grandes procesos: la fragmentación y redensificación urbana, puesto que representan polígonos independientes que se desarrollan con relativa autonomía hacia adentro y hacia afuera (con concentraciones o dispersiones) cargados de servicios empresariales,

industriales, constructivos, comerciales, etc. Finalmente y no menos importante, se hace referencia a un nuevo espacio que se mimetiza al interior económico de la ciudad, el espacio *incontinenti* el cual podría explicarse como aquel en donde se crea el comercio informal, ilegal y unipersonal.

Los análisis se espacializan en cuatro áreas principales identificadas desde el capítulo anterior, producto de la superposición de aquellas identificadas con cambios de usos del suelo, de mayor concentración poblacional y con mayores dinámicas de crecimiento urbano: una al norte, sobre las localidades de Usaquén y Suba; dos al occidente, sobre las localidades de Suba-Engativá-Fontibón y Kennedy-Bosa; y una al sur, sobre las localidades de Ciudad Bolívar-Tunjuelito-Rafael Uribe y Usme.

La distribución de estos fenómenos espaciales le da forma a la ciudad y permite su evolución, puesta de manifiesto sobre el plano urbano<sup>22</sup>. El cual marca la ciudad con rasgos esenciales: un plano urbano implantado densamente sobre el medio físico; una dinámica poblacional sucedida en los últimos 50 años (1960–2010) que todavía presiona el crecimiento, la redensificación y la expansión del suelo urbano; una localización de asentamientos humanos que extienden la infraestructura urbana periféricamente; una herencia colonial de trazados urbanísticos que se reduce en un centro histórico más pequeño que el centro financiero; unas actividades productivas dependientes del

---

<sup>22</sup> Éste, es un producto geométrico -que como ya se explicó en el capítulo II, es el resultado de la combinación sobre el espacio de la ciudad, de superficies libres (calles, parques y jardines, plazas, lugares de aparcamiento etc.) y también de las superficies construidas- del trazado vial, contenedor de las formas básicas urbanas, como lo son las manzanas, sobre el cual la relación directa, continua y fluctuante, de superficies construidas y espacios no edificados o públicos (Estébanez, 1995).

comercio y las economías globales etc., entre otros. Fenómenos determinantes en la transformación de la capital de Colombia.

Los fenómenos urbanos que se definen en éste capítulo se detallan como efectos espaciales (Figura 17) generados a partir de la evolución económica y urbana de Bogotá; los escenarios políticos, económicos, comerciales, sociales, ambientales, etc., sucedidos en el mundo entero en las dos últimas décadas, generan cambios en la naturaleza de las ciudades y en los sistemas urbanos (Montoya, 2004). La conformación urbana de la ciudad, permite superponer al medio físico, los diferentes niveles de información económicos y poblacionales que moldean la actualidad espacial de la capital.

La red (Figura 17) representa la forma como se concatenan los cambios surgidos sobre el suelo urbano en las últimas décadas, bordeando el hemisferio occidental de la ciudad. La expansión marcada sobre el plano urbano de la capital se direcciona en tres grandes direcciones: Noroccidente, localidad de Suba con proyectos de urbanización reciente, centralidades administrativas, grandes centros comerciales y desconcentración comercial. Occidente, localidades de Engativá, con relocalización industrial, servicios empresariales y comercio disperso; Fontibón, nuevos proyectos urbanísticos, comercio disperso, servicios empresariales e industriales; Kennedy, nuevos proyectos urbanísticos, comercio concentrado e informal. Y suroccidente, vivienda social masiva, comercio concentrado, concentración de poblaciones migratorias y desplazadas, fragmentación socioeconómica.



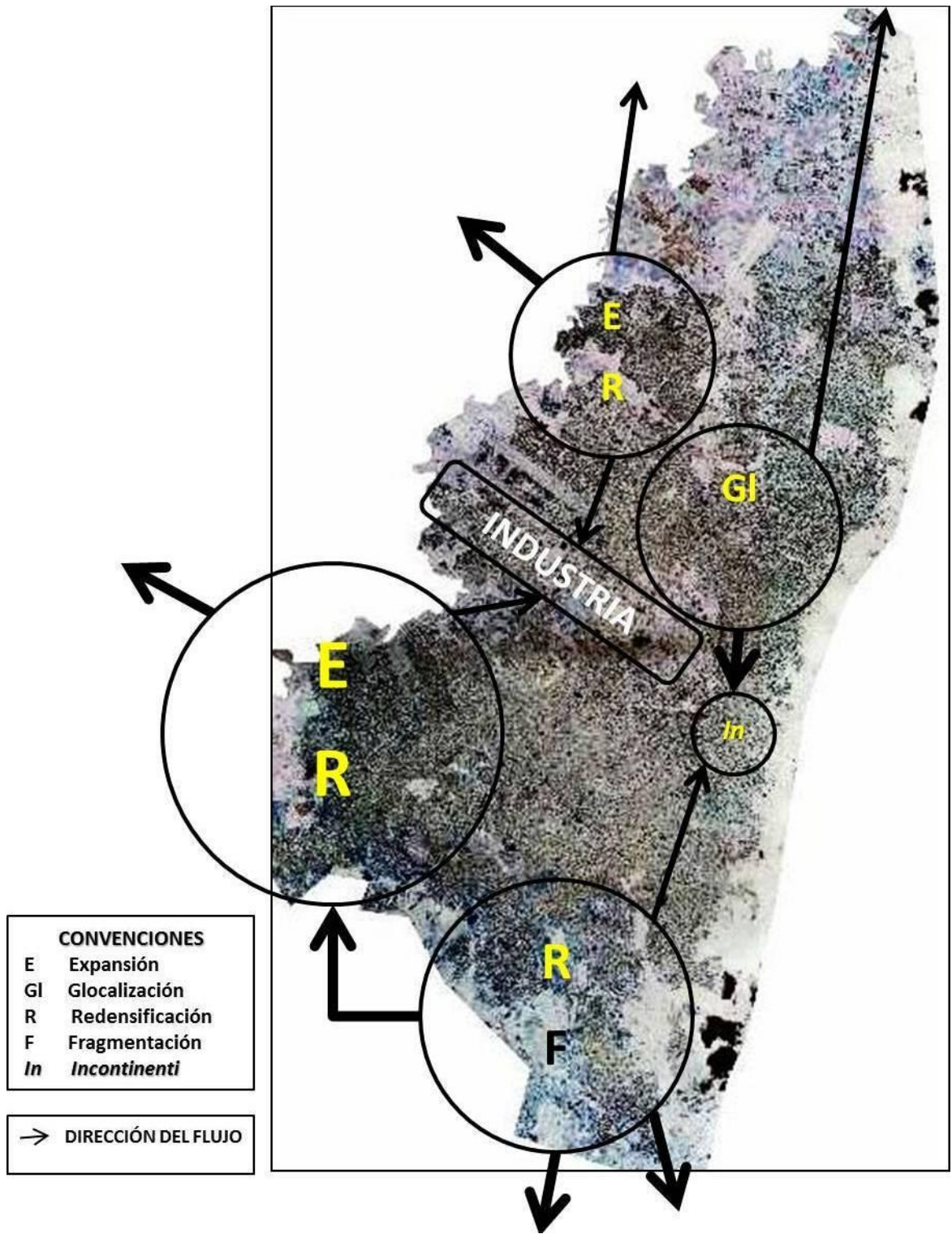


Figura 17. Red de áreas principales de transformación urbana y sus efectos espaciales

Fuente: elaboración propia

#### 4.1. Dinámicas de la ciudad: La expansión urbana, un fenómeno preexistente

El aumento de la población en los últimos 30 años ha sido de forma exponencial (Figura 18) y ha propiciado cambios socioeconómicos que evolucionan según la adaptación de los tamaños de población a las condiciones socioespaciales preexistentes en cada localidad. Lograr hacer que las actividades productivas basadas en comercios locales, vecinales y familiares, intercambien con otras actividades especializadas en industria, finanzas con un comercio a diferentes escalas, dinamizan e intensifican las fragmentaciones y redensificaciones sobre el plano urbano de la capital.

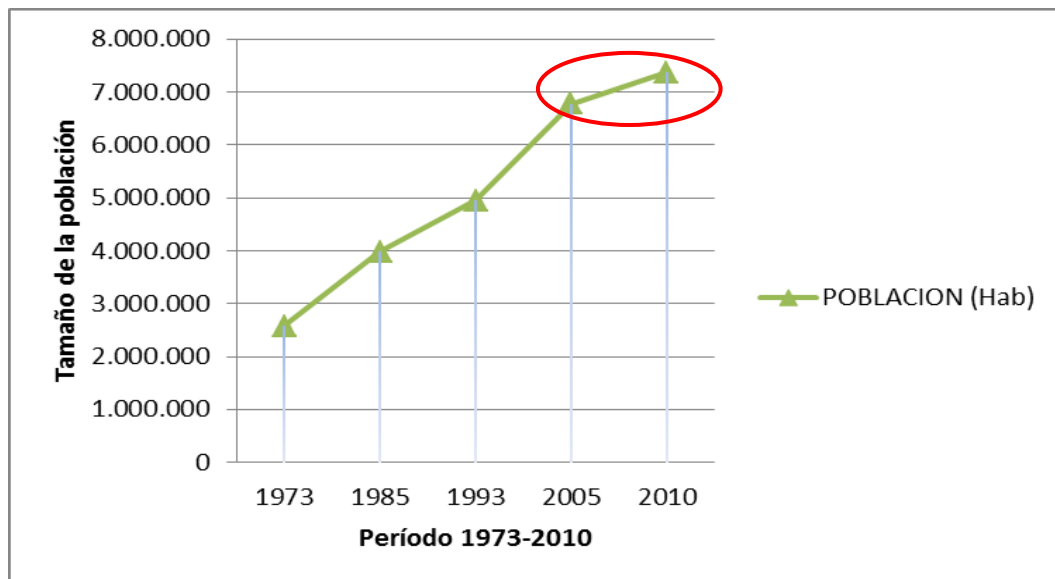


Figura 18. Tamaños de la población 1973-2010

Fuente: elaboración propia a partir de las cifras del DANE: Censos de población 1993 y 2005.

Con las migraciones se conformaron localidades con menor o mayor grado de crecimiento poblacional localizadas en el centro de la ciudad o en su borde de

expansión; como es el caso de la Candelaria que con 20.993 habitantes<sup>23</sup> y una superficie de 82,55 has tiene una densidad habitacional de 254,30 habitantes por hectárea, mientras que Suba con 1.243.313 habitantes<sup>24</sup> y una superficie de 6.271 has tiene una densidad de 198.26 habitantes por hectárea. Densidades que permiten comprender la forma de ocupación del suelo urbano.

La Bogotá que se asomaba en los años noventa, ganaba cerca de 1.000.000 de habitantes en una superficie que, a la vez, perdía un 37,40% de áreas libres; el crecimiento de Bogotá se direcciona hacia el norte, occidente y sur, siendo estas las principales incorporaciones de suelo urbano después de la ley 388 de 1997.

De igual manera, en la primera década del siglo XXI la ciudad dinamizo su plano urbano y elementos como población, suelo urbano, densidades poblacionales, áreas desarrolladas y áreas libres, permiten vislumbrar el desarrollo urbano que vive la ciudad (Tabla 6) por ejemplo, tomando como referencia los datos de la densidad poblacional, se tiene en el año 1999 un valor máximo de 210 habitantes por hectárea, el cual cae a 159,60 habitantes por hectárea en el año 2000 y se incrementa nuevamente en 191,00 habitantes por hectárea en el año 2010; un fenómeno considerado como tercer ciclo de compactación urbana (Pérez, 1999).

---

<sup>23</sup> Proyecciones poblaciones realizadas por el autor a partir de las cifras del DANE, censos 1985, 1993 y 2005.

<sup>24</sup> Ídem.

Tabla 6. Dinámica urbana 1999-2010

AÑO	POBLACION (Hab)	INCREMENTO ANUAL (Hab*AÑO)	SUPERFICIE URBANA	AREA DESARROLLADA	DENSIDAD POBLACIONAL	AREA LIBRE
1999	6.322.702	144.219	36.232	30.110	210,00	8.957
2000	6.422.198	166.000	36.232	30.856	159,60	7.972
2005	6.778.691		38.430	34.587	176,40	4.030
2008	7.276.691		38.430	35.740	185,16	3.163
2010	7.363.782		38.430	36.508	191,00	2.587

**Fuente:** elaboración propia a partir de las cifras del DANE: Censos de población 1993 y 2005. También cifras del Censo IDU para valorización 1998<sup>25</sup>.

Este suceso es consecuencia de la expansión tentacular y desordenada de la ciudad en la primera década del siglo XXI, en la cual se produce un nuevo impulso a las migraciones periféricas, una nueva dispersión física y socioespacial producto de la política comercial de los años noventa y una nueva disposición normativa sujeta al Plan de Ordenamiento Territorial (POT) desde el año 2000 y ajustada en el 2004 (Decreto 190); con lo que las localidades transformaron sus estructuras espaciales poblacional, infraestructural y comercialmente.

Por otra parte, la dinámica económica de la capital ha pasado por diferentes sectores: la industria, el comercio y los servicios; lo que ha configurado un contexto socioespacial específico para cada época; así, en los años setenta una política de desarrollo industrial involucró la periferia, atrayendo la construcción de nuevos barrios y la conexión de los más extremos; en los años ochenta y noventa los cambios políticos y económicos que

<sup>25</sup> <http://www.redbogota.com/endatos/0100/0140/01411.htm>

transcurrieron, de un incipiente proteccionismo a una fase moderna del capitalismo global, caracterizados por la terciarización de las actividades urbanas, prolongaron el proceso de inserción de la economía local y regional en procesos internacionales de globalización.

Prueba de los cambios mencionados, la Figura 19 muestra el comportamiento del PIB por sectores, con variaciones de una industria aún no madurada y con tecnologías importadas promovidas desde la mitad de los años setenta, a un sistema basado en la plataforma de servicios comerciales y financieros, principalmente. Lo cual impacta de forma directa la forma como se disponen los usos del suelo.

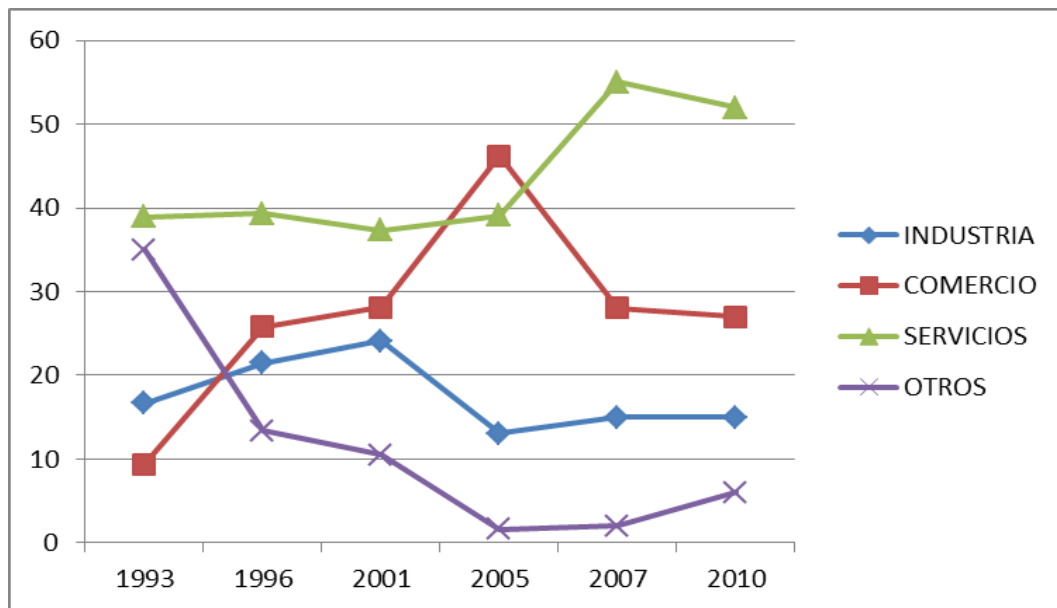


Figura 19. Distribución del PIB por sectores 1993 – 2010

**Fuente:** elaboración propia a partir de las cifras de la Secretaria de Hacienda Distrital (2008) y Cámara de Comercio (2010).

La oscilación de la base económica de la ciudad es consecuencia notable del retorno de los sistemas productivos a los modelos del liberalismo del siglo XIX (Moncayo, 2008) los cuales se fundamentan en los principios básicos de la economía global, como lo son: el libre comercio, el libre flujo internacional, la intervención extranjera, la privatización de las entidades públicas, el levantamiento de las restricciones arancelarias etc., que otorgaron a la capital una evolutiva funcionalidad de entidad territorial implantadora de industria en los municipios circunvecinos del área metropolitana, a otra generadora de servicios comerciales, financieros y de conocimiento en un ámbito local con alcance regional y global.

La especialización del suelo en las distintas localidades marca la capacidad de seguir el ritmo productivo impuesto por el libre comercio, adaptándose en dirección de un comercio y servicios local con un escenario global.

#### **4.1.1. Cambios morfológicos de la ciudad**

Un trazado inicialmente cuadrangular, con manzanas tradicionales en el centro (La Candelaria), se sucede por otro rectangular, con variantes de manzanas tradicionales y fragmento de retículas, que se transforma en prebarras (Colciencias – CEDE, 1999) de medidas irregulares no parametrizadas, y que no obedecen a ningún diseño preliminar, sino producto de barrios ilegales heredados en el último medio siglo; configurando circuitos urbanos de funcionalidad variable en las últimas décadas, hacia su borde perimetral urbano-rural.

Con base en las cifras de los distintos censos realizados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) referidas a la población de Bogotá (Figura 20) se han determinado las localidades que potencialmente reciben el mayor crecimiento poblacional (Tabla 7).

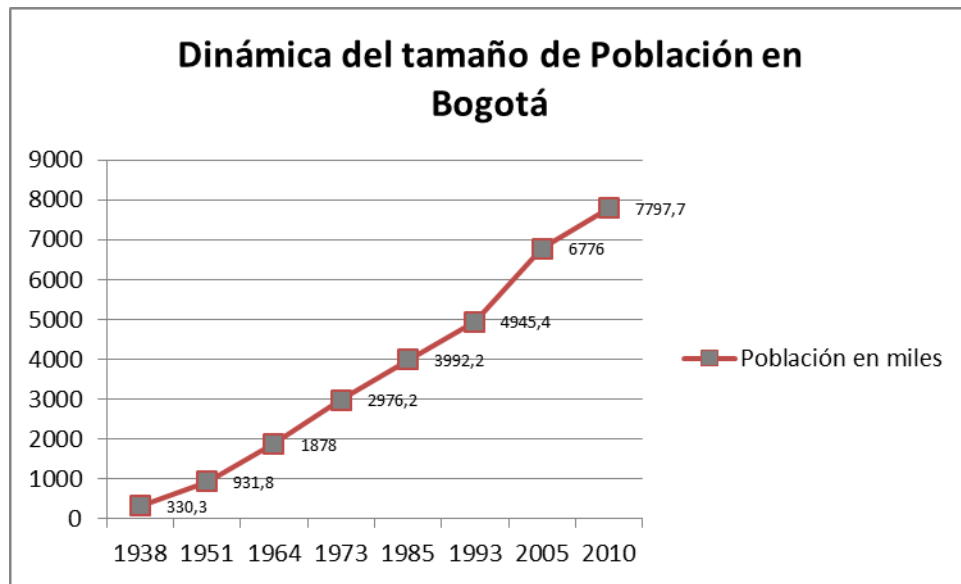


Figura 20. Dinámica del tamaño de la Población de Bogotá 1938-2010

Fuente: elaboración propia a partir de las cifras obtenidas de los Censos efectuados por el DANE<sup>26</sup>.

Pese al crecimiento exponencial de la población capitalina, el comportamiento demográfico al interior de cada localidad varía, no todas mantienen el ritmo de la misma ciudad; localidades como la Candelaria, los Mártires, Santa Fe y Puente Aranda decrecen en un -0,95% (Tabla 7). Ello se atribuye a la localización relativa de los

<sup>26</sup> Hasta el 2005, el 2010 es una progresión aritmética del comportamiento que los datos tienen en dichos periodos.

centros o nodos comerciales principales y sus centralidades, y/o a las áreas de expansión urbana donde se pueden redensificar proyectos de urbanización.

Tabla 7. Algunas cifras de crecimiento poblacional

Localidades	1985 <sup>1</sup>	1993 <sup>1</sup>	2005 <sup>2</sup>	2010 <sup>3</sup>
	15 de octubre	24 de octubre	30 de junio	31 de diciembre
<b>Total</b>	<b>4.262.127</b>	<b>5.440.401</b>	<b>6.834.323</b>	<b>7.797.673</b>
Kennedy	561.710	758.870	951.073	1.105.578
Suba	334.700	564.658	923.064	1.243.313
Engativá	530.610	671.360	804.470	904.385
Ciudad Bolívar	326.118	418.609	570.619	664.361
Bosa	122.737	215.816	508.828	773.338
Usaquén	216.320	348.852	425.192	525.983
San Cristóbal	346.001	439.559	407.552	435.807
Rafael Uribe	283.213	379.259	378.164	418.014
Fontibón	166.427	201.610	301.375	352.354
Usme	164.847	200.892	298.992	349.840
Puente Aranda	305.123	282.491	253.638	242.362
Barrios Unidos	199.701	176.552	223.073	227.238
Tunjuelito	85.217	204.367	184.528	261.423
Teusaquillo	132.501	126.125	137.530	138.053
Chapinero	110.235	122.991	122.827	127.234
Antonio Nariño	111.247	98.355	116.828	117.169
Santa Fe	120.694	107.044	109.107	105.689
Los Mártires	113.778	95.541	94.842	89.947
La Candelaria	30.948	27.450	22.621	20.993

Fuente: tomado y adaptado a partir de la siguiente información: 1. DANE. Edición de información por localidades de Bogotá Censo 1993. 2. DANE. Colombia. Proceso de conciliación censal 1985-2005. 3. PROYECCION. Elaborada a partir de 1 y 2.

Al superponer las cifras de crecimiento contenida en los datos de la Tabla 7 a las densidades de habitantes por hectárea y tomando como unidad espacial la localidad, llama la atención el cinturón perimetral que aparece por el occidente y en dirección sur-



norte (Figura 21); configurando un corredor que se expande hacia el suroccidente y noroccidente de la capital.

Allí la localización de nuevos barrios, nuevas zonas residenciales con corredores comerciales que transforman el espacio local urbano, se suman a la construcción de áreas prediales dispersas o predio a predio en barrios con tipología en racimo (Colciencias – CEDE, 1999). Se reconocen, entonces, las localidades que han tenido mayor densificación urbana y cambios en usos del suelo; tal vez como consecuencia de la edificabilidad fragmentada y dispersa que luego fue articulada por la disposición de elementos dotacionales y administrativos.

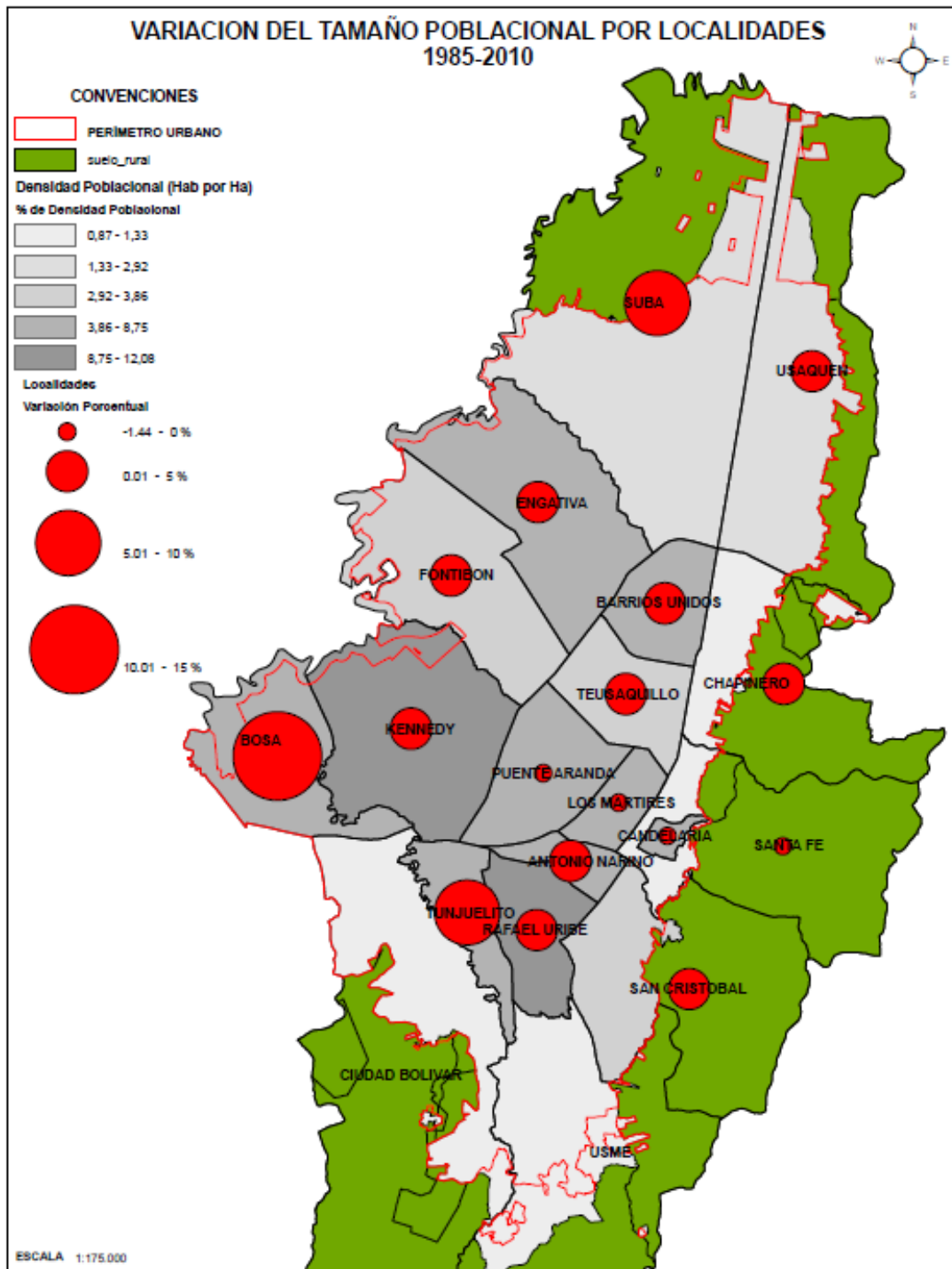


Figura 21. Variación del Tamaño Poblacional por localidades (1985 – 2010)

**Fuente:** elaboración propia a partir de información de los Censos de 1985, 1993 y 2005 y proyección al 2010.

Por el contrario en localidades del centro histórico (Candelaria y Santa Fe) y su entorno republicano (Teusaquillo, Mártires, Antonio Nariño y Chapinero) han disminuido su tamaño las poblaciones, a la vez que han especializado su suelo en actividades institucionales, comerciales y financieras, expulsando la actividad residencial que originalmente existía (Figura 22).

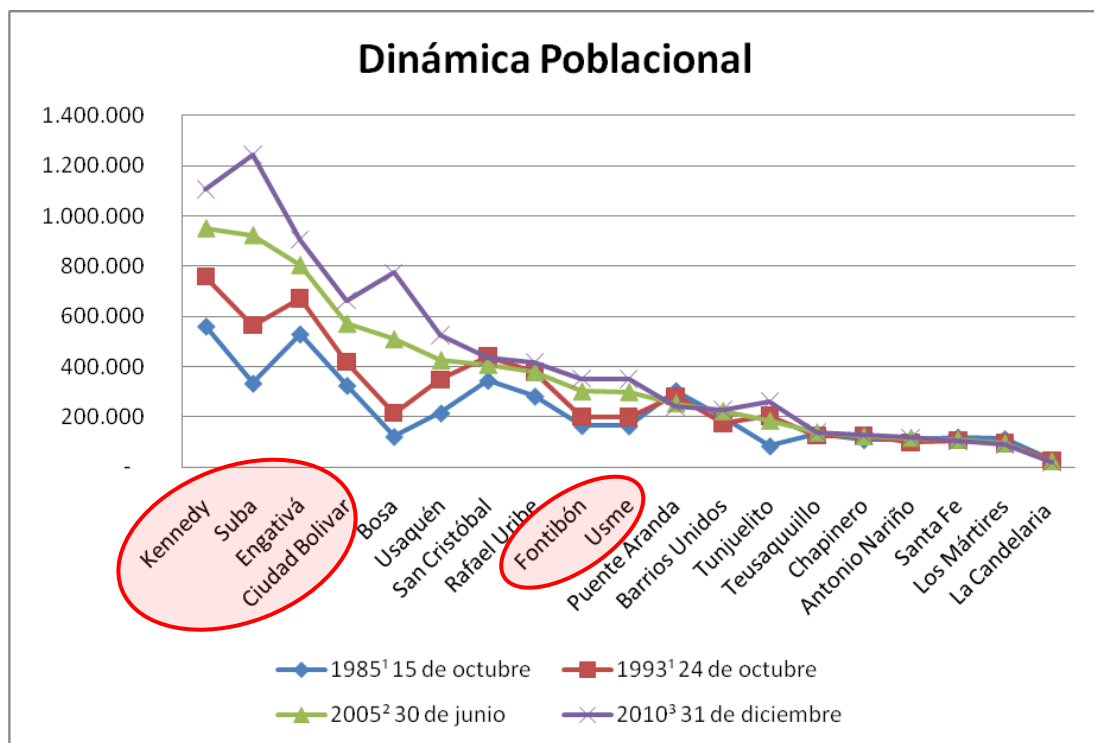


Figura 22. Dinámica poblacional por localidad

Fuente: elaboración propia a partir de los siguientes datos: 1. DANE. Edición de información por localidades de Bogotá Censo 1993. 2. DANE. Colombia. Proceso de conciliación censal 1985-2005. 3. PROYECCION. Elaborada a partir de 1 y 2.

Finalmente, el crecimiento de la urbanización y edificación del área urbana es jalonado por las localidades de Suba al Noroccidente, Engativá, Fontibón y Kennedy al

Occidente, y Ciudad Bolívar y Usme al Sur (Figura 22), en donde la especialización del suelo y su funcionalidad económica responden al tipo de comunidad conformado por fenómenos de fragmentación urbana: industria y servicios al occidente, desplazamiento forzoso y migraciones periurbanas al Sur, nueva residencialidad con algunos procesos de segregación económica al Norte y al Sur.

#### **4.1.2. Estructura urbana**

Las transformaciones urbanas (Cuervo & Alfonso, 2001) de Bogotá obedecen a políticas, planes y normas que introducen cambios en la estructura urbana, cuyos efectos solo pueden ser analizados pasado cierto tiempo; por ello es pertinente e importante comentar concretamente las características de ampliación del plano urbano tomando como referencia el trabajo hecho por Rincón (2006) a partir del cual se citan dos trabajos que permiten comprender las transformaciones en la estructura urbana que han ocurrido en la ciudad.

Uno de ellos, denominado “*City Study*”<sup>27</sup>, elaborado en 1980, mostró una ciudad con apertura a la descentralización y con políticas enfocadas al desarrollo industrial; proponiéndose en ese entonces la creación de multicentros promotores de la descentralización de la población, sobre todo de aquella que permanecía estacionaria o

---

<sup>27</sup> Programa de Investigación del Banco Mundial (Project 7), dentro del cual se examinan cinco (5) aspectos principales de desarrollo de las Urbes: vivienda, trabajo, localización del empleo, mercado del trabajo y finanzas públicas. Cuyo objetivo es analizar los vínculos existentes entre estos aspectos y su manifestación en las ciudades apoyadas por el Banco.

disminuía en el centro, lo que generó nuevas áreas residenciales en áreas libres cercanas a la periferia (Molina, 1999), nuevas localidades comerciales e industriales.

Rincón señala (2006) que posterior al *City Study* se realizaron varios trabajos que en la década de los años ochenta e inicios de los años noventa iban acercándose a la realidad urbana de la Bogotá contemporánea. El otro fue el estudio denominado “*Estructura y tendencia de Crecimiento*” (Molina, 1992) el cual mostró una ciudad caracterizada por tener en aquel momento 56 sectores censales que contenían actividades denominadas de alta jerarquía, o sea, que presentaban unas pocas actividades o funciones centrales pertenecientes a la gama de las actividades terciarias o áreas de actividad múltiple; estos sectores comprendían el 10,2% del área urbana y en ellos vivía el 9,4% de la población, lo que implica que el restante de la población bogotana, realizaba algún tipo de desplazamiento para acceder a estos servicios centrales.

Sumado a lo anterior, se evidenció que los grupos socio-económicos de altos ingresos no se relocalizaron precisamente en zonas periféricas y/o suburbanas, sino que complementario a esto hubo alguna dispersión al interior de cada localidad impulsada por los ejes viales de la Carrera Séptima, de la Avenida Calle 80 y de la Autopista Norte. Consecuente con esto, se conformó una tipología de actividad terciaria a lo largo del eje vial (Kr 10<sup>a</sup>, Kr 7<sup>a</sup>, Av. Caracas, Autopista Norte) que radia del centro hacia el norte de la ciudad.

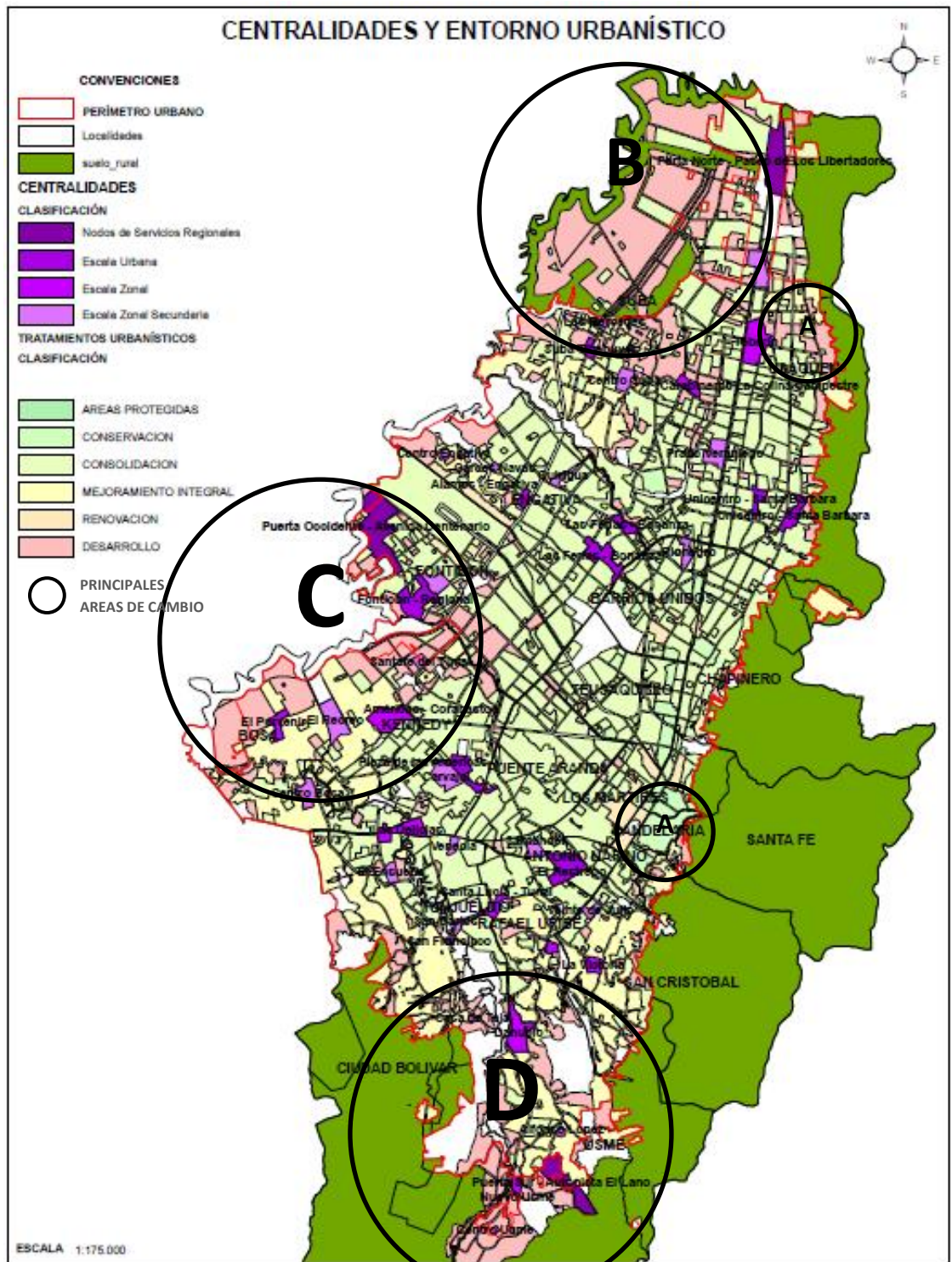


Figura 23. Centralidades y entorno Urbanístico

Fuente: Elaboración propia a partir de la Cartografía de la SDP 2006

En la Figura 23 se aprecian las centralidades administrativas dispersas sobre todo el plano urbano, rodeadas por diferentes tratamientos urbanísticos, adquieren relevancia socioeconómica como puntos clave para el policentrismo de la ciudad<sup>28</sup>; estas centralidades adquieren nuevamente<sup>29</sup> el carácter periférico que las caracteriza, respondiendo así a la pretensión de ser lugares que contribuyan con la movilidad urbana, la descongestión administrativa, la desconcentración del comercio y de los servicios complementarios a la vivienda. Estos puntos conforman una red de lugares estratégicos que “concentran la relativa descentralización” de la ciudad.

Los nodos principales o centralidades desde las cuales se reconfiguran las relaciones económicas de la ciudad se han marcado en la Figura 23.

- A. Nodo tradicional de comercio y servicios, áreas administrativas de relevancia histórica.
- B. Nodo residencial y de servicios empresariales. Nueva residencialidad
- C. Nodo residencial; conurbado y metropolizante. Con gran cantidad de comercio y servicios.
- D. Nodo residencial y dotacional. Nueva residencialidad

---

<sup>28</sup> Éste se entiende como el desarrollo que han tenido algunos nodos comerciales o institucionales como un clúster; alrededor del cual se configuran fenómenos urbanos que sectorizan la ciudad.

<sup>29</sup> “...La ciudad ha visto surgir, especialmente desde los años treinta del siglo XX, una serie de lugares centrales distintos al centro de la ciudad, denominados desde la urbanística como centralidades, sobre la transformación del tejido edificado de barrios originalmente de vivienda unifamiliar, en torno de generadores de centralidad como plazas de mercado, almacenes por departamentos o en red y con relativas mejores condiciones de su estructura urbana de accesibilidad que el conjunto de la ciudad, desde 1973 en torno de los grandes centros comerciales con amplias zonas de estacionamiento y desde 1990 con la proliferación de las grandes superficies y una relativa descentralización del abasto...” (Tomado de Castro, 1998)

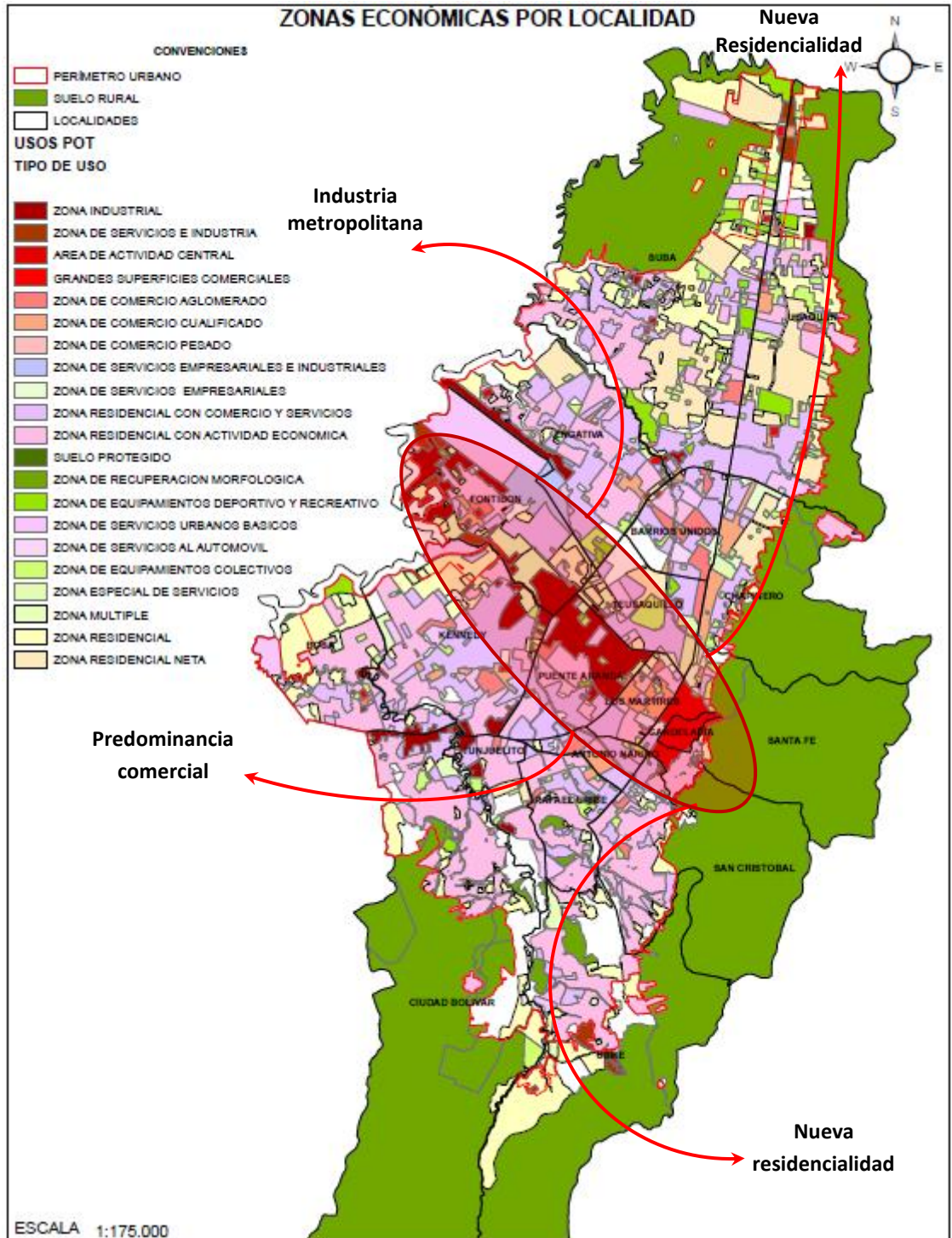


Figura 24. Zonas económicas por localidad

Fuente: Elaboración propia a partir de la Cartografía de la SDP 2006



Las formas urbanas de la ciudad de Bogotá se definen entonces, a partir de las transformaciones mencionadas en los párrafos anteriores, que imponen un trazado vial radialmente hacia afuera, cargado de nodos comerciales y administrativos identificados en la capital (La Candelaria, Cl 19 y Kr 7ª, Cl 72 y Kr 7ª, el CAN, entre los más sobresalientes) y promueven las actividades económicas de cada localidad (Figura 24).

Así, las zonas económicas en cada localidad (Figura 24) se disponen a partir de un eje transversal de oriente a occidente que concentra las actividades macro y microeconómicas de la capital sobre la calle 26. De ésta hacia el norte se implantan actividades de servicios financieros y empresariales, algunas actividades residenciales, servicios de construcción y grandes superficies. Hacia el sur y de forma similar, la actividad constructora reina, sin embargo, la demanda es de un comercio local y puntual, configurando localidades con una periferia urbana rodeada de espacios periurbanos conformados por poblaciones migratorias de las últimas dos décadas.

Allí el grado de especialización de los usos del suelo configura socioespacialidades como frentes locales, asociación de empresarios, juntas vecinales, asociación de familias, microempresas, pequeña industria etc. que definen el rol de cada localidad, agrupando y generalizando las actividades productivas en las Unidades de Planeación Zonal (UPZ) (Figura 25).

En estas condiciones, las actividades productivas se aglomeran en el sector terciario de comercio y servicios, con un porcentaje que alcanza y supera en algunas localidades el 50% de establecimientos dedicados a dicha actividad (DANE, 2005).

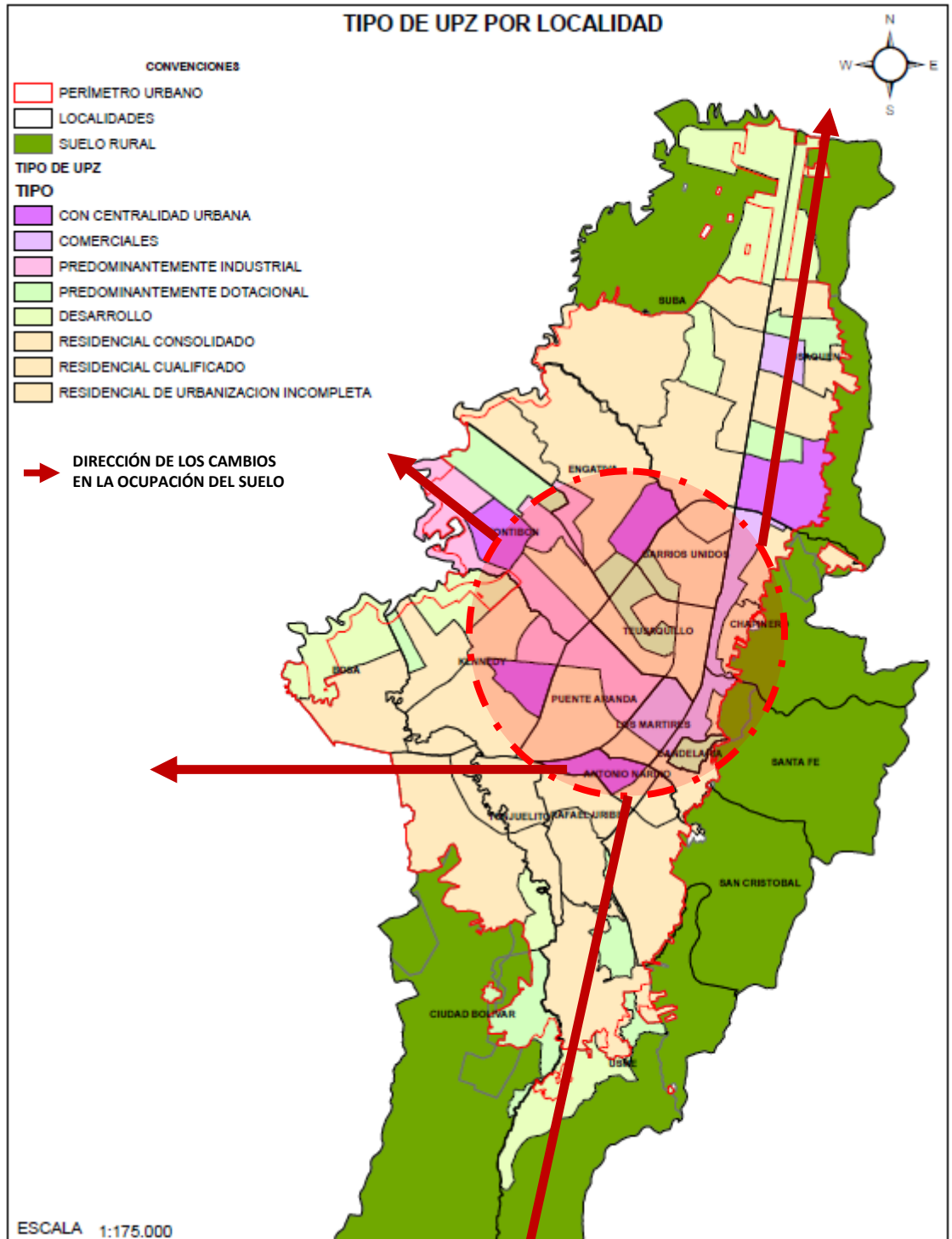


Figura 25. Tipo de UPZ por localidad

Fuente: Elaboración propia a partir de la Cartografía de la SDP 2006.

#### ***4.2. Transformación urbana de la ciudad: espacios glocles, espacios incontinenti, fragmentación y redensificación. Fenómenos modernos***

La relación del espacio físico, la población y las actividades económicas definieron algunos fenómenos que de acuerdo al grado de incidencia sobre el territorio capitalino, son interpretados y expresados sobre el plano urbano de la ciudad; las manifestaciones que tienen sobre las localidades como: el aumento de áreas construidas, la densificación del área urbanizada, el aumento en el número de edificaciones, la disminución de áreas libres, etc. son producto de la transición industria-comercio-servicios y del crecimiento poblacional sucedidos en Bogotá en la última década (Tabla 8) permitiendo caracterizar las transformaciones principales de las cuatro zonas identificadas.

El incremento de la población por procesos migratorios de diferentes índoles: desplazamiento forzoso, desplazamiento por necesidades académicas y de salud, desplazamiento laboral, ciudad dormitorio, etc., desencadenó la sobreutilización del suelo urbano, y en éste la aparición de zonas redensificadas que promueven la re-localización residencial periférica. Con una saturación proyectada del 95% y un déficit de 280.000 viviendas la ciudad explora la posibilidad de extender su espacio urbano al suelo municipal conexo (Tabla 8 y Tabla 9).

Tabla 8. Proyección de uso de Suelo Urbano de acuerdo con el número de habitantes en Bogotá. 1993, 1999 Y 2010

<b>USO DE SUELO URBANO EN BOGOTA</b>		
<b>POBLACIÓN AL 2010</b>		
1993	5.484.224	Habitantes
1999	6.322.702	Habitantes
2010	7.797.673	Habitantes
Diferencia 1999-2010	1.474.971	Habitantes
Hogares nuevos	489.953	3,6 personas por hogar
Viviendas hogares nuevos	357.630	1,37 hogares por vivienda
Viviendas demandadas por cambio de uso	55.758	25.000 Hab/año, equivalentes a 275.000 Hab en 11 años y 76.389 hogares
Total viviendas demandadas hogares nuevos	413.388	Viviendas
Viviendas necesarias para la población existente	87.209	Viviendas para disminuir a 1,37 el número de hogares por vivienda existente
Total viviendas demandadas	500.597	Viviendas
Viviendas en redensificación	112.353	31,4% de la demanda (distribuida en: 21,3% en áreas que ya tienen procesos de densificación y 10,1% en áreas saturadas no densificadas)
Viviendas en áreas nuevas	388.244	
Déficit de viviendas	280.000	La XLIV Asamblea de Afiliados de CAMACOL Bogotá Cundinamarca y se determinó que el déficit cuantitativo de vivienda, sumado al incremento de hogares es 57.000 soluciones por año
Área demandada nuevo suelo	7.059	55 vi/ha. Densidad marginal áreas nuevas

Fuente: tomado y adaptado de las estadísticas del Gobierno Distrital sobre el crecimiento poblacional de la ciudad y las proyecciones en materia de urbanización. 1999-2010

Algunas cifras interrelacionadas (Tabla 8 y Tabla 9) reflejan el cambio en la disponibilidad de suelo urbano presente en la ciudad. Las actividades residenciales y comerciales modifican la ocupación del suelo urbano, específicamente el mercado inmobiliario y la vivienda; desde los cuales el incremento en las áreas ocupadas requiere otras de expansión localizadas en espacios periurbanos sin redes de servicios públicos o sin algún tipo integración social con la ciudad. Estos espacios que bordean la ciudad, colindan con ruralidades de los municipios de la sabana (metropolización) y de las

localidades de borde: Usaquén, Suba, Engativá, Fontibón, Kennedy, Usme y San Cristóbal, principalmente.

Tabla 9. Áreas disponibles y utilizables del suelo urbano

<b>ÁREAS DISPONIBLES AL 2010</b>		
Perímetro POT (1999)	2.618 Has	28.153 hectáreas, saturado al 91%
Zona entre perímetro actual y perímetro POT	735 Has	
Expansión	5.604 Has	Norte: 3.256 hectáreas; Sur: 1.195 hectáreas; Occidente: 1.153 hectáreas
Total disponibles	8.957 Has	
<b>ÁREAS UTILIZABLES AL 2010</b>		
Perímetro actual	1.237 Has	Saturado al 95% (5% de áreas sin urbanizar)
Expansión (Total)	5.822 Has	Saturadas al 91,8%
Total Áreas urbanizadas 1999-2010	7.059 Has	
Total áreas disponibles después del 2010	1.898 Has	Equivalentes al 4% del área urbana

Fuente: tomado y adaptado de las estadísticas del Gobierno Distrital sobre el crecimiento poblacional de la ciudad y las proyecciones en materia de urbanización. 1999-2010

En la Tabla 10 se relacionan los usos del suelo que mayor injerencia tienen en la transformación urbana de la ciudad. Cerca del 53,87% del área total desarrollada concentra la actividad residencial y económica, las cuales están en permanente cambio. La ocupación del suelo urbano en las localidades se concentra en el uso residencial exclusivo y el comercial exclusivo, con una relación que duplica el primero frente al segundo. Estos son los mayores desarrollos urbanísticos de los últimos años.

Tabla 10. Demanda del uso de suelo urbano

USOS	AREA MANZANAS Ha	AREA %	AREA RESIDENCIAL Ha	AREA %	AREA NO RESIDENCIAL Ha	AREA %
Residencial exclusivo	6.674,99	41,15	4.863,83	65,59	329,56	5,62
Residencial predominante	2.373,78	14,63	1.383,07	18,65	579,5	9,89
Mixto	1.362,91	8,40	640,26	8,63	636,31	10,86
Económico liviano	1.083,29	6,68	311,67	4,20	746,84	12,74
Económico exclusivo	3.379,14	20,83	98,59	1,33	3.269,33	55,79
Sin desarrollo	1.347,78	8,31	117,75	1,59	298,52	5,09
Total	16.221,89	100	7.415,17	100	5.860,06	100

**Fuente:** tomado y adaptado de las estadísticas del Gobierno Distrital sobre el crecimiento poblacional de la ciudad y las proyecciones en materia de urbanización. 1999-2010

Las actividades económicas cambian las formas urbanas. Las áreas conformadas por manzanas, usos y edificaciones tradicionales se van agotando poco a poco y los espacios urbanos de cada localidad se saturan impactando el sistema urbano y la ocupación del suelo. Dicho sistema está conformado por edificaciones, manzanas, usos, vías y barrios para cada UPZ, en las que predominan cambios espontáneos y poco planeados de usos residenciales a comerciales; modificando los modelos de ocupación tradicionalmente establecidos; la migración de población fragmenta y dispersa las clases sociales, reagrupándolas en nuevos espacios perimetrales que le exigen al suelo urbano capacidades de soporte que éste ya no tiene (metropolización).

La evolución económica del distrito capital ha mostrado un cambio de políticas y modelos productivos, los cuales impulsan la actividad comercial y de servicios desde 1990. Lo que le ha dotado de espacios traslapados con una estructura urbana dinámica, que se extiende y apropia de la ruralidad de borde, de municipios circunvecinos y

relocaliza actividades industriales, comerciales y residenciales en suelos urbanos conexos.

#### **4.2.1. Bogotá: espacios locales.**

Bogotá es una ciudad con una doble función territorial. Por un lado, es el epicentro económico y estratégico del país para la inversión extranjera, para mercados financieros y recepción de población migratoria, es una Cosmópolis<sup>30</sup>; por otro lado, compone el área metropolitana de la sabana e incide en la región centro de Cundinamarca. Con base en esta dualidad: espacio local y global, la ciudad se define en un plano longitudinal que no coincide con su espacialidad urbana; ésta sobrepasa los límites administrativos y físicos establecidos en la normatividad.

Al finalizar los años ochenta y durante los años noventa, se introdujeron importantes modificaciones en la orientación de la política económica colombiana y por extensión de Bogotá, con consecuencias directas sobre el desarrollo socio-espacial de la ciudad, haciéndola atractiva para la inversión del resto del país y del mundo, incentivando un punto de desarrollo turístico, localizando un comercio tecnológico de punta; y

---

<sup>30</sup> 1. Un lugar de construcción mental, una ciudad; una metrópolis moderna. //2. La región urbana o la metrópolis como una gran constelación de ciudades compactas, relacionadas, intercomunicadas e indistinguibles, y dar solución a la continuidad infinita a la que estamos acostumbrados gracias al predominio de los sistemas de transporte individual y a las autopistas. //3. Conjunto urbano de actitudes críticas y alternativas, viables al desconocimiento de la integralidad de la vida de los seres humanos en las ciudades e invita a crear una comunicación conspólitica que responda al desafío de cohabitar y de vivir en comunidad en ellas (Bonilla, 2006)

estimulando la migración nacional de hasta 50 familias por día<sup>31</sup>, barrios ilegales, predialización dispersa y edificaciones sin planificación alguna.

Según Cuervo y Alfonso (2001) la liberalización del comercio del país no solo promovió el crecimiento de los intercambios con el resto del mundo – especialmente las importaciones (Tabla 2) –, sino que consolidó las funciones de Bogotá como punto de relevo y conexión entre las economías doméstica e internacional, elementos descritos en el capítulo II. El comercio como sector económico, recibió un gran impulso y las inversiones industriales se reactivaron a través de la importación de maquinaria y equipo.

Se desenlaza, entonces, un acelerado crecimiento de la importación y producción (p. ej. de automóviles) que saturó la malla vial de la ciudad; se liberalizó el transporte aéreo; se incrementó la competencia a partir de la cual, se produjo un acelerado crecimiento de la movilidad nacional e internacional; se liberalizó el sector financiero y aumentaron las inversiones nacionales y extranjeras, creciendo rápidamente el volumen de negocios, la expansión del comercio, la industria y la vivienda, marcando un gran auge en el sector de la construcción. Todo lo anterior explica el acelerado crecimiento económico de la ciudad y la transformación física y funcional de muchos de sus sectores, zonas y localidades.

---

<sup>31</sup> Administración Distrital y Acnur-2009.



Además de la influencia de la liberalización del comercio, el desarrollo urbano de Bogotá<sup>32</sup> fue mediado por tres factores importantes, a saber:

- La persistencia de un elevado ritmo de crecimiento poblacional, alrededor de un 1,7% anual en los dos últimos períodos intercensales, incentivando el mercado inmobiliario y la dinámica de la construcción, aunque a un ritmo muy inferior en 1993. Revisando este comportamiento en conjunto con las cifras del Censo de 2005 y la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) del 2007 se observa que el crecimiento sube a un 2,16% anual<sup>33</sup> sin que ello implique la fijación de la expansión urbana.
- El agravamiento del problema de transporte y la operación tradicional, ha llegado a sus límites; muchos vehículos, pocas vías, ausencia de un sistema integrado de transporte, alternativas de movilidad local ausentes.
- Las transformaciones en los agentes y en las condiciones de operación en la producción del espacio construido, las cuales transcurren de la legalidad a la ilegalidad, de la formalidad a la informalidad y de la planificación a la espontaneidad o emergencia social urbana.

Se deben agregar a las anteriores, otros factores relacionados con los espacios urbanos, como la flexibilización y liberalización de la normatividad que permitió la

---

<sup>32</sup> Centro de Estudios de Desarrollo Económico de la Universidad de los Andes (1996)

<sup>33</sup> Esto fue explicado como el cambio de 2º al 3º ciclo de compactación poblacional (pág. 89)

redensificación de grandes zonas (eje sur-centro-norte), así como la diversificación de los usos del suelo al interior de la ciudad.

Todas las relaciones mencionadas anteriormente, vinculan el espacio urbano definido por la ciudad de Bogotá con las actividades productivas que desde y sobre él se engendran, estableciendo compromisos territoriales en la administración, ocupación y regulación del mismo. Las estrategias comerciales vinculan los municipios de la sabana como espacios para implantar las dinámicas económicas, administrativas, industriales y socioculturales del siglo XXI, así como reestructuran los sistemas productivos locales y las nuevas condiciones de mercado local, este fenómeno es denominado desarrollo local<sup>34</sup>.

El proceso dinámico y evolutivo de la capital viene combinando prácticas socioeconómicas (Tabla 11) que oscilan en el tiempo; pasa de una industria no madurada a un comercio y una plataforma de servicios transnacionales; en donde la organización del territorio y la de dichos espacios son producto de procesos económicos que aún intentan adaptarse al crecimiento poblacional de la capital. Ello constituye un instrumento de

---

<sup>34</sup> El desarrollo local *“...entendido como la intersección de las intervenciones de dominio público y privado...una aproximación territorial del desarrollo regional...para desarrollar una localidad hay que considerar no solo los factores externos, sino también los factores endógenos de ese territorio que permitan la adaptación progresiva a las transformaciones productivas que se tienen que generar...”* (Roccatagliata, 2002: 99), dispone estructuras urbanas que se enmarcan sobre espacio y territorio local, integrando al desarrollo global las actividades económicas propias, heredadas y marcadas por estructuras espaciales tradicionales y otras introducidas, sucedidas y delegadas por estructuras espaciales contemporáneas.

acción que trata de impulsar proyectos que utilizan el potencial local del desarrollo y promueven el ajuste de todo el sistema económico distrital al mercado global.

Tabla 11. Tasas de crecimiento por sector

Sector	1980 - 1990	1991 -2000	2001 -2002	2003 -2007
Industria	4,1	2,3	3,8	2,2
Agropecuario	0,2	2,8	0,2	17,04
Comercio	4,8	6,4	10,46	26,19
Financiero	5,4	4,9	10,71	10,42
Servicios del gobierno	3,4	11,9	12,7	N.D.
Otros	82,1	71,7	62,13	44,15

**Fuente:** elaboración propia a partir de las cifras de DAPC - OIAE, 2004. CID, 2005. ICER, 2006

Los cambios espaciales y estructurales que en el ámbito del desarrollo local de la capital se han venido sucediendo, reestructuraron económicamente el territorio mediante la transformación urbana de nuevos espacios socio-económicos basados en las potencialidades comerciales que poseen las localidades.

La introducción de tecnologías y de información organizativa para los ejercicios industriales y comerciales de tipo empresarial, motivó la implantación de un modelo económico subsistente que involucrara el libre acceso a recursos financieros, mano de obra calificada y lugares de trabajo inmediatos a los nodos de desarrollo; algo ambiguo para aquellas zonas conformadas por formas urbanas basadas en fenómenos de redensificación periférica, crecimiento poblacional migratorio y usos del suelo multipropósito.

Los cambios sistemáticos de funcionalidad y potencialidad económica de la capital, son entonces consecuentes con la realidad comercial que obtuvo la ciudad después de adaptarse a la liberalización del comercio, respondiendo a modificaciones de regímenes económicos, de mecanismos tradicionales de producción, de nuevos bienes que compiten con otros introducidos, de nuevas respuestas técnicas, tecnológicas, profesionales y científicas en torno al empleo, a la educación, a la salud, al concepto de familia, etc., pero que se tornan vulnerables en la dispersa y segmentada actividad económica, la densa urbanización del plano urbano y la concentración industrial en el área metropolitana circundante.

*“...El análisis de esta nueva dinámica provocada por los cambios tecno-productivos han dado como resultado un nuevo concepto de territorio... (Roccatagliata, 2001: 113)* y la necesidad de un estudio profundo de los efectos en la reestructuración productiva y las nuevas formas urbanas creadas sobre el territorio, puesto que las principales incidencias que desde la liberalización del comercio se desprenden, se dan sobre las grandes empresas, las grandes ciudades y las regiones dominantes (Vásquez, 1997).

La productividad y competitividad, apropiada y reconocida por cada sistema social, depende fundamentalmente de la capacidad de generar, procesar y aplicar la información basada en el conocimiento (Castells, 1997) del territorio, como también de las efectivas relaciones comerciales suscitadas entre vecindades locales.

Con toda esta reacción y respuesta contextual evidenciada en la ciudad durante las dos últimas décadas, surge efecto el uso y denominación del Distrito Capital con un término reciente que define o enmarca el comportamiento de entidades territoriales cuyas áreas urbanas se transforman en epicentros del desarrollo local con inserción en la economía mundial y es el de espacios glocales.

Sassen (2003) indica que como consecuencia de dicha inserción y la participación de algunas unidades espaciales en los mercados mundiales, se origina una multiplicación de circuitos globales especializados para las actividades económicas, que contribuyen a constituir nuevas escalas que simultáneamente se fortalecen por la resurgencia de mercados locales con incidencia global.

*“...La arquitectura organizacional para los flujos transfronterizos, que resulta de estos reescalamientos y articulaciones, diverge cada vez más de la del sistema inter-estatal. Los articuladores claves incluyen ahora no sólo a los estados nacionales, sino también a empresas y mercados cuyas operaciones globales vienen facilitadas por nuevas políticas y estándares transfronterizos producidos por estados, voluntariamente o no tanto. Entre los referentes empíricos para estos cuadros no estatales de articulación de la economía global se cuenta el creciente número de fusiones y adquisiciones transfronterizas de empresas, las amplias redes de filiales extranjeras, el número creciente de centros financieros nacionales que se integran al mercado financiero global...Una consecuencia de éstos y de otros procesos es que un número creciente de*

*ciudades juegan hoy un papel cada vez más importante en vincular directamente sus economías nacionales con circuitos globales. A medida que crecen las transacciones transfronterizas de todo tipo, también lo hacen las redes que unen configuraciones o grupos particulares de ciudades...” (Sassen, 2003: 6)*

Las condiciones impuestas por la globalización transforman la capital en un espacio glocal, pues sus estructuras se acoplan a las intervenciones realizadas por distintos sistemas sociales y económicos de índole local, regional y nacional a lo largo de las décadas que cerraron el segundo milenio en una nueva etapa de la economía global.

*“...Es esta condición la que ha cambiado dramáticamente desde la década de los 80, como resultado de la privatización, desregulación, apertura de las economías nacionales a empresas extranjeras y la creciente participación de actores económicos nacionales en mercados globales...” (Sassen, 2003: 6)*

En este nuevo milenio, comienzos del siglo XXI cuyo inicio está cargado de acuerdos sociales y económicos a través de una relación concertada entre lo local y lo global, el eje temático que entrelaza e interrelaciona distintos territorios es el comercio. Bogotá como ciudad glocal es definida a partir del alcance espacial sobre su territorio y expuesto en diferentes fenómenos urbanos. Al tener la ciudad un mercado de índole internacional, nacional, regional, metropolitano y local, la globalización le otorga la categoría de territorio estratégico para la economía mundial; su territorio sirve al

propósito de la mundialización de economías y mercados, por su geografía, su capacidad importadora, sus servicios, sistema comercial y su industria.

Los fenómenos urbanos reflejan la dinámica y los cambios que sobre él se construyen, con la presencia de actividades productivas formales e informales que respaldan la funcionalidad de la ciudad desde lo local con alcance regional y global. Es decir que Bogotá como ciudad y territorio, articula una secuencia de estructuras (Figura 26) que demuestran la ambivalencia espacial de su economía, la inserción de la glocalización<sup>35</sup> en sus formas urbanas es inaplazable:

*“...Lo local busca su espacio en la proximidad, mientras que la tecnología y la economía nos conducen a un escenario que cada vez tiene menos barreras...”*

(Fernández, 2002: 1)

---

<sup>35</sup> La necesidad de pensar globalmente y proceder localmente argumenta el principio básico de actuación y movilización en la nueva sociedad de la información. El término fue acuñado por el sociólogo alemán Ulrich Beck y se refiere a la cuestión de la localización espacial dentro de un sistema globalizado. Manuel Castells (1999) hace referencia al concepto **glocalización**, como la articulación entre lo global y lo local desde una visión urbana, como una noción que hoy se aplica tanto a la economía (la ciudad como medio económico adecuado para la optimización de sinergias) como a la cultura (las identidades locales y su relación dialéctica con el universalismo informacional de base mediática). La glocalización supone para él destacar el ámbito urbano y el papel gestor-coordinador-promotor de los gobiernos locales para la implementación de políticas que tienen en cuenta unos referentes globales y que se posicionan respecto a ellos. En síntesis: globalización más proximidad.

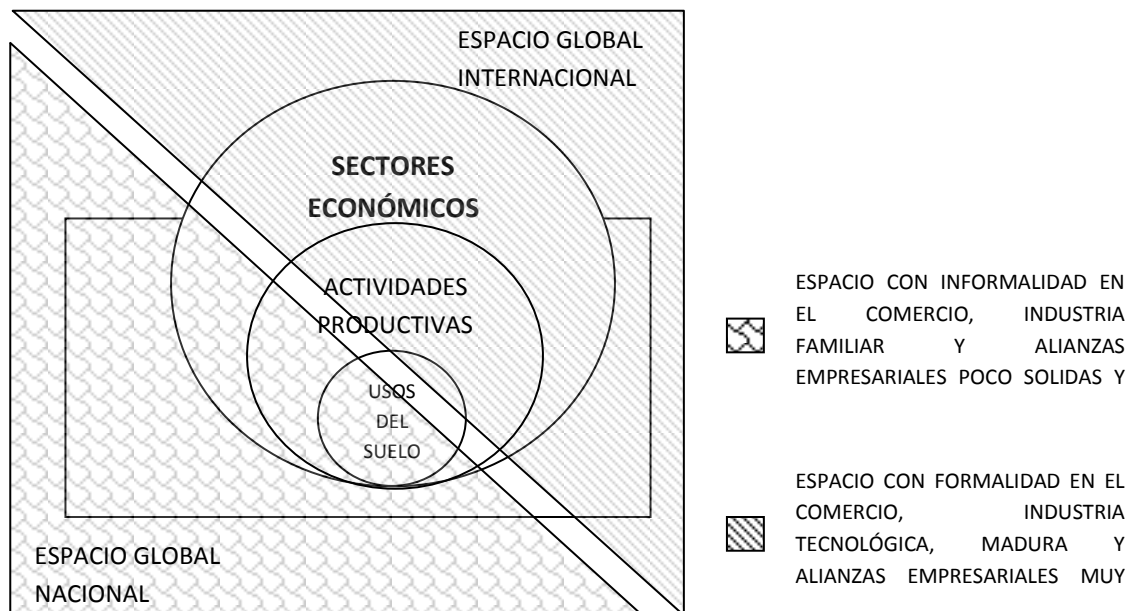


Figura 26. Secuencia de estructuras espaciales  
Fuente: elaboración propia.

#### 4.2.2. Espacios glocales: ¿redensificación o fragmentación urbana?

Ante la escasez de suelo urbano en la presente década, las estrategias más utilizadas por el Distrito han sido, por un lado, la de asociar áreas urbanas de municipios vecinos e históricamente participes de la metropolización urbana, con un cambio en el perímetro de la ciudad; y por el otro, la de mirar hacia dentro de su suelo urbano buscando áreas urbanizables no urbanizadas, predios baldíos y zonas de desarrollo urbanístico. Estas estrategias han generado que la ciudad recomponga su suelo urbano en dos sectores: uno con impacto global que se redensifica, normalmente hacia el centro urbano y otro con incidencia local que se fragmenta, normalmente hacia el borde urbano-rural (Figura 27).



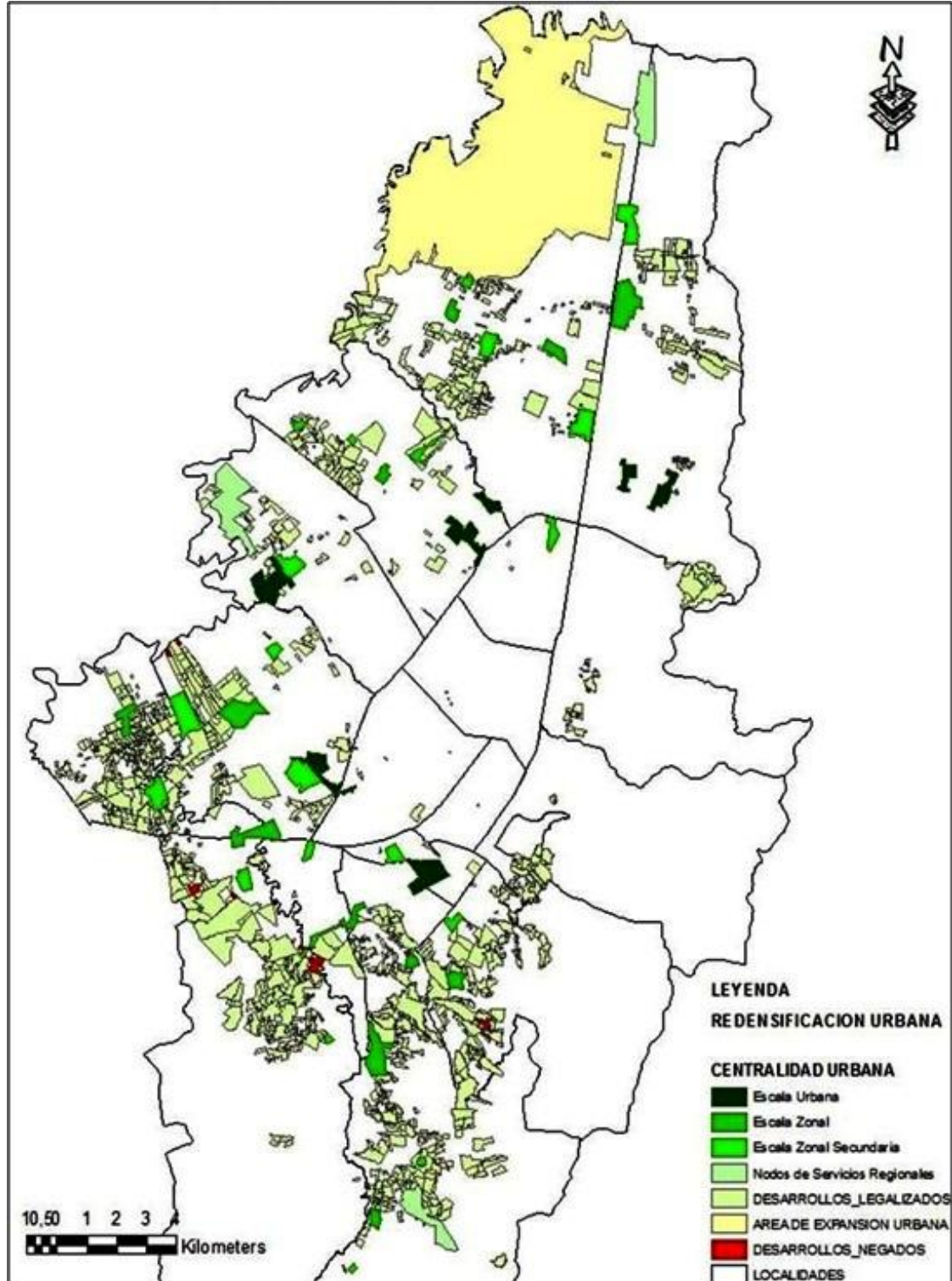


Figura 27. Principales áreas de redensificación urbana  
 Fuente: elaboración propia a partir de cartografía de la SDP, 2006

Las configuraciones espaciales responden a los diferentes requerimientos del comercio global, y en las localidades a la entrada de capitales, productos, servicios, información, tecnologías, etc. y el vínculo de pequeñas empresas, industrias familiares, comercios locales, servicios personales entre otros.

Los lugares, aquí definidos como las localidades urbanas de la capital, se transforman. Una vez que la liberalización del comercio permite el aumento de flujos y elementos que anteriormente no iniciaban o terminaban en las localidades, las poblaciones ocupan y remodelan el suelo. De esta manera la administración re-localiza el desarrollo económico y redefine la funcionalidad de cada lugar: concentrador de recursos, de población, de inversión, de desarrollo o de estrategias urbanísticas; o disgregador de cultura, población, edificabilidad, servicios públicos, desarrollos urbanísticos, expansión urbana, metropolización; estimulando in-directamente la segregación socioeconómica del territorio.

Con base en lo anterior, la ciudad se divide en dos zonas: las localidades del centro urbano y las de borde, con injerencia en el perímetro urbano; las primeras son Barrios Unidos, Teusaquillo, Puente Aranda, Los Mártires, el sector oriental de Fontibón y de Engativá; caracterizadas por contener las actividades comerciales y de servicios financieros o empresariales que hacen parte de las exportaciones de productos e importaciones de materia prima. Las segundas son Suba, el sector occidental de Engativá y de Fontibón, Kennedy, Bosa, Tunjuelito, Ciudad Bolívar y Usme;

caracterizadas por contener las últimas migraciones de familias y grupos de poblaciones vecinas; con usos comerciales dispersos, puntuales o de corredor; con uso residencial predominante y consolidado y con una tipología de la edificación heterogénea (Figura 28).

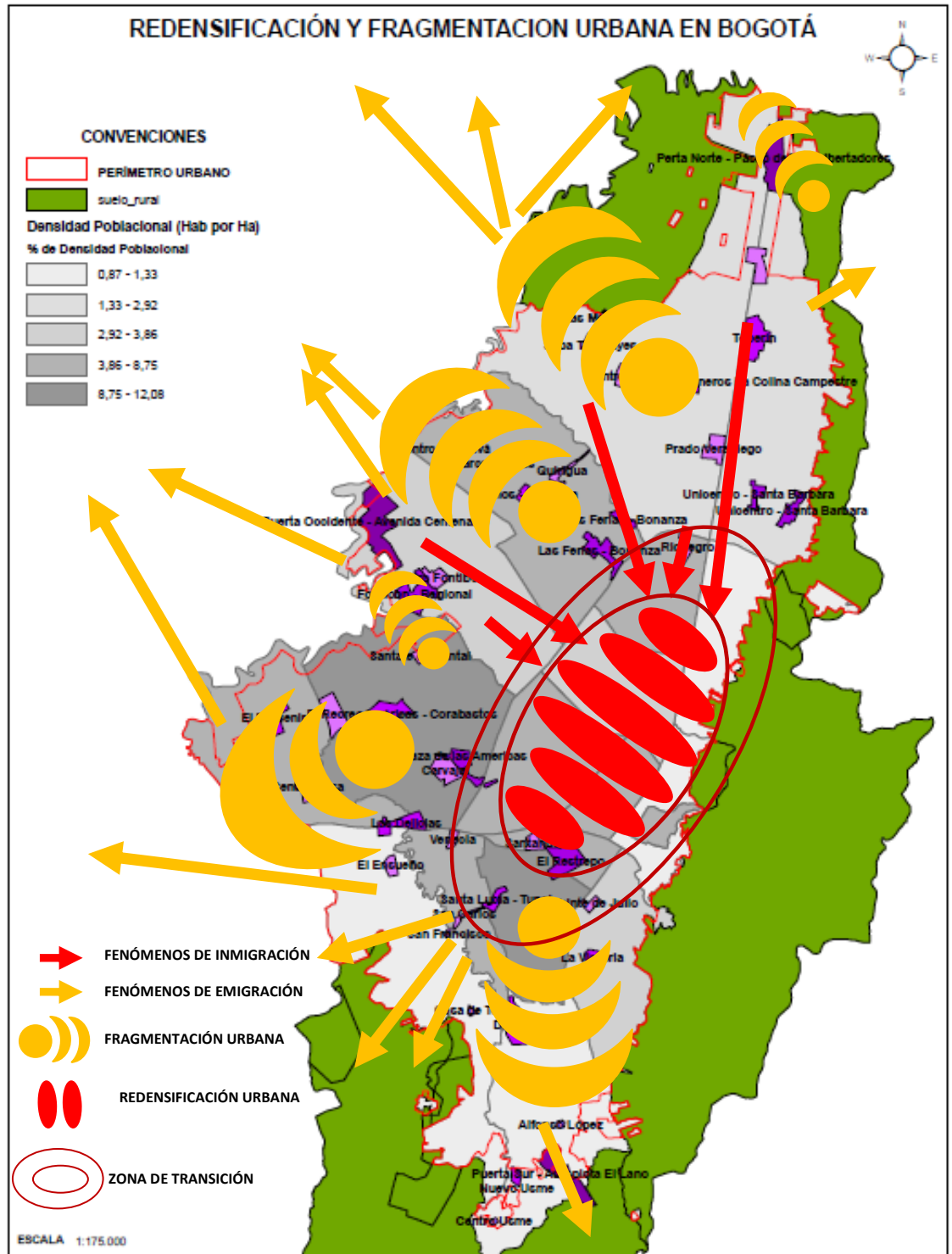


Figura 28. Redensificación y fragmentación urbana  
Fuente: Elaboración propia a partir de la Cartografía SDP 2006.

Los diferentes flujos comerciales que la capital combina en estos dos espacios: centrales y de borde, generan zonas de transición que se mueven entre uno y otro (Figura 28), es decir, una franja circundante que contiene usos del suelo con grandes actividades financieras, grandes superficies y a la vez, espacios tradicionales con actividades económicas locales, familiares o informales; tal es el caso de los sectores del Tunal, el Tintal, Álamos, Metrópolis, Floresta, Niza, Unicentro, la 82, Chapinero, Teusaquillo y Quinta Paredes, por ejemplo.

El fenómeno de la redensificación urbana ha sido trabajado por las administraciones distritales desde 1995 y hasta 2003 (Mockus-Peñalosa-Mockus) buscando en ella el mejor aprovechamiento del suelo urbanizable y de las áreas libres. Al respecto Patricia Rincón (2006: 84–85) escribe que éste ocurre siempre sobre lo existente y pone de manifiesto varias dinámicas urbanas que sustentan la necesidad de utilizar al máximo el espacio urbano; en efecto, esto justifica la cualificación de los espacios físicos al interior del plano urbano, del entramado vial, de las edificaciones y de los usos que conforman un área central consolidada. Algunos determinantes espaciales de la re-densificación (Figura 29) tienen que ver con el mercado inmobiliario, la inversión financiera, los servicios empresariales, la población flotante, la rehabilitación urbana, entre otros.

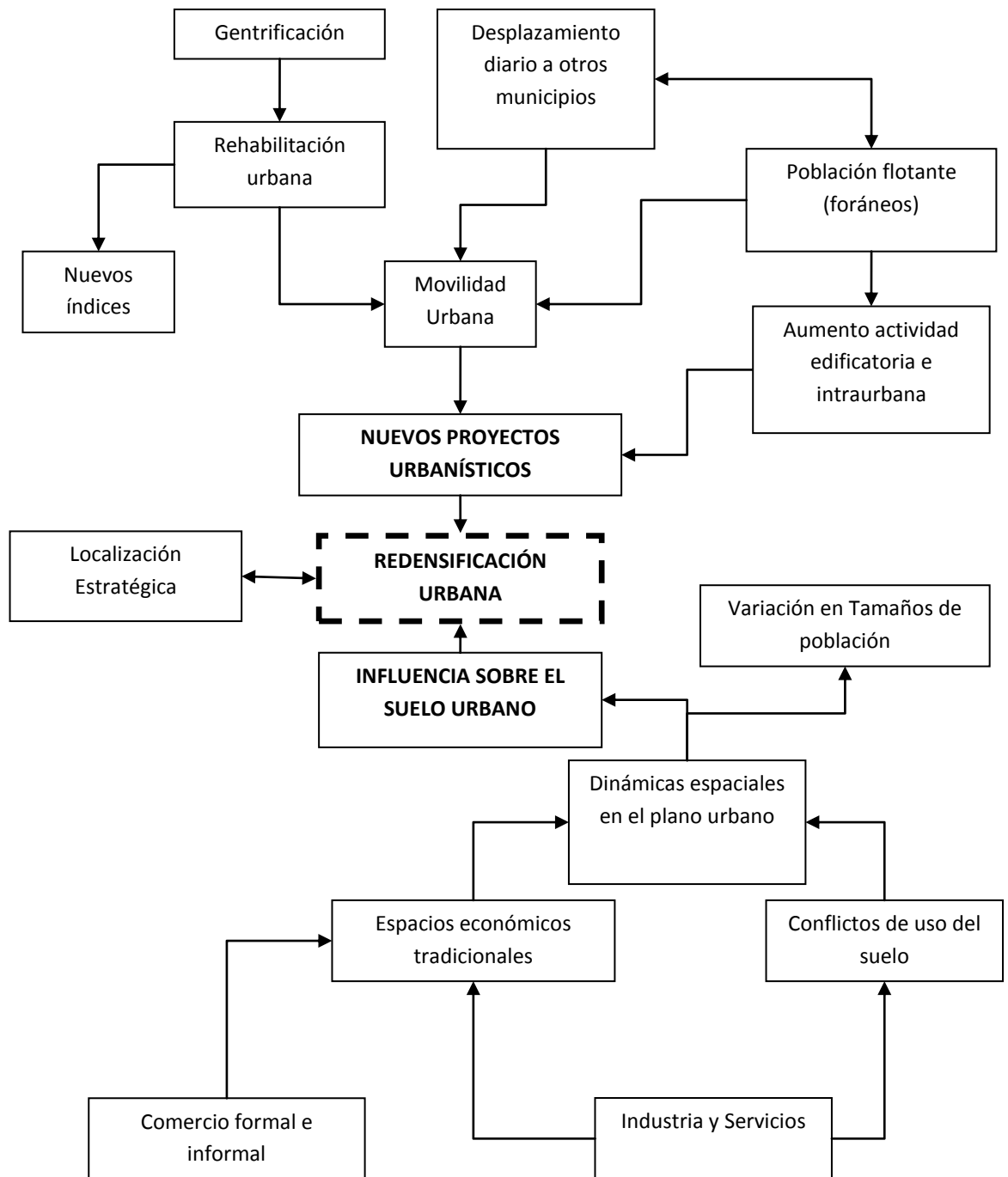


Figura 29. Relación de factores determinantes en la redensificación urbana

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado la fragmentación ha sido desde siempre estimulada por la dispersión de la ciudad. Son varios los fenómenos que la componen: dispersión de la ciudad, conurbación urbana y el policentrismo (DAPD, ALBA, 2002). El primero (Figura 30), propiciado por la localización dispersa de las actividades económicas, tanto industriales, agroindustriales y extractivas, sobre el borde urbano-rural contiguo a los principales ejes de comunicación regional de Bogotá.



Figura 30. Terrenos del Parque Nacional. Dispersión en borde urbano

Fuente: elaboración propia.

De igual manera, la escasez de suelo urbanizable en Bogotá con relación a su área ya urbanizada, contrasta con la amplia oferta de suelo de expansión en los municipios de la

sabana centro: Facatativá, Madrid, Mosquera, Funza, Cota, Cajicá, Chía, Sopó, la Calera, entre otros. Con relación a sus actuales áreas urbanas, una parte relativamente importante de las proyecciones de crecimiento de la nueva población, se deberá localizar por fuera de los límites urbanizables de la ciudad dados los condicionamientos del Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (MAVDT), lo que conllevará a dispersar sobre los municipios de la Sabana sus áreas de vivienda y dotaciones complementarias.

El segundo, soportado en el crecimiento de la población, la infraestructura de carreteras que une los distintos centros urbanos de la sabana y la extensión de la urbanización, con mejores y renovadas condiciones de centralidad (Figura 31). Los lugares de segunda residencia o en algunos casos de residencia principal en las áreas rurales de los municipios aledaños, se ha caracterizado como una conurbación suburbana soportada por la red de caminos y carreteras veredales. Por otro lado, las mejores condiciones del transporte público en la sabana han contribuido a la conformación de conurbaciones urbanas soportadas sobre la red de carreteras que conectan esas áreas urbanas.





Figura 31. Bogotá: Operación Urbanística Nuevo Usme©

Fuente: Tomada de Territorio y Suelo org<sup>36</sup>

El tercero, discutido previamente, oferta servicios y comercio a la población residencial, y tiene un carácter eminentemente periférico. El policentrismo cumple dos objetivos primordiales: ser respuesta a la implantación de barrios residenciales sin las debidas dotaciones complementarias a su actividad, y a la vez, acompañar la descentralización de las actividades productivas (ALBA, 1998).

---

<sup>36</sup> [http://www.territorioysuelo.org/aa/img\\_upload/e65857d32b55a4088fd6812cc49efed4/Foto\\_30\\_Borde\\_Ciudad\\_Campo\\_2\\_thumb.jpg](http://www.territorioysuelo.org/aa/img_upload/e65857d32b55a4088fd6812cc49efed4/Foto_30_Borde_Ciudad_Campo_2_thumb.jpg).

La Figura 32 relaciona diferentes factores que inciden de forma directa en la fragmentación urbana, generando diferentes impactos en la relación de la ciudad con su entorno urbano-rural, definiendo la metropolización y la ciudad-región como dos consecuencias directas de la liberalización del comercio.

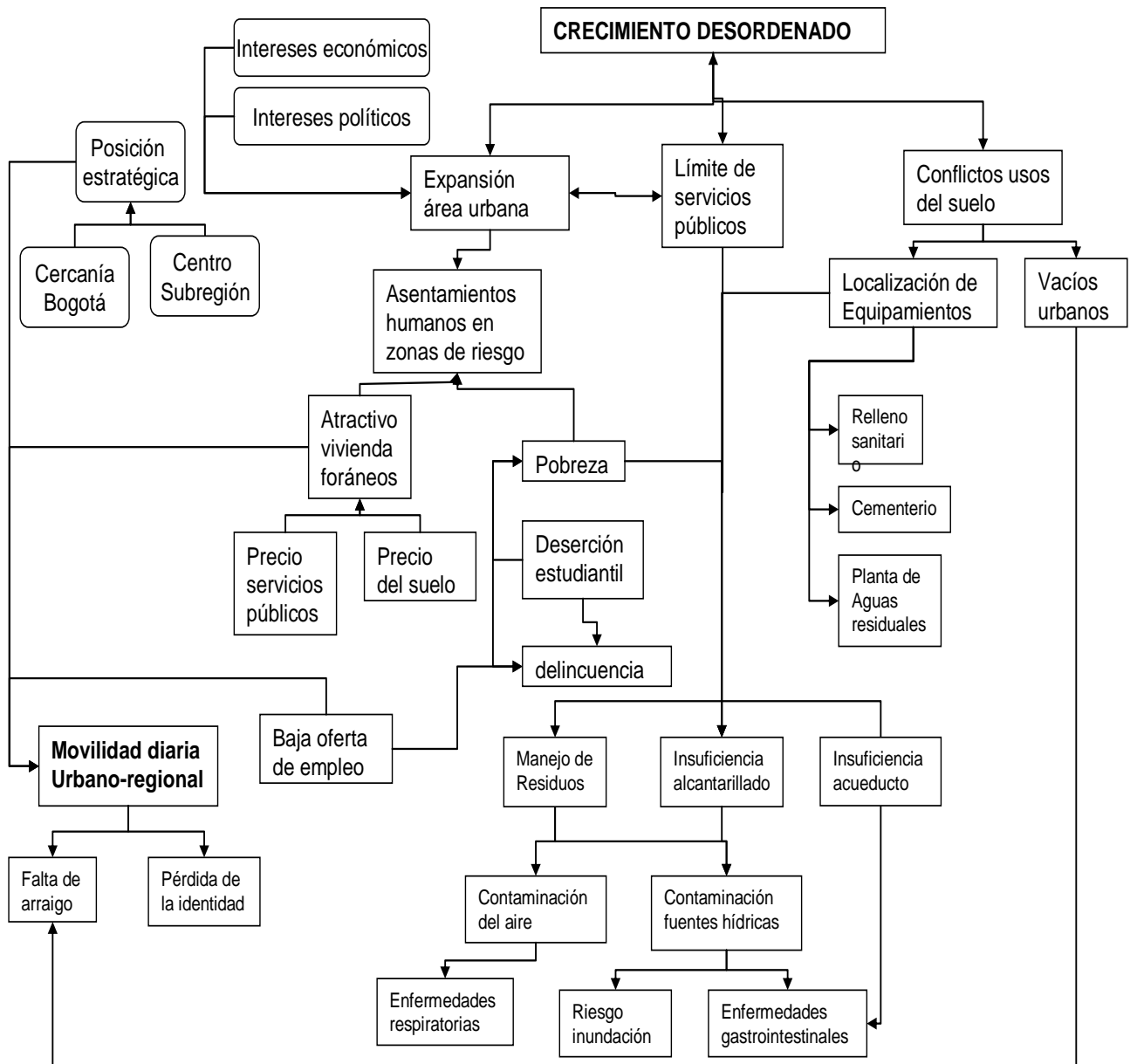


Figura 32. Relación de factores incidentes en la fragmentación

Fuente: Elaboración propia.

### 4.2.3. Espacios urbanos puntuales (*incontinenti*)<sup>37</sup>: Dinámica de los lugares

Así como se dio origen a los aglomerados industriales, por otra parte surgen los espacios individuales y puntuales, que no requieren del entorno para su subsistencia. Estos son producto de la entrada de nuevas tecnologías, medios de comunicación, transmisión de datos e información y la creación de espacios virtuales, que dinamizan la existencia de los lugares.

El intercambio de mercancías, bienes, productos, servicios e incluso del mismo conocimiento e información, se lleva a cabo de forma inmediata; es decir, con la contracción del espacio comercial las velocidades de comunicación entre productores y consumidores es rápida, y se implantan en escenarios puntuales, locales e internos, sin relación con el entorno; modificando la esencia de lugar.

Estos escenarios locales, le dan un significado al comercio informal que se localiza en espacios públicos longitudinales y paralelos a ejes viales: vehiculares y/o peatonales, un efecto de corredor al interior de las localidades y de borde en el límite urbano-rural de la ciudad. La sociedad, basada en un comercio semi-formal local, produce un espacio comercial *incontinenti*, libre de restricciones, aranceles, costos de flujo, veloz en el tiempo, contenido en un espacio nuevo adjunto, implícito, supuesto y sobrentendido.

---

<sup>37</sup> De la loc. lat. *in continenti*, inmediatamente. Adv. t. prontamente, al instante. //2. Instantáneo, inmediato.

Para las sociedades que conforman el plano urbano de Bogotá y que se asientan en los espacios comerciales *incontinenti*, el lugar ya no es el mismo, es otro; en su esencia se modifican las relaciones de localización, de área, de flujos y de tiempo de implantación; el tiempo, la vecindad y el tamaño, pierden cierta relevancia para generar una actividad productiva, el espacio producido modifica la esencia del lugar.

El espacio *incontinenti* es puntual o nodal, de beneficio propio, definido por individuos y aglomeración de individuos (o si se prefiere de poblaciones) especializados en actividades comerciales informales que se implantan por doquier, manteniendo el interés por el entorno, pero no por el tamaño ni por el orden de los flujos; aquí los lugares son definidos como sitios de interés, el tamaño pierde importancia puesto que en un punto, un mínimo punto real o abstracto, se puede llevar a cabo la actividad económica.

## CONCLUSIONES

La investigación produjo información analítica y crítica de la ciudad de Bogotá, a partir de la comparación de algunos datos, la indagación de información secundaria, el análisis contextual del fenómeno económico y la reflexión teórica de la transformación urbana sucedida de la capital en las dos últimas décadas. El principal aporte consistió en entender la expansión urbana como la principal dinámica urbana, y a la vez, identificar los espacios locales e incontinenti, la fragmentación y redensificación como los principales fenómenos urbanos que generó la liberalización comercial en la ciudad, determinados en dos direcciones: hacia adentro y hacia afuera del plano urbano.

Como producto de los resultados mencionados surgieron elementos poblacionales, económicos y del suelo urbano que dinamizaron la ciudad, como fueron: el aumento en el tamaño de la población en un 48,90% acumulado desde los años noventa<sup>38</sup>, en correspondencia con el incremento en la superficie urbana en un 33,80%; la disminución del área urbana libre en un 76.46% del total asignado a comienzos de los años noventa; la escasez de los espacios urbanizables saturados al 95% y el déficit de 280.000 viviendas en suelo urbano; la transición de sistema proteccionista con una industria

---

<sup>38</sup> Es importante considerar la disminución de la variación en el crecimiento poblacional entre 1993 y 2005, la cual pasa de un incremento promedio del 24,16% a otra de un 7,21%. Para el período entre 2005 y 2010 hay un leve repunte del 8,63% en el aumento de la población.

incipiente a otro aperturista basado en el comercio y los servicios, cuya participación en el PIB nacional alcanza a ser del 25% del total nacional.

Los aportes de la investigación<sup>39</sup> redundaron en describir y representar lo planteado en cada objetivo mediante el análisis crítico de la información examinada; de manera que se articularon secuencialmente: cambios económicos-variaciones de la población-dinámicas en el suelo urbano conducentes a la transformación de la ciudad (efectos espaciales), evidenciando en la desindustrialización, la relativa deslocalización industrial, la sustitución por actividades comerciales y de servicios, la implantación de comercios informales dispersos, la migración de poblaciones y su localización en la periferia urbana, y la aparición de espacios glocales como los sucesos que marcaron cambios y transformaciones en la ciudad de Bogotá.

- La estructura conceptual y metodológica elaborada en el primer capítulo dividió en dos grandes componentes la investigación; por un lado los causales o propiciadores de transformación urbana de la ciudad, reflejados principalmente en el proceso de la globalización y desde ella una categoría económica, un fenómeno específico como lo es la liberalización del comercio, mostrando además que subyacen a ellas otros más específicos (políticas comerciales como la apertura económica, el aumento de las importaciones, cambios demográficos, migraciones poblacionales, desplazamientos entre otros). Por el otro lado las

---

<sup>39</sup> Las conclusiones fueron descritas en dos escalas: tipo comentario general identificado con la viñeta de punto y tipo comentario específico identificado con la viñeta de guión. Esto para aportar más elementos al análisis de los resultados de la investigación.

consecuencias o los efectos dibujados en formas urbanas y representadas en localidades, que al igual se componen de otros más concretos (desindustrialización, cambios del uso del suelo, expansión, fragmentación y redensificación urbana, metropolización, entre otros).

- La ambivalencia que generaron los conceptos, procesos, fenómenos y estructuras relacionados con la globalización, el libre comercio, la ciudad y el suelo urbano, se tradujeron en la comprensión de una ciudad con un comercio local atractivo para la inversión transnacional y, a la vez, para los múltiples procesos migratorios intermunicipales, la cual ha configurado desde los años noventa una retórica aperturista y neoliberal sobre el significado de la libertad comercial y sus beneficios; empero una realidad práctica soportada sobre otros elementos conceptuales que, aunque no fueron desarrollados específicamente, también merecen ser estudiados, pues argumentaron implícitamente el fenómeno económico, como fueron, por ejemplo: el comercio disperso, informal y de borde; la ciudad extendida y periférica; la migración interna, entre otros.
- Los elementos teóricos que enmarcaron la investigación fueron clasificados en tres tipos de información secundaria, permitiendo agrupar por congruencia los elementos conceptuales allí examinados y, a la vez, haber definido aquellos campos teóricos en donde se contiene la información recopilada; fue así como el



trabajo desarrollado determinó tres grandes direcciones argumentativas que contextualizaron el problema de investigación: tipo de información económica (globalización, glocalización, liberalización del comercio, actividades económicas, comercio), demográfica o en relación con la población y del suelo urbano (cuidad, morfología y estructura urbana, suelo urbano).

- La liberalización del comercio es un proceso que se adentra en distintos escenarios urbanos de la Ciudad, en los cuales propicia el cambio y la transición de actividades económicas, usos del suelo; estimula la migración de poblaciones, la dispersión de la actividad edificatoria, y por ende, la fragmentación socioeconómica y la expansión perimetral.
  
- La Ciudad se definió y circunscribió en el plano urbano, dejando de lado la ruralidad del territorio; ello justificado en las dinámicas económicas -el comercio- que expresa la estructura urbana y los usos del suelo que produce la liberalización del comercio en cada localidad; con seguridad que conceptos de escala superior, lo constituyen la metropolización y las nuevas acepciones de la Ciudad–Región<sup>40</sup>, que extrapolan el contenido socioespacial del plano urbano a un entramado de redes de áreas urbanas y también sustentan los cambios producidos por la liberalización comercial.

---

<sup>40</sup> Término usado por el capitalismo que define la unidad espacial local (Ciudad) con vínculo regional y alcance global; caso especial de Bogotá D.C. (Cuervo, 2003); que fue mencionado pero no constituyó un objetivo desarrollarlo.

- Las dinámicas de los mercados mundiales han generado la política comercial de la apertura económica en 1991 en Colombia y por ende en Bogotá. Las reacciones más directas que se configuraron a partir del cambio de modelo económico recayó en el cierre de la etapa fordista con una ciudad industrial desarrollista, y la transformación en una ciudad dual (o fragmentada) con una etapa posfordista cargada de diversas reacciones comerciales en ámbitos locales, en donde la ciudad renueva sus actividades y ajusta la normatividad urbana (Ley 388 de 1997). La principal respuesta se produce en el rezago de la industria o la desindustrialización y el fortalecimiento de nuevos espacios económicos que la sustituyen por actividades comerciales y de servicios, fenómeno aún creciente. La fluctuación de mercados, los nuevos flujos de productos, bienes, mercancías y capitales impulsaron ajustes en las formas urbanas de la ciudad y en los distintos espacios que subyacen en ella.
  
- La participación económica de la ciudad en las cifras nacionales, se pudo identificar a partir de los cambios económicos en el PIB de Bogotá en relación con el PIB nacional. Se destacaron la participación del comercio y los servicios con cerca del 25% del PIB nacional. Además de los crecimientos en un 2% al año de la industria capitalina que desvirtúan su desaparición y en un 3 ó 4 % del sector terciario el cual crece más rápido que el secundario. Ello ha reconfigurado el uso del suelo a partir; las actitudes

administrativas y las reacciones socioespaciales, crean, recrean y se apropian de las localidades desdibujando de cierta manera lo definido en las UPZ.

- La evolución económica de la ciudad, en particular, del comercio y los servicios, demandó una planeación más acorde a su escala generando las UPZ como unidades e instrumentos de planificación urbana. Desde ellas se reglamentaron usos del suelo y actividades económicas, densidades comerciales y localización industrial. Sin embargo, no ha sido suficiente pues la transformación de la ciudad ha vuelto invisibles los efectos del comercio informal; por ejemplo, aunque aparece en las cifras de empleo no poseen un lugar propio y sin embargo una espacialidad reconocida.
  
- La ciudad ha entrado en la última década en el tercer ciclo de compactación urbana, puesto que al cerrar el año 1999 y empezar el 2000, las cifras relacionadas con densidades poblacionales entraron en un nuevo punto de partida, estimuladas por la expansión de la ciudad, las migraciones de poblaciones vecinas debido al desplazamiento forzoso y el incremento de la población en los bordes urbanos.
  
- El cambio de industria a comercio, y la mezcla de usos comerciales y de servicios, han estimulado la configuración de corredores comerciales que mantienen flujos constantes de personas, recursos y mercancías no

restringidas que se trasladan a espacios periurbanos localizados en el extremo de la ciudad y que conforman el drama de la nueva metropolización; la normatividad administrativa que condiciona o permite ubicar dichas actividades, no integran mecanismos de manejo y control de los problemas socio-culturales y político-económicos que también inciden en la transformación urbana de la Ciudad.

- La dinámica urbana de la ciudad ha generado cambios en dos direcciones: hacia el centro tradicional, histórico y financiero de la ciudad (redensificación) y hacia las localidades que conforman el perímetro urbano de la capital (expansión y fragmentación). Los cambios sucedidos en la primera dirección soportaron la concentración urbana en las localidades denominadas aquí de centro por su localización; sobre las cuales se ha venido conformando el área financiera y comercial de la ciudad, en ellas la redensificación urbana del suelo y la diversificación de los mercados promueven la aparición de actividades comerciales y oferta de servicios empresariales reduciendo los usos tradicionalmente residenciales, cuya principal consecuencia es la aparición de una zona intermedia de transición donde se marcan usos mixtos, comercio informal y zonas. En una segunda dirección, hacia afuera o borde urbano de la ciudad sobre las localidades perimetrales, marcados principalmente por la fragmentación urbana, dominando tres fenómenos específicos: **comercio disperso e informal, conurbación** de dos tipos: ilegal y en zonas de riesgo hacia

las estribaciones del sistema paramuno del Sumapaz y hacia Soacha; y de élite, sobre los cerros orientales con gran anuencia del mercado de capitales inmobiliarios; y finalmente policentrismo urbano acompañado de la **desconcentración administrativa**. De tal manera que las localidades que bordean la ciudad se reconfiguran en receptoras de ambos fenómenos, cargados de la migración de poblaciones, la persistencia del crecimiento poblacional, las dinámicas de construcción que pasan de la legalidad a la ilegalidad, de la formalidad a la informalidad y de la planificación a la espontaneidad, lo que promueve la metropolización en áreas circunvecinas.

- En la ciudad aparecen, en las últimas décadas, nuevos espacio glociales. Por ejemplo la presencia de actividades productivas formales e informales al interior de los barrios y reglamentadas por las UPZ tienen un alcance en lo global; pues sus estructuras se acoplan a las intervenciones realizadas urbanística y económicamente desde 1990. La reacción y respuesta evidenciada son los cambios de uso del suelo, las migraciones hacia los sectores ‘más productivos’ pero en una sola jornada, es decir, configuración de sectores dormitorio donde se vive y sectores comerciales o de servicios donde se trabaja. El área urbana de la capital se transformó en el epicentro del desarrollo local y regional del centro del país, con inserción directa en la economía mundial.

- Pese a los cambios urbanos sucedidos y relacionados con la glocalización, por otra aparecen espacios locales que son perceptibles, organizados y elaborados por grupos poblacionales de tamaños distintos. En cuya invasión y uso de espacios comunes se cualifican actividades comerciales propias, autónomas, internas y poco dependientes del entorno mundial, en los aquí denominados espacios *incontinenti*. Estos son puntuales no nodales, de beneficio propio definido por individuos y aglomeración de individuos, o si se prefiere, de poblaciones especializadas en actividades comerciales informales, que se implantan por doquier, manteniendo el interés por el entorno, pero no por el tamaño ni por el orden de los flujos.
  
- La Figura 33 muestra los impactos socioeconómicos determinados a partir de los cambios urbanos sucedidos en la ciudad y expresados socioespacialmente en el territorio.

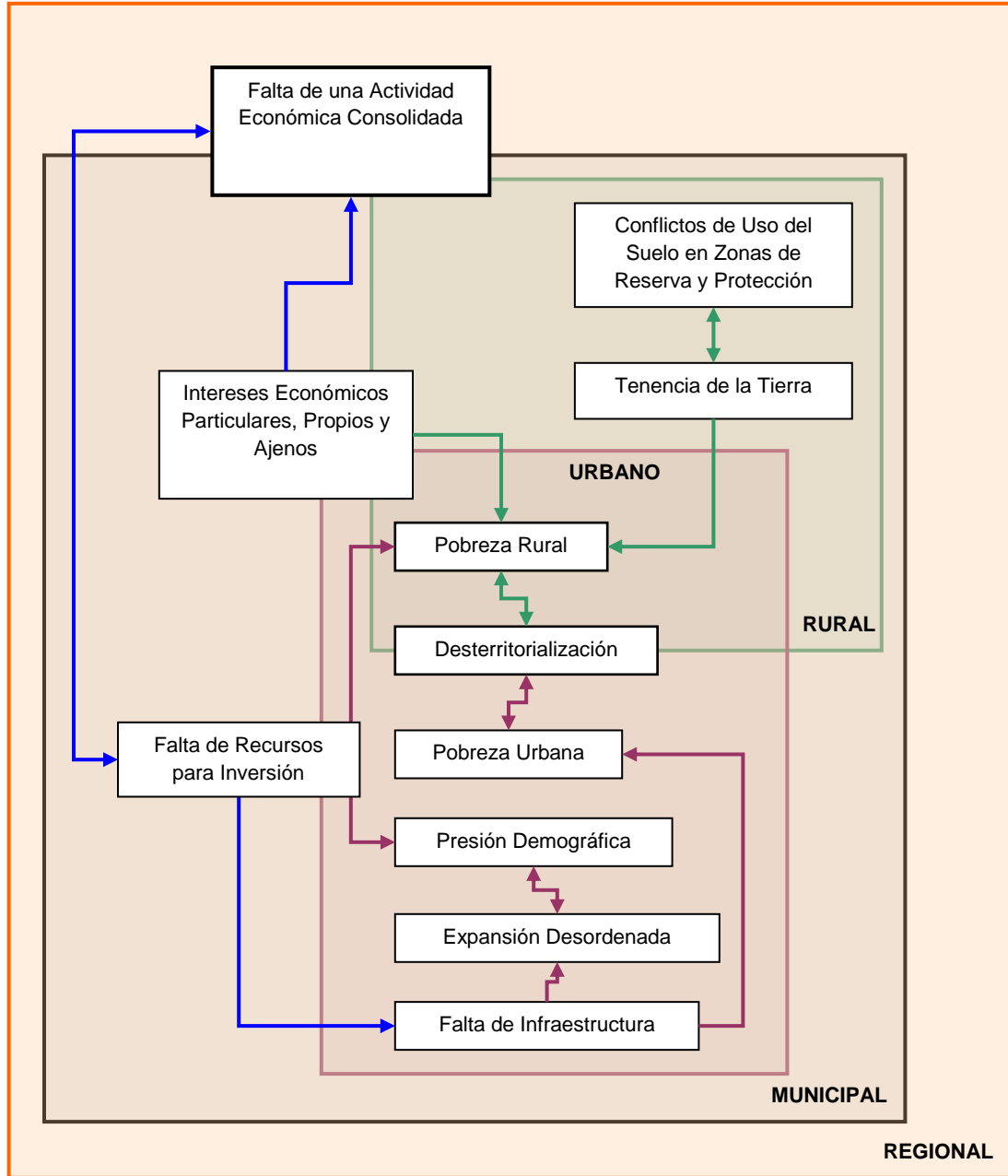


Figura 33. Impactos socioeconómicos determinados en la ciudad

Fuente: Elaboración propia. 2010.

- La figura 34 muestra de manera concreta y concluyente los efectos espaciales definidos en el suelo urbano de Bogotá, los cuales construyen y transforman la ciudad desde 1990 y hasta la actualidad.

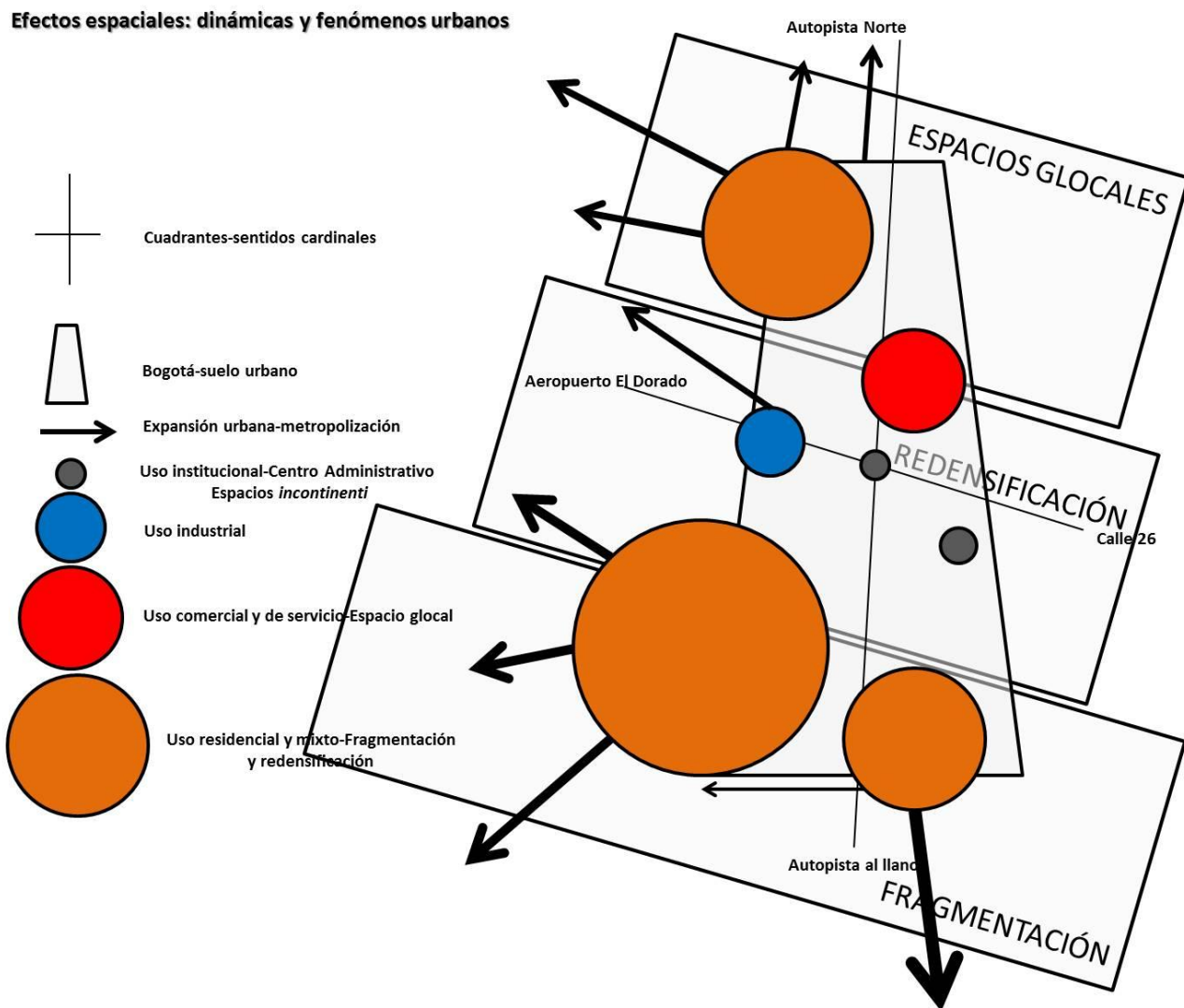


Figura 34. Efectos espaciales: dinámicas y fenómenos urbanos en la ciudad de Bogotá

Fuente: elaboración propia



## LITERATURA CITADA

Alba C., J. M. 1998. El Surgimiento de las Centralidades en las Periferias Urbanas de Santa Fe de Bogotá. Tesis de Magíster de Urbanismo Universidad Nacional.

Alcaldía Mayor de Bogotá. 2007. Bogotá como vamos.

Alcaldía Mayor de Bogotá. 2000. Estadísticas del gobierno distrital. Secretaría de planeación. Bogotá D.C.

Administración Distrital y ACNUR 2009. Corporación jurídica Yira Castro. El Espectador. Bogotá. En [http://www.cjyiracastro.org.co/index.php?option=com\\_content&view=article&id=176:50-familias-desplazadas-llegan-cada-dia-a-bogota&catid=23&Itemid=100023](http://www.cjyiracastro.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=176:50-familias-desplazadas-llegan-cada-dia-a-bogota&catid=23&Itemid=100023). Se tuvo acceso en Octubre.

Alfonso R., O. A. 2003. Metropolización y descentralización: antagonismos y complementariedades. El espacio y la política en el caso de Bogotá y la Sabana. *ecoinstituonal*. Nación y Territorio. No 12.

Amaya, P. 1999. Perfil tecno económico de las industrias más dinámicas. Alcaldía mayor de Bogotá. DAPD. Documento técnico soporte.

Ascher, F. 2001. *Les nouveaux principes de l'urbanisme*, Editions de l'Aube, La Tour d'Aigues.

Bassand, 1997 citado por Montoya G. 2007.

Bauman, 2004 citado por Gallardo, 2010.

Bermúdez, E. 2008. Comercio Exterior. *Wikilearning*.

- Boisier, S. 2005. ¿Hay espacio para el Desarrollo Local en la Globalización? *CEPAL*, 86.
- Bonilla G., J. 2006. Apuntes de clase. Teoría del espacio: Geografía urbana. Maestría en Geografía. Escuela de Posgrados en Geografía. Convenio UPTC-IGAC. Bogotá.
- Borja, J. 2007. Revolución y contrarrevolución en la ciudad global: las expectativas frustradas por la globalización de nuestras ciudades. *Eure*. Vol. XXXIII, No 100. Santiago de Chile.
- Bronger, D. 2004. *Die Metropolisierung der Erde*. Citado por Heineberg, H. 2005.
- Bustamante P., L. 2007. Crecimiento urbano y globalización: Transformaciones del Área Metropolitana de Concepción, Chile, 1992-2002. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. *Scripta Nova*. Universidad de Barcelona. Vol. XI, núm. 251. Barcelona.
- Carter, H. 1974. El estudio de la Geografía urbana. En Cáceres, A. P. 2007. Los aportes de la Geografía urbana en la planificación urbana y el ordenamiento territorial. El ejemplo de Río Gallegos. III Jornadas regionales de información geográfica y ordenamiento territorial. Subsecretaría de planeamiento. Ministerio Secretaría general de la gobernación. Argentina.
- Cámara de Comercio de Bogotá. 2002. Indicadores sociales de las localidades. Observatorio Social de Bogotá. No 10. Marzo. Bogotá D.C.
- Cámara de Comercio de Bogotá. 2010. Observatorio de la región Bogotá-Cundinamarca. Comportamiento de la economía de la región en el primer semestre de 2010. No 9. ISSN: 2027-4726. Bogotá D.C.

Cárdenas T., F.; Correa, H. D.; Mesa, C. 2005. Región, Ciudad y áreas protegidas. Manejo Ambiental Participativo. Fondo de Acción Ambiental. *ECOFONDO*. Bogotá D.C.

Castells, M.; Murphy, K. 1982. *Cultural Identity and Urban Structure: the Spatial Organization of San Francisco's Gay Community*. *Urban Affairs Annual Reviews*, Vol. 22, pp. 1-20.

Castells, M. 1997. En: Economía, sociedad y cultura. Vol. I: La sociedad en red. (3a. Ed.) La era de la información. *Siglo Veintiuno*. México.

Castells, M. 1999. La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Ed. Alianza, Madrid.

Castells, M. 2000. La ciudad de la nueva economía. *La Factoría*. No. 12. Universidad de Berkeley. California.

Castells, M. 2004. Crisis y reinención de la ciudad contemporánea. En Ciudades europeas, la sociedad de la información y la economía global. *Archipiélago*. Cuadernos de crítica de la cultura. No 62. Barcelona.

CEDE. 1996. Desarrollo socio-espacial de Bogotá durante las dos últimas décadas. Una aproximación preliminar a sus principales rasgos. Universidad de los Andes. *Mimeo*. Bogotá D.C.

CEPAL. 2005. Proyecto “Apoyo al Sector rural para facilitar la información y participación en el proceso del Tratado de Libre Comercio”, preparado por la Unidad de Desarrollo Rural. César Morales, Soledad Parada y Miguel Torres. Ecuador.

Chicharro F, E. 1987. Notas sobre la evolución del pensamiento geográfico. Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. No 7. Ed. Univ. Complutense. Madrid.

CID 2005. Estudio de las barreras al comercio de bienes y servicios de Bogotá en el contexto de un tratado de libre comercio con Estados Unidos. Producto 1. Definición y priorización de sectores estratégicos en el mercado de Estados Unidos. Centro de Investigaciones para el Desarrollo. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Clark, C. 1940. Los sectores económicos. En *Las condiciones del progreso económico*. Tomo 1. Alianza Universidad. Argentina.

COLCIENCIAS – CEDE. 1999. Tendencias recientes de ocupación territorial en Bogotá y la región. Universidad de los Andes. Convenio Gobernación de Cundinamarca. Bogotá D. C.

Coraggio, J. L. 1987. Territorios en transición: crítica a la planificación en América Latina. Universidad Autónoma del Estado de México. *Instituto Literario*. No. 100. Toluca, México.

Coraggio, J. L. 1989. Sobre la espacialidad social y el concepto de región. En *La cuestión regional en América Latina. IIED/CIUDAD*. En: VVAA. Quito.

Corona R., A. 1973. Espacio y Regiones urbanas. *Revista de administración pública*. No 25. ISSN. 0482-5209. México.

Corona R., A. 2004. Migración rural y urbana. En *las migraciones rurales*. Huánuco.

Correia de Andrade, M. 1996. Territorialidades, desterritorialidades, novas territorialidades: os limites do poder nacional, e do poder local. Citado por Delgado & Montañés. 1998.

Cuervo G., L. M. 1999. Expansión metropolitana y globalización en Bogotá. Ponencia presentada al V Encuentro de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio Toluca, México. Universidad de los Andes. *CIDER*. Bogotá D.C.

Cuervo G., L. M. 2003. Pensar el territorio: los conceptos de ciudad global y región en sus orígenes y evolución. *CEPAL*. Serie Gestión Pública. No 40. Santiago de Chile.

Cuervo G., L. M. 2003. Ciudad y complejidad: los rumbos. Editado por Fabio Giraldo en Ciudad y complejidad, Ensayo y Error. *FICA*. Bogotá D.C.

Cuervo G., L. M. & Alfonso R., O. A. 2001. Ciudad y Región en Colombia. Nueve ensayos de análisis socioeconómico y espacial. Primera parte: localización de la actividad económica y el empleo. Universidad externado de Colombia. Bogotá D.C.

Cuervo, L. M. & González, J. 1997. Industria y Ciudades. Tercer Mundo editores. Bogotá D.C.

DANE. 2003. Informe de Coyuntura Económica Regional de Bogotá – Cundinamarca. Bogotá D.C.

DANE. 2005. Boletín Censo General 2005. Perfil por localidades. Bogotá D.C.

DANE. 2007. Encuesta de Calidad de Vida (ECV). Bogotá D.C.

DAPD. 2001. Los precios del suelo urbano en Santa Fe de Bogotá 2001 – 2010. Las plusvalías después del POT. Bogotá D.C.

DAPD & Alba, C., J. M., *et. Al.* 2002. Estudios y recomendaciones para desarrollar la estrategia de competitividad definida en el Plan de Desarrollo 2001-2004, DAPD. Bogotá D.C.

Delgado M., O. 1999. Ensayos y documentos para un proyecto nacional *Cuadernos de Geografía*. Bogotá D.C.

Delgado M., O. 2003. La geografía radical: la producción social del espacio social. En Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea. Capítulo III. Universidad Nacional de Colombia. Red de Estudios de Espacio y Territorio, *RET. UNIBIBLOS*. P. 83. Bogotá D.C.

Delgado, O. & Montañés, G. 1998. *Cuadernos de Geografía*. No. 1-2. Volumen VII. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá D.C.

Dematteis, G. 2002. De las regiones-área a las regiones-red. Formas emergentes de gobernabilidad regional. Por Adrián Guillermo Aguilar. En *Perspectiva Geográfica* No. 10. Revista del programa de Estudios de Posgrado en Geografía. II semestre 2003 – I y II semestre de 2004. p. 90. Bogotá D.C.

De Mattos, C. 2002. Transformación de las ciudades latinoamericanas: ¿Impactos de la globalización? *EURE*. Santiago de Chile. Dic., vol.28, no.85, p.5-10. ISSN 0250-7161. Disponible en [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71612002008500001&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612002008500001&lng=es&nrm=iso). Se tuvo acceso en Enero.

De Mattos, C. 2004. Globalización y urbanización en América Latina. Documento electrónico de *The Inter-American Institute for Global Change Research*. (IAI)

Disponible en [http://www.iai.int/SI/2004/2004UGEC\\_files/Lectures/Carlos\\_Mattos.pdf](http://www.iai.int/SI/2004/2004UGEC_files/Lectures/Carlos_Mattos.pdf).

Se tuvo acceso en Enero.

De Mattos, C. 2007. Globalización, negocios inmobiliarios y transformación urbana.

Artículo es copia fiel del publicado en la revista *Nueva Sociedad* No 212, Noviembre-diciembre de 2007, ISSN: 0251-3552. Disponible en [http://www.nuso.org/upload/articulos/3481\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3481_1.pdf). Se tuvo acceso en enero.

D'entremont, A. 2007. Los sectores económicos. En el capítulo IV “Sector primario y proceso de industrialización”, del libro denominado *Geografía Económica*. Ediciones Cátedra S.A. Madrid.

Departament D'història, Geografia I Art – Àrea de Geografia Humana (2005) Glosario de términos geográficos. *Projectes de Millora Educativa – Unitat de Suport Educatiu - Universitat Jaume I Castellón*.

Dollfus, O. 1976. El espacio geográfico. Editorial Oikos-tau. Colección ¿Qué sé?.

Duque, F. I. 2008. Planeamiento urbano en Bogotá 1994-2007. La construcción de un modelo. X Coloquio Internacional de Geocrítica. Diez años de cambios en el mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Doctoranda en Geografía. Universidad de Barcelona. Barcelona.

Estébanez, J. y otros. 1995. Geografía Humana. En *Perspectiva Geográfica* No 11. Ordenamiento Territorial. Revista del programa de Estudios de Posgrado en Geografía. 2005. *Cátedra*. Madrid.

Fernández P., S. 2002. La glocalización de la comunicación. Universidad Carlos III de Madrid.

- Font, A. 1997. Anatomía de una metrópoli discontinua: la Barcelona Metropolitana. *Papers*. Región metropolitana de Barcelona núm. 26, pp. 9-19. Disponible en la <http://campus.uab.es/iermb/papers/Papers26/CAP1.pdf>. Se tuvo acceso en febrero.
- Gallardo G., R. 2010 Desarrollo Regional Sur de Jalisco. *CIFS*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. México.
- Galvis, L. A. & Meisel R., A. 2000. El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998 Centro de investigaciones económicas del Caribe colombiano. *Banco de la república*. No. 18. Cartagena de indias. Bogotá D.C.
- García B., A. 1997. Trabajo conceptual sobre la ciudad. En “La aportación de Don Manuel de Terán a la Geografía Urbana”. Universidad Complutense. Madrid.
- Garnica B., R. 2009. Análisis de la estructura urbana de Montería. Configuración espacial de la ciudad. Tesis de grado. Programa de Maestría en Geografía – PMG. Instituto de investigaciones geográficas y ambientales del caribe – Geocaribe. Departamento de Geografía y Medio Ambiente. Facultad de Ciencias Básicas e Ingenierías. Universidad de Córdoba. Montería.
- Garzón V., H. J. 2004. Aspectos del tratado de libre comercio entre Colombia y Estados Unidos. Su impacto en el sector agrícola, la productividad y el empleo. Universidad Libre de Colombia. Facultad de Contaduría. *Gestiopolis*. Bogotá D.C.
- Geiger, P. 1996. *Des-territorializaqiiio e espacializaqiiio*. Citado por Delgado & Montañés 1998.
- Giraldo, F. en Ciudad y complejidad, Ensayo y Error. *FICA*. Bogotá D.C.



- Greffe, X. 1988. *Decentralicer pour l'emploi. Les initiatives locales de développement*. París, Económica (tr. Española de *Evelyne Tocut*, Descentralizar a favor del empleo. Las iniciativas locales de desarrollo. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid.
- Harvey, D. 1989. *The Condition of Postmodernity*, Blackwell. Oxford.
- Heineberg, H. 2005. Las metrópolis en el proceso de globalización. Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales. Serie documental *Geo Crítica*. Universidad de Barcelona. Vol X. No. 563. Barcelona.
- Hoyos J., L. E. 1996. La inhabitable ciudad contemporánea latinoamericana. En Giraldo, F. & Viviescas, F.. *Pensar la Ciudad*. Tercer Mundo Editores. Bogotá D.C.
- ICER, II. 2003. Informe de Coyuntura Económica Regional, Bogotá y Cundinamarca. Bogotá D.C.
- ICER, I. 2004. Informe de Coyuntura Económica Regional, Bogotá y Cundinamarca. Bogotá D.C.
- ICER, 2007. Informe de Coyuntura Económica Regional, Bogotá y Cundinamarca. Convenio Interadministrativo No. 111 de abril de 2000. Bogotá D.C.
- ILPES, CEPAL. 2000. Organización de las Naciones Unidas.
- Jiménez R., L. C. 2001. Algunos efectos en la organización del espacio geográfico. Ciclo de conferencias "Colombia y el cambio global" - Geografía del cambio "global". Departamento de Geografía. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá D.C.
- Lamarca L., Ch. 2001. Globalización y género. *Globalización, Desafíos Éticos en América Latina*. Madrid.

Lamarca L., Ch. 2004. Ella para él, él para el estado y los tres para el mercado: Globalización y género. *Globalización, Desafíos Éticos en América Latina*. Madrid.

Lechner, 2003 citado por Gallardo, 2010.

Lizano A., M. 2008. Notas de clase. GF-0206- Geografía Económica. Escuela de Geografía. Universidad de Costa Rica. Costa Rica.

Lombo T., R. 1998. Ecología y usos del suelo. En “Disertación, martes de planetario. Metropolización, Planeación y Ordenamiento Territorial”. Sociedad Geográfica de Colombia. Bogotá D.C.

Londoño, J. L. 2002. Comercio, recursos y desigualdad en América Latina. *CEPAL*. No 78. Bogotá D.C.

Macías, M. C. 2006. *Le commerce au Mexique à L'heure de la liberalisation économique. Recherches et documents des Amériques latines. L'Harmattan*. París.

Marcuse, P. & Van Kempen, E. 2000. *Globalizing Cities: A New Spatial Order?*

Martínez, Á. & González-Tablas. 2000. El sistema económico capitalista. En economía política de la globalización. Capítulo 3. Ariel economía. Editorial Ariel S.A. Barcelona. España.

Massey. D., Tees, P. 1995. *¿A Place in the World? Places, Cultures and Globalization*. Citado por Delgado, O. & Montañez, G. 1998. *Cuadernos de Geografía*. No. 1-2. Volumen VII. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá D.C.

Massiris C., Á. 2000. Ordenamiento Territorial y Procesos de construcción Regional. Libro en edición virtual sobre el concepto de ordenamiento territorial. Biblioteca Luis Ángel Arango. Bogotá D.C.

- Meléndez G., S. J. 1999. Ecología Urbana e Impacto Ambiental. Presentación. Universidad Iberoamericana. México D.F.
- Méndez, R. 1997. Geografía Económica “La lógica espacial del capitalismo global”. Editorial Ariel, S.A. Barcelona.
- Molina, H. 1992. Estructura y tendencias del crecimiento. Misión Siglo XXI. Bogotá D.C.
- Molina, H. 1999. Actualización de la proyección de la demanda de agua. TEA Ltda. Bogotá D.C.
- Moncayo J., E. 2002. Nuevos enfoques teóricos, evolución de las políticas regionales e impacto territorial de la globalización. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social – *ILPES*. Dirección de Gestión del Desarrollo Local y Regional S E R I E gestión pública. 282p. Santiago de Chile.
- Moncayo J., E. 2003. Geografía económica de la comunidad andina: las regiones activas en el mercado comunitario. Secretaria General de la Comunidad Andina. Bogotá D.C.
- Moncayo J., E. 2004. Nuevos enfoques del desarrollo territorial: Colombia en una perspectiva latinoamericana. Capítulo IV. Enfoques teóricos y evidencias empíricas sobre el desarrollo regional en Colombia. Universidad Nacional de Colombia. Red de Estudios de Espacio y Territorio. *RET*. Bogotá D.C.
- Moncayo J., E. 2007a. Impactos territoriales de la globalización. Segunda parte “transformaciones espaciales”. Universidad Autónoma de Colombia. Bogotá D.C.

Moncayo J., E. 2007b. Dinámicas regionales de la industrialización. Segunda parte “las transformaciones espaciales de la economía colombiana”. Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables. Universidad Central. Bogotá D.C.

Moncayo J., E. 2008. Comentarios recogidos y elaborados por el autor, de la presentación realizada por el profesor, denominada: Impactos Territoriales de la Globalización, en el segundo ciclo de conferencias de la Sociedad Geográfica de Colombia – Academia de Ciencias Geográficas: “Martes Del Planetario”. Colombia: Impacto Económico y Político en el Territorio. Bogotá D.C.

Mongin, O. 2006. La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización. *Paidós*. Buenos Aires.

Montoya G., J. W. 2004. Sistemas urbanos en América latina: Globalización y urbanización. *Cuadernos de Geografía*. No 13. Departamento de Geografía. Universidad nacional de Colombia, pp. 39-58. © Ciudad Universitaria, Bogotá D.C.

Montoya G., J. W. 2006. Cambio urbano y evolución discursiva en el análisis de la ciudad latinoamericana: De la dependencia a la globalización. Serie trabajos en geografía. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá D.C.

Müller, J. M. 2004. El Impacto de la apertura económica sobre el sistema de transporte y el desarrollo regional de Colombia. Secretario General de la Asociación de Centros de Ciencias Ambientales Europeos (*PEER*). *Territorios* 10-11. Universidad de los Andes. Bogotá D.C.

Navarro, H. E. 2004. El objeto de estudio de la Geografía urbana: Ciencias auxiliares. Profesor de Geografía Urbana en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca. Argentina.

OMC 2008. *El Comercio en un mundo en globalización*. Organización Mundial del Comercio (OMC) documento fechado el 15 de julio del 2008.

Paluzie I H., E. 1999. Integración Económica, Localización Industrial y Desigualdades Regionales. *Universitat de Barcelona*. No 782. Barcelona.

Pérgolis, J. C. 1995. Las otras ciudades. Editorial Universidad Nacional. 180p. Bogotá D.C.

Pérez P., A. 1999 La Expansión de Bogotá<sup>41</sup>. CAR. Bogotá D.C.

Picon, A. 1998. *La ville territoire des cyborgs*. Editions de L'Imprimeur. Citado por De Mattos, C. A. 2002.

Portes, A. Roberts. B. 2005. La ciudad bajo el libre mercado: La urbanización en América Latina durante los años del experimento neoliberal Universidad de Texas en Austin Universidad de Princeton. Texas.

Quintana M., G. H. 2004. Crecimiento, morfología y estructura urbanos en el proceso de urbanización de Zipaquirá. En *Perspectiva Geográfica* No. 11. Año 2005. Páginas 197 – 226. Bogotá D.C.

RAE. 2004. Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua Castellana. Madrid.

Red Bogotá. 1998. Secretaría de Hacienda Pública. Bogotá D.C.

Red Bogotá. 2000. Evolución urbana de Bogotá en Ocupación y Territorio. Crecimiento urbano. Descripción de la Ciudad. Instituto de Estudios Urbanos.

---

<sup>41</sup> En [www.redbogota.com/univerciudad/bajar-pdf/expansionbogota.pdf](http://www.redbogota.com/univerciudad/bajar-pdf/expansionbogota.pdf)

<http://www.institutodeestudiosurbanos.com/endatos/0100/0140/01411.htm>. Se tuvo acceso en Diciembre.

Ramírez C., M. M. 2006. Tendencias espaciales de la pequeña y mediana empresa en Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de artes. 146p. Bogotá D.C.

Rincón A., P. 2006. Bogotá y sus modalidades de ocupación del suelo. Análisis de los procesos de re-densificación. Universidad Nacional de Colombia. Ed. Punto a parte. Bogotá D.C.

Rios V., M. 2008. Estudio de suelos. *EcuRed*.  
[http://www.ecured.cu/index.php/Usos\\_del\\_suelo](http://www.ecured.cu/index.php/Usos_del_suelo). Se tuvo acceso en marzo.

Roa, O. A. & Rentería S., P. 2002. La ciudad: transformaciones, retos y posibilidades. Ed: Centro Editorial Javeriano ISBN: 9586834735. v. 1. 222p. Bogotá D.C.

Roccatagliata, J. A. 2001. Territorio y Gestión. Ciudades, Regiones y Territorios en el Espacio Mundial Globalizado. Editorial Docencia. Buenos Aires. Argentina.

Rojas P., R. R. 2005. Estado, territorialidades y etnias andinas: lucha y pacto en la construcción de la nación boliviana. Tesis doctoral. Proyecto concluido: Libro en vías de publicación. *UMSA – Asdi/SAREC. IPPUR – Universidad Federal de Rio de Janeiro*. Brasil.

Roncayolo, M. 1997 citado por Montoya, 2006.

Saldarriaga R., A. 2000. Bogotá Siglo XX. Urbanismo, Arquitectura y Vida Urbana. Alcaldía Mayor de Bogotá, Bogotá D.C.

Sánchez G., G. 2003. Análisis Efecto-Causa. En Técnicas participativas para la planeación. Capítulo 5. Fundación ICA. A.C. 393p. México.

Sandoval C., C. M. 2002. Diplomado en Instrumentos de Gestión Urbana para el Ordenamiento Territorial. Convenio UPTC – IGAC. Bogotá D.C.

Santos, 1996 citado por Méndez, 1997.

Sassen, S. & Roost, F. 1999. *The City: Strategic Site for the Global Entertainment Industry*. Judd, D. R. & S. S. Fainstein (eds.). The Tourist City. Yale University Press. New Haven.

Sassen, S. 2000. Nueva geografía política. Un nuevo campo transfronterizo para actores públicos y privado. No 3. *Multitudes*. Traducido por Benat Baltza. Chicago.

Sassen, S. 2003. Localizando ciudades en circuitos globales. *Eure*. Vol. XXIX, N° 88, pp. 5-27. Santiago de Chile.

Sassen, S. 2007. El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza. Santiago de Chile.

Secretaría Distrital de Planeación. 2006. Información catastral para el proyecto de definición de una red de asentamientos del borde sur de Bogotá. Convenio 017 con la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. 2010. Bogotá D.C.

Silva L., I. 2005. Desarrollo económico local y competitividad territorial en América Latina. Revista de la *CEPAL*. No 85. Santiago de Chile.

Solá M., M. I R. 1997. Las formas del crecimiento urbano. Volumen 10 *de Col·lecció d'arquitectura/UPC*. Editor *Edicions UPC*, 1997. ISBN 8483011972, 9788483011973. 196 p.

Soja, E. 2001. *Urban tensions: globalization, industrial restructuring, and the Postmetropolitan transition*. *Global Tensions*, Cornell University. UCLA. Los Ángeles.

Terra, M. I. & Gigliotti, A. 1994. Mercosur: Localización de la producción, un modelo de geografía económica. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Economía, Universidad de la República. Montevideo.

Terra, I. & Vaillant, M. 1997. Comercio, fronteras políticas y geografía: un enfoque regional de la integración económica. Resultados de la investigación realizada con el apoyo de CSIC-U de los Profesores Agregados e Investigadores del Área de Comercio Internacional del Departamento de Economía. DEFCS. Universidad de la República. Uruguay.

Unwin, T. 1992. El lugar de la geografía. Capítulo VII. Pág. 221 – 253. Ediciones Cátedra S.A. Madrid.

UPTC – IGAC. 2002. Memorias del Diplomado en Instrumentos de Gestión Urbana. Bogotá D.C.

Zarate, A. 1992. El mosaico urbano. Organización interna y vida en las ciudades. Madrid: Cíncel Kapelusz. En *Perspectiva Geográfica* No 11. Ordenamiento Territorial. *Revista del programa de Estudios de Posgrado en Geografía*. 2005. Bogotá D.C.

Zambrano, F. 1991. La ciudad en la historia. Bogotá D.C.